cicsca

MR
MUNICIPALIDAD DE ROSARIO

Centro Municipal Distrito Oeste
"Felipe Moré"

CULTURA DISTRITO OESTE

Fondo de desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer
UNIFEM

EMBAJADA DE ESPAÑA EN ARGENTINA

aecid
OFICINA TÉCNICA DE COOPERACIÓN

Red Mujer y Hábitat
América Latina

Mujeres que hacemos historia

Relatos que recuperan el protagonismo de las mujeres en las luchas colectivas en el Distrito Oeste, Rosario - Argentina

Mujeres que hacemos historia

Mujeres que hacemos historia

Mujeres que hacemos historia

Relatos que recuperan el protagonismo de las mujeres en las luchas colectivas en el Distrito Oeste, Rosario - Argentina

Áreas de Cultura y Comunicación Social del Centro Municipal Distrito Oeste “Felipe Moré” de la ciudad de Rosario.
Colectivo de promotoras “Por una Ciudad sin Violencia”.
CISCSA institución que implementa en Rosario, Argentina el Programa Regional “Ciudades sin violencia hacia las mujeres, Ciudades seguras para tod@s”, Red Mujer y Hábitat de América Latina. UNIFEM. AECID

Este libro fue publicado gracias al aporte del Programa Regional "Ciudades sin violencia hacia las mujeres, ciudades seguras para tod@s", coordinado por la Oficina Brasil y Países del Cono Sur del Fondo de Desarrollo de Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) y apoyado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

1ª Edición, noviembre 2009

Compilado por CISCSA - Red Mujer y Hábitat de América Latina
Centro de Intercambio y Servicios Cono Sur Argentina
9 de Julio 2482 (X5003CQR) Córdoba, Argentina
Tel/Fax +54 351 489 1313
E-mail: *ciscsa@ciscsa.org.ar*
Web: *www.redmujer.org.ar*

Diseño y diagramación: *Guillermo Petrone*

IMPRESO EN ARGENTINA - PRINTED IN ARGENTINA

Índice

Presentación 11

Mapa Distrito Oeste - Rosario 14

Historias

1. Somos distintos colores distintos gustos...
Unidas para vivir sin violencia
*Colectivo de promotoras por una ciudad sin violencia** 21

2. Lugares que hacen historia. Herminia Severini.
Madre de Plaza de Mayo
Gabriela Rodríguez 28

3. La abuela María Esther Romero
Vecinal 13 de marzo: Norma, Sarita, Alberto, Priscila y Lidia 30

4. Animadores sociales, detonando sueños
*Coordinadores/as y participantes del Proyecto Animadores Sociales, Presupuesto Participativo 2009** 35

5. Una historia
Aula Radial CMDO; Silvia Aleart 38

6. Si somos del norte, somos mujeres luchadoras
*Alumnas y alumnos del Aula Radial, Primer Ciclo, del Centro Cultural "El Obrador"** 40

7. Una historia que sigue brotando todos los días
*Centro Comunitario Brote de Esperanza** 43

8. Con amor y mucho esfuerzo, todo se puede lograr
*Alumnas/os y profesores del CAEBA Centro de Alfabetización para Adultos** 47

9. Todo se puede porque se lucha día a día
Ana María Mena, alumna del CAEBA 52

10. Delia Pastorino de Ragni
Fabiana Postiglioni de la Casa de Luxemburgo 54

*Taller de recuperación de historias. Coordinado por CISCSA; Programa Regional "Ciudades sin violencia hacia las mujeres, Ciudades seguras para tod@s".

11. El camino andado de las mujeres luchadoras
*Mujeres de Vía Honda y del Centro de Salud Casals** 57

12. Buscando un lugar de contención, colaboración y amistad. Historias de las colaboradoras de la institución.
*Colaboradoras y coordinadora del Centro Crecer 21** 62

13. Amor de mujer. Amor de mujeres. Amor entre mujeres.
Sandra Sarasola, en el marco del Taller literario y de fomento de la lectura, Presupuesto Participativo, Área Cultura Distrito Oeste 65

14. Carta: hola chicas
Cristina Perdomo, en el marco del Taller literario y de fomento de la lectura, Presupuesto Participativo, Área Cultura Distrito Oeste 70

15. Carta: escritura colectiva
En el marco del Taller literario y de fomento de la lectura, Presupuesto Participativo, Área Cultura Distrito Oeste 72

16. No a la violencia
Norma Cervin, en el marco del Taller literario y de fomento de la lectura, Presupuesto Participativo, Área Cultura Distrito Oeste 76

17. Una historia de vida
Voluntarios Contra el Sida, en el marco del Taller literario y de fomento de la lectura, Presupuesto Participativo, Área Cultura Distrito Oeste 77

18. Estoy aquí solamente para demostrar lo mío que es QOM, Toba. Relato de vida de una mujer artesana del Distrito Oeste.
Laura Ana Cardini 80

19. La invisibilidad de las mujeres privadas de la libertad
Mujeres tras las rejas (Asociación Civil por su inserción social) Programa Radial de Mujeres tras las rejas en FM Aire Libre 86

20. Las mujeres en el Presupuesto Participativo
*Consejeras del Presupuesto Participativo: María de los Ángeles Berbel, Graciela Castro, Priscila Castañeda, Judith Turano** 90

21. Retoños
Centro Comunitario "el Catu". Guillermo Quevedo, María Emilia Villalva 95

*Taller de recuperación de historias. Coordinado por CISCSA; Programa Regional "Ciudades sin violencia hacia las mujeres, Ciudades seguras para tod@s".

22. Qómig al pi - Nosotras las mujeres**
Ruperta Pérez, referente de la comunidad Toba en el Distrito Oeste 99

23. Así es la vida
Amanda Oviedo, Consejera del Presupuesto Participativo 104

24. Mujer ¡Nunca bajes los brazos, siempre sale el sol!
Integrantes de la organización "Aprender a vivir mejor" 106

25. ComparsaArá Mixú
Olga Becerra, directora de la Comparsa 111

26. Mujeres jóvenes en lucha y acción
Mujeres adolescentes del P.S. Seccional 19: Marisol Acosta, Natalí Anit, Vanesa Fragapane, Daiana Fernández, Daniela Fernández, Ingrid Kaufmann, Elizabeth Mora, Virginia Silva, Gabriela Vaginay, Marta Vera 114

27. Huellas de mi patria
Olga Fogar, Tallerista de Folklore del Area Cultura del Distrito Oeste 117

28. La familia Infantiles Rosarinos
Mariel Arauz, presidenta de la Comisión Directiva del Club 120

29. Revelación do Samba. Historia de una realidad
Gladis Rodríguez, miembro de la comparsa 122

30. Lila Mansilla "Pichuca vive"
Sandra Martínez, recuperando la historia del Centro Comunitario "Yanina Liliana García" 124

31. La lucha de Mahle
Mónica Piccioni, recuperando la historia de la fábrica Mahle Rosario 126

32. Carta de un docente a Margarita Castaño. "Cuando la fuerza de la voluntad está al servicio de los demás"
Margarita Castaño y Socorsso Volpe, recuperando la experiencia del micro emprendimiento de reciclado de plástico 129

33. Otoño
Ana Mancinelli del Centro de Jubilados "Alas de Vivir" 131

**Recuperación de historia de vida a través de entrevista. Coordinada por CISCSA; Programa Regional "Ciudades sin violencia hacia las mujeres, Ciudades seguras para tod@s".

34. Sólo se trata de vivir
Susana Rodríguez, del Centro de Jubilados "Alas de Vivir"..... 134

35. Tiempo de crisis año 2001
Judith Turano, Consejera del Presupuesto Participativo 136

36. Una hoja de un diario íntimo
Pablo Molina, tallerista de Hip Hop y Reggaeton, recopilando historias de un grupo de alumnas en la Vecinal Unión y Progreso 140

37. Isabel Egea
Isabel Egea y Ana María Cámpora del Centro de Salud David Staffieri, Distrito Oeste 143

38 a 45. Trabajos de mujeres del Aula Radial Segundo
*Ciclo- Centro Cultural El Obrador con colaboración de Valentina Rondinella del taller de arte.**
Dalila, Elda, Inés, María Isabel, Paulina, Soledad 145

*Taller de recuperación de historias. Coordinado por CISCSA; Programa Regional "Ciudades sin violencia hacia las mujeres, Ciudades seguras para tod@s".

Presentación

El objetivo de este libro sobre las historias de vida de Mujeres "Mujeres que hacemos historia", es recuperar la voz de las propias mujeres en sus aportes a la construcción de nuestras sociedades. Se trata de historias contadas por ellas mismas, que nos hablan de experiencias y trayectorias individuales y colectivas.

La iniciativa de esta recuperación de retazos de vida que se interceptan con otros para trascender las individualidades y construir colectivamente, es una propuesta del Grupo de promotoras por una ciudad sin violencia, de la ciudad de Rosario, Argentina, grupo conformado en el contexto del Programa Regional Ciudades sin violencia hacia las mujeres, ciudades seguras para tod@s, que ejecuta UNIFEM en la región, e implementa la Red Mujer y Hábitat de América Latina a través de las Instituciones que la integran.

Una de las acciones del Programa consistió en la identificación de las problemáticas barriales en relación a la seguridad/inseguridad que las mujeres vivencian y que les impiden el disfrute pleno de los espacios públicos de sus barrios y la ciudad. Conjuntamente con la identificación de los lugares y sitios considerados inseguros las mujeres también identificaron propuestas para el mejoramiento de distintas situaciones problemáticas y reconocieron la importancia de poder resignificar el territorio cotidiano de sus vidas. En dicho contexto, una de las iniciativas surgidas fue recuperar la historia de los propios barrios y su identidad, visibilizando particularmente las historias colectivas muchas veces silenciadas o no consideradas, aquellas experiencias "naturalizadas" por ser las mujeres las protagonistas y sin embargo presentes en las huellas del territorio barrial.

A partir de la propuesta de las Promotoras, desde el Programa Regional implementado en la ciudad de Rosario por CISCSA[1] , y conjuntamente con las Áreas de Cultura y Comunicación Social del Centro Distrital

1 CISCSA. Centro de Intercambio y Servicios Cono Sur Argentina. Coordinadora de la Red Mujer y Hábitat América Latina, Organización no gubernamental establecida en la ciudad de Córdoba, Argentina.

Oeste Felipe More , se convocó a un concurso público de presentación de relatos “Mujeres que hacemos historia” en el Distrito Oeste.

El concurso movilizó y posibilitó crear espacios de encuentro y diálogo entre las mujeres para reconstruir sus experiencias y con otras instituciones y organizaciones comunitarias, ampliando así vínculos y articulaciones entre las mujeres y funcionarios/as municipales del propio distrito.

Las historias hablan de dolores de las mujeres vinculados a sus propias vivencias en relación a situaciones de violencias, cautiverio, discriminaciones y desigualdades de género, pero al mismo tiempo aportan respuestas desde lo colectivo para transformar la vida cotidiana. Asimismo, las mujeres rescatan la figura de otras mujeres, imprescindibles para ellas por su compromiso con la realidad social y para pensar la utopía de una sociedad más inclusiva e igualitaria.

Un aspecto importante de señalar fue la decisión del jurado del concurso de referenciar territorialmente cada historia, indicando en un plano de la ciudad la localización de las organizaciones a las que hacen referencia las historias. En sintonía con el enfoque del Programa Regional, el territorio es recuperado como escenario de las acciones ciudadanas al mismo tiempo que las actividades construidas en el mismo a través de la tarea colectiva son asimismo impulsoras de cambios. Reconocerlas, implica fortalecer la identidad colectiva y la pertenecía a lugares, lo que fortalece la participación ciudadana y la vitalidad del espacio publico, en una palabra una ciudad donde todos y todas se sientan parte.

Agradecemos al Jurado del concurso por su trabajo y disponibilidad. El mismo estuvo integrado por Lorena Carbajal (Directora CMD Oeste “Felipe Moré”), Susana Bartolomé (Coord. Secretaría General), Oscar Taborda (Editorial Municipal de Rosario), Mara Nazar (Programa Regional “Ciudades sin violencia hacia las mujeres, ciudades seguras para tod@s”), Integrantes del Colectivo de Promotoras por una Ciudad sin Violencia Distrito Oeste, Lidia Calderón (Área Cultura CMD Oeste “Felipe Moré”) y Lucía Aldaz (Área Comunicación Social CMD Oeste “Felipe Moré”).

Extendemos este reconocimiento a todas/os las que participaron en hacer posible este concurso, convocando, promoviendo talleres de encuentro entre las organizaciones y mujeres, como asimismo a las mujeres que escribieron sus historias. A las Áreas de Cultura y Comunicación Social, y especialmente a Lorena Carbajal, directora del Centro Municipal Distrito Oeste “Felipe Moré” por su apoyo y compromiso.

Liliana Rainero
Directora de CISCSA
Coordinación de la Red Mujer y
Hábitat de América Latina

Distrito Oeste

Ciudad de Rosario

Referencias · Mapa Distrito Oeste

1 **Centro Municipal Distrito Oeste «Felipe Moré»**

- Animadores sociales, detonando sueños
Coordinadores/as y participantes del Proyecto Animadores Sociales, Presupuesto Participativo 2009.
- Una historia
Aula Radial CMDO; Silvia Aleart
- Con amor y mucho esfuerzo, todo se puede lograr
Alumnas/os y profesores del CAEBA Centro de Alfabetización para Adultos.
- Todo se puede porque se lucha día a día
Ana María Mena, alumna del CAEBA.
- Somos distintos colores distintos gustos...
Unidas para vivir sin violencia...
Colectivo de promotoras por una ciudad sin violencia.
- Las mujeres en el Presupuesto Participativo
Consejeras del Presupuesto Participativo: María de los Ángeles Berbel, Graciela Castro, Priscila Castañeda, Judith Turano.
- Así es la vida
Amanda Oviedo, Consejera del Presupuesto Participativo.

2 **Brote de Esperanza**

- Una historia que sigue brotando todos los días.

3 **Centro Cultural El Obrador "23 de Febrero"**

- Si somos del norte, somos mujeres luchadoras.
Alumnas y alumnos, Aula Radial.
- Obra plástica
Antonia, alumna del taller de arte, a cargo de Valentina Rondinella.
- Obra plástica
Paulina, alumna del taller de arte, a cargo de Valentina Rondinella.
- Obra plástica
Beatríz, alumna del taller de arte, a cargo de Valentina Rondinella.
- Obra plástica
María Isabel, alumna del taller de arte, a cargo de Valentina Rondinella.
- Obra plástica
Inés, alumna del taller de arte, a cargo de Valentina Rondinella.

4 **Casa de Luxemburgo**

- Delia Pastorino de Ragni
Fabiana Postiglioni

5 **Centro de Salud Mauricio Casals**

- El camino andando de las mujeres luchadoras
Mujeres de Vía Honda y del Centro de Salud Casals.

6 **Centro Crecer N° 21**

- Buscando un lugar de contención, colaboración y amistad.
Historias de las colaboradoras de la institución
Coordinadora y Colaboradoras.

7 **Centro Cultural "La Trinchera"** *

- Amor de mujer. Amor de mujeres. Amor entre mujeres.
Sandra Sarasola
- Carta: hola chicas
Cristina Perdomo
- Carta: escritura colectiva
- No a la violencia
Norma Cervin
- Una historia de vida
Voluntarios contra el Sida.

* Una de las sedes donde se dictó el "Taller literario y de fomento de la lectura" a cargo de Gerardo Casas, dependiente del Area Cultura del CMD Oeste (PP 2009)

8 **FM Comunitaria "Aire Libre"**

- Lugares que hacen historia. Herminia Severini, Madre de Plaza de Mayo
Gabriela Rodríguez

- La invisibilidad de las mujeres privadas de la libertad.
Mujeres tras las rejas - Asociación Civil por su inserción social.

9 **Barrio Toba**

- Estoy aquí solamente para demostrar lo mío que es QOM, Toba. Relato de vida de una mujer artesana del Distrito Oeste.
Laura Ana Cardini

- Qómig al pi - Nosotras las mujeres.
Ruperta Pérez, referente de la comunidad Toba.

10 **Centro Comunitario "El Catu"**

- Retoños
Guillermo Quevedo, María Emilia Villalva

11 **Aprender a vivir mejor**

- Mujer ¡nunca bajes los brazos, siempre sale el sol!

12 **Vecinal Avellaneda Oeste**

- ComparsaArá Mixú
Olga Becerra, directora de la Comparsa.

13 **Seccional 19. Partido Socialista**

- Mujeres jóvenes en lucha y acción.
Mujeres adolescentes del P.S.

14 **Vecinal Unión y Progreso**

- Huellas de mi patria.
Olga Fogar, Tallerista de Folklore de Cultura.

- Una hoja de un diario íntimo.
Pablo Molina, tallerista de Hip Hop y Reggaeton, recopilando historias de un grupo de alumnas.

15 **Club Ateneos Infantiles Rosarinos**

- La familia infantiles rosarinos
Mariel Arauz, presidenta de la Comisión Directiva del Club.

16 **Copa de leche. Yanina Liliana García**

- Lila Mansilla "Pichuca vive"
Sandra Martínez, recuperando la historia del Centro Comunitario.

17 **Mahle**

- La lucha de Mahle
Mónica Piccioni, recuperando la historia de la fábrica.

18 **Micro emprendimiento de reciclado de plástico**

- Carta de un docente a Margarita Castaño.
Cuando la fuerza de la voluntad está al servicio de los demás.
Margarita Castaño y Socorsso Volpe, recuperando la experiencia del microemprendimiento de reciclado de plástico.

19 **Centro de Jubilados "Alas de Vivir"**

- Otoño
Ana Mancinelli

- Solo se trata de vivir
Susana Rodríguez

20 **Fo.Na.Vi. Parque Oeste**

- Tiempo de crisis año 2001
Judith Turano, Consejera del Presupuesto Participativo.

21 **Vecinal "13 de marzo"**

- La abuela María Esther Romero
Norma, Sarita, Alberto, Priscila y Lidia

22 **Centro de Salud "David Staffieri"**

- Isabel Egea
Isabel Egea y Ana María Cámpora

23 **Comparsa "Revelación do Samba"**

- Revelación do samba. Historia de una realidad
Gladis Rodríguez

Somos distintos colores, distintos gustos...

Unidas para vivir sin violencia[1]

Recuperación de Historia Colectiva:
"Colectivo de Mujeres por una Ciudad Sin violencia"

En el 2003, cuando vinieron con el Programa[2] era para ver la situación de la mujer en la ciudad. Desde los organismos no se trabajaba este tema... nos cerraron las puertas... y Binner nos las abrió un poco más... nos dio más amplitud... Susana (Bartolomé) que aún no era Directora del Distrito me invitó a compartir este espacio...vinieron fines del 2003 hasta mediados del 2004... después se fueron y volvieron... empezamos el programa las que fuimos citadas.

Priscila! Esa vez se nos acercó (a las jóvenes) y dijo: *"Bueno muchachas, tenemos una oferta para hacerles. Van a venir un grupo de mujeres, van a venir de Córdoba van a formar el programa y las invitamos a Uds. para ver si quieren venir"*. Eso fue lo que nos dijeron...

Nos invitaron desde la Vecinal 13 de marzo. Yo estaba trabajando: *"No puedo ir, estoy trabajando". "Bueno, viene gente de Córdoba... A mi me interesa un montón... si es para las mujeres mucho mejor"*. Después surgió lo de ir a las caminatas, también, a dos horas antes mi patrona me dice que si me podía quedar.... Después sí pude empezar a participar...

No todo el grupo tuvo la misma interpretación al ofrecimiento de participar en el programa. El desconocimiento del programa por parte de algunas compañeras, hizo que reaccionaran desfavorablemente, pero con el tiempo esto fue cambiando... sumada a la actividad que hacía el programa y que siempre nos seguían invitando, nos dimos cuenta que nos encontrábamos observando la realidad de nuestros

---

1 Taller de recuperación de historias. Coordinado por CISCSA; Programa Regional "Ciudades sin violencia hacia las mujeres, Ciudades seguras para tod@s".

2 Programa Regional "Ciudades sin violencia hacia las mujeres, Ciudades seguras para tod@s", de UNIFEM, apoyado por AECID, que implementa la Red Mujer y Hábitat America latina, a través de CISCSA en la ciudad de Rosario conjuntamente con el gobierno local.

barrios y que el camino a una pronta respuesta era unirnos al programa. Descubrimos que es muy ameno trabajar con mujeres, con pares que están sensibilizadas con la problemática de las mujeres.

Fue un jueves, estábamos reunidas y vinieron Uds.[3] , se presentaron...fue una invitación bien clara, una propuesta de trabajo, compartir un espacio, un programa, un proyecto, que no iba a ser solamente con la Red[4], sino con otros grupos, con otros Colectivos, donde iba a estar involucrada una ONG o una organización social.... Que se eligió (el distrito oeste) porque justamente era un lugar donde ya había un reconocimiento de lo que era un trabajo colectivo. Fue así como se hizo la propuesta.

...En ese momento yo creo que había diferentes proyectos individuales. Entonces cada una tenía una perspectiva de lo que era el proyecto totalmente diferente a lo que podía ser, no todas reaccionamos a algo de la misma manera... es algo muy subjetivo...

A mi me trajo una señora... había comentarios, y soy curiosa... *"hay una reunión" "Y, qué es eso?". "Después te contamos"*. Y bueno, ahí me acerqué... ahora estoy acá.

Yo fui al paseo... el paseo que hicimos por la ciudad. *"Vamos a un paseo, viene chicas de Córdoba, con un proyecto"*...así fue.

Y fuimos haciendo juntas... en encuentros...

...lindos! los talleres... hablamos de temas como violencia, en lo público como en lo privado siempre salía algo, una experiencia. Nosotras siempre atentas a escuchar, a ver que había pasado... no tenemos las mismas experiencias que las más grandes que contaban lo que les pasaba constantemente en la calle. Se hablaba mucho del tema y de cómo una lo vive en el espacio público. Se hablaba mucho de las cosas que cada una pasa...

...la primera vez que abrieron el mapa de la zona oeste... una cara de: *"Todo esto es el Distrito Oeste!...vamos primero por un espacio pequeño y después nos vamos agrandando en abanico!"* Yo me acuerdo de eso porque era enorme el Distrito Oeste.

3 Referencia al equipo de CISCSA (Centro de Intercambio y Servicios. Cono Sur Argentina.) ONG establecida en la Ciudad de Córdoba, que desarrolla el programa mencionado.

4 Red "Lazos de Mujeres en Red por Nuestros Derechos" Distrito Oeste.

...Apropiándonos del espacio público...

Las caminatas fue el primer espacio, de reconocimiento del barrio. Entrar a lugares, empezar a reconocer el problema de los espacios públicos. Después la Plaza de los Milagros fue de intervención, que es diferente... una cosa es la ocupación y otra cosa es la intervención. Y sí... después se hicieron otras intervenciones... se han hecho en la Plaza Los Amigos... recorrido en colectivo, hicimos todo un paseo por la ciudad. En este paseo muchas mujeres descubrieron la ciudad.

...Y el Día de la No Violencia, fue en el Centro Distrital, hicimos la bandera enorme para colgar. ¡y las grullas! no se cuántas hicimos! Las manos pintadas en la bandera...también les pedimos que participaran a los hombres. Esa fue una de las primeras cosas en la cuál hubo hombres participando, de distintas edades... Vos le dabas la camiseta[5] y los hombres no dudaron en ponérsela, tanto los pibes chicos, medianos, jóvenes como los adultos.

En esa jornada toda la gente se sumo, a jugar... había un montón de chicos, de jóvenes... querían pintar, querían hacer algo!

...Capacitándonos...

...Bailando tango, *"...se acuerdan cuando fuimos a bailar tango? En Buenos Aires, fuimos cinco compañeras a un seminario[6]. La pasamos bien. Fue lindo encontrarse con otras mujeres... Porque había mujeres de otros países... estaba gente de Chile, de Colombia, de Méjico"*

Fuimos al Distrito Sur[7] a realizar una presentación del programa... compartimos la experiencia con otras mujeres.

Cuando vino la gente de España[8]

...y las mujeres jóvenes siendo, también, protagonistas del espacio.

5 Remeras con la consigna: "¡Ciudades Seguras para las Mujeres. Ciudades Seguras para todos!"

6 Seminario internacional "Ciudades sin violencia hacia las mujeres. Ciudades seguras para tod@s" Buenos Aires julio 2008.

7 La ciudad de Rosario posee un sistema de gobierno descentralizado en seis distritos.

8 Jornadas de Capacitación desarrolladas por Julia García Álvarez Coordinadora del Área Social del Ayuntamiento de Fuenlabrada y por Oscar Rodríguez García Coordinador de Servicios de la Policía Local del Ayuntamiento de Fuenlabrada.

...Yo me acuerdo que cuando íbamos con las chicas (en las caminatas), nos sentíamos grandes. Íbamos con tipo un mapa íbamos marcando todo... y nos sentíamos más grandes, nos sentíamos importantes... Era algo que te motivaba. Nos íbamos riendo pero haciendo lo que teníamos que hacer, es decir, nos íbamos riendo como también íbamos preguntando que era lo que estábamos viendo. Capaz que no era la gran cosa pero... y nos sentíamos re bien con los chicos...

...Nos invitaron a un canal de televisión. ¡Pero frente a la cámara no tuvimos ningún problema de contar todo que lo estábamos haciendo! Estábamos por hacer la fiesta esa de inauguración donde estaban invitadas las Abuelas de Plaza de Mayo... el Intendente... Bueno y ella (una joven) explicaba porqué volvía a la plaza, a la placita que había dejado de ir a tomar mate. ¡Y frente a las cámaras de televisión! Que muchas, pero muchas se inhiben! Ella... al final el conductor o la conductora la felicitó: Qué genial que estuviste con eso de los jóvenes.

Yo me acuerdo también cuando ella (otra joven) se subió arriba del escenario, ¡Sí! ¡Las cosas que dijo! El día que se inauguró el programa, ¿no? y se abraza con las Abuelas de Plaza de Mayo...Habían hecho tipo un reconocimiento por tres generaciones de mujeres... y las chicas, jovencitas dijeron de invitarlas como *"Ellas son las mujeres que pudieron ocupar el espacio público"*. Estaban muy agradecidas por formar parte de algo que ellas no están acostumbradas. Siempre las invitan a actos por los Derechos Humanos...Vos ves como luchan esas mujeres y te dan ganas de seguir adelante.

...El tema de la juventud. Que digamos, se viola dos por tres los derechos de las mujeres jóvenes. Porque no tienen idea... Las jóvenes ahora tienen la posibilidad, de que pueden conocer lo que son estos espacios y se pueden integrar. Nosotras no la tuvimos a esa oportunidad... esto nos es algo que cayó de arriba... no, son años y años de lucha!

Estamos hablando de que mujeres han sido maltratadas, han sido violentadas, que no han podido tener el acceso a lugares públicos o políticos. Porque hay mujeres que hoy tendrían que estar en lugares que no lo están justamente por la cuestión esta de ser mujeres, no por otra cosa.

...Si no se toma el estado el tiempito de escuchar un poco la voz de todas las mujeres...

Compartiendo vida

"Tantas puertas que golpee y encuentro respuestas acá, tan cerquita..."

Y cada una cuenta su historia... Con todas las consecuencias, con todas las cosas que me pasaron, y estoy acá en pie, y luchando por otras mujeres...

...Por el problema que tuve me dijeron que estaría bueno que vaya a las reuniones que hay mujeres que pasaron por lo mismo, y que por ahí te ayudan. Gente que está con el mismo problema y están tratando de salir adelante... que no sos la única, a la que le pasan esas cosas.

Y estaba esa señora, que agarró y le dijo: *"Deja de llorar, con la edad que vos tenés podes renacer mil veces..."*.

...Estás contando tu historia, de cómo salir adelante... está bueno que el Colectivo tenga a estas mujeres. Está bueno que uno se plante y diga: *"Quiero participar y quiero seguir"*.

Contando historias que no se cuentan

...Hay que seguir contando la historia. Porque a la historia de las mujeres nadie la va a decir, ni la va a escribir, ni la va a contar... La historia es de los hombres...

...Si las mujeres nos callamos y no seguimos levantando la voz y haciendo o diciendo o dando a conocer la verdadera historia de las mujeres, no lo va a hacer nadie. En el país... en el mundo machista que estamos insertos... no lo va a hacer nadie.

...Para pararse y decir: *"Bueno basta, esto no queremos"*. Creo que como Colectivo, como Vecinal, como mujer, que participo en una comisión... Frente a la situación de violencia en la que estaba la compañera, fue: *"¡Esto no!"*. Eso fue poner el pecho y no saber lo que va a pasar.

Tenemos que seguir trabajando más para que esto cambie, para que las mujeres que son golpeadas, maltratadas que quedan sin hogar ¡no queden en la calle!.

Lo importante es rescatar que bueno, necesitamos que nos unamos más, que seamos más mujeres.

Algunos deseos...

...Por lo menos acá, los que están gobernando puedan cambiar. Que tomen la visión de la mujer.
...esto de pensar y poder... que acá se puedan organizar las mujeres... que seamos un montón... ¡Que hagamos una marcha pero de mil mujeres! de mil mujeres acá en Rosario. Que pidamos que sea algo que cambie esto de... las casas de refugio, que puedan ser más lugares transitorios para las mujeres, que puedan por lo menos vivir ahí hasta que puedan salir a buscar un lugar, un trabajo, que tengan un lugar donde reciban capacitación de esto...

María Esther : Ella nos contaba y nos dejaba buenos ejemplos.
Una mujer que comprendía la violencia porque ella la vivenció y la superó. Sus palabras siguen resonando entre nosotras: *"Estoy Feliz de haber podido venir, hay mucha juventud y yo soy una de las que lucha para que los jóvenes se involucren, conozcan las leyes y sus derechos y los hagan cumplir para no sentir miedo."*

Hasta Luego María Esther (fragmento)

no nos cansábamos
nunca de charlar, reír y hasta a veces
de llorar por problemas propios o de otros,
estas cosas nos unieron por toda la eternidad
y aunque extraño esos momentos
yo se, se repetirán, pues nos volveremos a ver
por eso quiero decirle con todo mi corazón
¡Hata luego María Esther!

*

Susana Bartolomé: *...qué mujer esa!*

Comprometida con la lucha por los derechos de las mujeres, al ocupar cargos públicos facilitó el empoderamiento de las mujeres y su voz en instancias de decisiones. Como delegada del Presupuesto Participativo nos abría la palabra a las mujeres para que pudiéramos hablar de nuestras necesidades...

Empezó a juntar a las mujeres, a charlar... era increíble la manera en que ella apoyó y respaldó continuamente...

Mírale las manos a la gente
y sin preguntarle, te cuentan
muchísimas cosas...

Contamos esta historia:
Colectivo de promotoras por una ciudad sin violencia.
Marilyn Gómez
Stella Maris Gaitán
Viviana Coronel
María de los Ángeles Berbel
Ofelia Retamozo
Lidia Zurita
Viviana Zurita
Carina Torres
Bárbara Coronel
Lidia Rodríguez
Angélica Vigliani
Graciela Castro
Herminia Perón
Tamara Mena
Marianela Coronel
Olivia Muñoz

Lugares que hacen historia

Herminia Severini
Madre de plaza de mayo

Pañuelo Blanco

El horror ante mí.
Sus ojos desconocidos,
hundidos en un abismo
interminable.

Todos los temores,
vuelan desplegados.
A pesar del espectáculo,
se desvanece, se desdibuja,
espera.

La noche se iluminó de repente
en una explosión de risas,
cantos, colores.

Se calmó el viento,
las hojas se aquietaron.
Yo te canto, simplemente, te canto.

Esta es una historia que nace en un lugar con sonidos de voces fortalecidas, se levanta entre todos los caminos llenos de vida. Ella se despierta, anda y teje sus sueños, dejando un dulce río de gestos y palabras, se desplaza sellando huellas, huellas compartidas.

Su pañuelo se ve a lo lejos, lleva el alma tibia que atraviesa los corazones haciendo nacer el día. Su paso lento y cansado como queriendo quedarse, su mirada que vuelve una y otra vez sobre la escena y testigo de aquello tan lejano es su presencia para traer la historia hasta nosotros, como un hilo invisible su nombre e imagen uniendo el pasado con el presente.

La creación de Madres fue un acontecimiento que lleva a lo público, lo que sucedía en silencio, fue una respuesta a la barbarie, que marca un antes y un después. Sus ganas de cambiar el mundo, que nace de las más profundas convicciones, de una forma de leer el mundo, una riqueza cultural que se brinda y nos enriquece.

Ha inventado mil formas para comunicar una infinidad de veces lo mismo. Se ve impulsada a buscar la verdad y sostener la memoria, para que otro futuro sea posible. Es un saber hacer con aquello que el trauma ha dejado.

Esta lucha lleva la marca del doble esfuerzo, un esfuerzo colectivo que está basado en un compromiso construido con pilares fuertes de solidaridad. Lo que ofrece es un lugar cálido en el mundo que nos contiene y nos enseña a vivir en democracia. Su paso transformador es una promesa eterna de no abandonar el ser fiel a su propia esencia.

Potencia su rol de madre y lo hace extensivo hacia otras organizaciones porque participa en la lucha de otros reclamos que ya no son propios. Ella ha socializado la maternidad, por eso su forma de actuar es un romper un vínculo con lo individual.

Se abre paso con un nuevo aire libre, fresco, transformador, por eso siempre es calle, movimiento, plaza abierta para el cambio, lucha permanente de la reconstrucción de la historia porque es pasado, presente y futuro.

La búsqueda de su hija está sostenida por un deseo que no es anónimo, es una necesidad básica, que es aquella de tener un sentido, un nombre, una historia.

A los 83 años es Directora de un programa de radio en aire libre, radio comunitaria, situada en Tte. Agneta y Av. Godoy, donde participa con verdadero interés, reflejando el conocimiento de temas de actualidad, haciendo posible una identificación de mujeres rosarinas que se proyecta en su voz.

Ha sido reconocida por su trabajo, con un liderazgo fuerte en las luchas sociales, en defensa de los derechos humanos, porque lo que antecede a esto es lo inhumano y se dirige contra el lazo social y es un este punto donde se encuentra un quiebre, una ruptura, cambios profundos donde se refleja la necesidad de paz, respeto e igualdad para las mujeres.

Escribió esta historia: *Gabriela Rodríguez*

3

La abuela María Esther Romero

En la vecinal quedó un espacio vacío cuando murió la abuela.

Es más difícil lograr el consenso sin ella. La pregunta es quién la reemplaza. Porque su mirada comprensiva y dulce, hay que reconocerlo, no la tiene ninguno de nosotros. Intentamos imitarla y no sale tan fácil. Ella era escuchada por todos y alentaba a la ocupación de los espacios por las mujeres y jóvenes del barrio.

Era rara esta abuela. Cuando creíamos que pediría silencio -más cómodo para su edad- proponía llenar de alegría la vecinal, que los talleres se multiplicaran y alentaba a salir a la calle para buscar personalmente, uno por uno a los chicos del barrio para acercarlos a la "casa grande", como a ella le gustaba llamar a nuestra institución.

Cuando la conocimos, ya traía consigo su bastón y se lamentaba por sus dificultades de movilidad que le impedían hacerlo por sí misma. Claro que, cuando lo tenía decidido, no la paraba nada ni nadie para presentarse de alguna manera en las reuniones.

María Esther vivía con una latente necesidad de expresarse. Escribía poesías, versos y acrósticos, pintaba sobre telas o lienzos en bastidores. Era una artesana de su casa creando bordados y lograba, con su esfuerzo y alegría, construir un hogar acogedor con colores agradables y sin excluir la presencia de sus perras y su loro, fieles compañeros hasta el último momento.

Dicen sus amigas de la vida (de esas que se conocen bien) *"tenía esos atributos que enaltecen a las personas y trazan la diferencia entre tenerlas o no"*. Nos cuenta Sara -la madre del flaco- de sus características personales, resaltando entre otras tantas, su inteligencia y humanismo. Era solidaria y afectuosa, se interesaba por el otro y con humildad se permitía dar consejos a todo el que se le acercara, buscando siempre ayudar. Cuando Sara venía a Rosario a visitar a su hijo, muchas veces pasaba primero por casa de María Esther, quién la incorporó como parte de su familia. En los últimos momentos, con María Esther agonizando, todos y todas intentábamos demostrar tranquilidad para no inquietarla.

Pero Sara bromeaba con ella como en muchas tertulias anteriores. No obstante no pudo disimular su dolor ante lo inevitable, cuando en un rincón nos confesaba: *"si ella parte, se va mi confidente"*.

Esa era nuestra abuela confiable y amiga, tenía códigos y no se andaba con reveces.

Otra que nos cuenta cosas acerca de la abuela, es Selva. Nos relata que *"mi amiga María Esther"* nació en Paraná (Entre Ríos), desde muy niña se trasladó con sus padres a Buenos Aires y cursó sus primeros estudios en un colegio de monjas como pupila.

El amor la sorprendió muy joven y se casó con un asturiano bastante mayor que ella, con el que tuvo dos hijos. Carlos, el menor, la acompañó hasta sus últimos días.

Tuvo la posibilidad de estudiar como auxiliar de enfermería, oficio del que trabajó en algunos momentos de su vida, también trabajó en una casa particular, donde como de costumbre, supo cosechar grandes afectos y por último se desempeñó como costurera en una fábrica textil.

Cuando su salud comenzaba a imponerle costumbres domiciliarias, a la par de continuar efectuando labores textiles para esa misma fábrica

en su casa, fue desplegando, al mismo tiempo, todas sus capacidades y compromisos con otras mujeres, tan deseosas como ella, de participar y *"hablar de vida"*. De cómo cambiar aquellas cosas que son injustas, tanto desde la casa como en el barrio. Selva dice que quien la conoció primero fue su marido. Cuando volvía a la casa, muchas veces le hablaba de ella, hasta que fui invitada a una reunión de mujeres en la vecinal y desde ese momento sintió que la vida me hizo esperar para conocerla pero me regaló su amistad.

En su relato sobre la abuela María Esther, Selva nos expresa que *"entre todas sus virtudes"* rescata con admiración, su predisposición constante de encontrar *"siempre algo bueno de cada persona"* y que aún en momentos de dificultades económicas, siempre tenía algo para compartir con quién golpeara su puerta.

Viéndola transitar sus días en la Vecinal o a través de los relatos de quienes la conocieron antes, se nos ocurren con facilidad las palabras que pueden significarla: generosa, buena, transparente, luchadora, visionaria, amiga, respetuosa y querible. Así era nuestra María Esther.

Los que la conocimos más tarde (los talleristas), encontramos una aliada afectuosa y efectiva para nuestro trabajo de incorporación de jóvenes dentro de espacios de encuentro y formadores con esos mismos valores. Nos dimos cuenta rápidamente que su voz era muy respetada y que tenía una profunda preocupación por los chicos.

Nos sorprendió un día, en una reunión que organizamos con CISCSA en nuestra Vecinal, cuando estando dos grupos de mujeres, uno conformado por jóvenes y adolescentes, animadoras sociales y el otro, el colectivo de mujeres adultas, con marcada diferencia generacional entre ambos grupos. Cada una relatando sus experiencias de vida, dificultades y prejuicios. Era evidente la incomodidad para abordar ciertos temas, tanto para unas como para las otras.

Tomó la palabra María Esther y sugirió abrir más espacios para que los pibes y pibas puedan hablar con libertad, que los adultos deberían hacer todos los esfuerzos posibles para escucharlos sin inhibiciones, tanto en los chicos como en los grandes. Puso mucho énfasis en esta idea, la de abrir más espacios. Esa era la manera de hacer comprensibles las naturales diferencias generacionales. Sus palabras ayudaron a

las más grandes a asumir que tenían mayor responsabilidad, sin omitir para las más jóvenes, el deber y el derecho de a cuidarse y quererse, a contagiarnos con sus risas y sus historias, para escuchar de los mayores aquello que les permitiera no cometer los mismos errores. Con sus palabras sencillas, nos dejó a todas las presentes, la naturalidad de comprender la importancia de pensarse a uno mismo como parte de un todo y que por eso era necesario ir a la escuela, proyectar la vida, ejercitar el derecho a elegir, etc. Nunca dejó de insistir sobre esa responsabilidad de los adultos: abrirles caminos para que pudieran entrar en los distintos espacios, dentro y fuera del barrio.

Para el grupo de compañeras y compañeros que conocimos a María Esther, hay una frase que repetía casi como una "muletilla" pero que nos marcó una enseñanza: *"vos que sos madre podrás entenderlo, hay que cuidar a estos pibes"* nos decía, con esa fuerza moral necesaria para convencer a cualquiera. Y en su mirada podíamos reconocer a los convencidamente comprometidos.

Lo único que detenía a María Esther era su precaria salud, los constantes accidentes cerebrovasculares la distanciaban temporalmente, para volver a verla y escucharla en cuanto se reponía.

Su anhelo más ferviente era el de lograr una vecinal transparente, para que sus vecinos se sintieran parte de ella y, aunque siempre se recibieran críticas, era necesario seguir trabajando con más ganas para superar nuestros problemas.

Para el último aniversario de nuestra Vecinal "13 de marzo" ella no pudo asistir a la celebración que organizamos. Pero nos mandó un explícito pedido: leer el último de sus acrósticos para ese día, que transcribimos en estas líneas.

Nos queda la sensación que este material debería haber sido escrito por María Esther y nosotras/os nos dedicaríamos a reflejarlo en murales. Pero nos tocó hacer las dos cosas. Te agradecemos la oportunidad de haberte conocido y permitirnos hacer este viaje por el corazón, en donde es doloroso, pero profundamente admirable recordarte. Esperamos no fallarte.

Contaron esta historia: *Vecinal 13 de Marzo. Norma, Sarita, Alberto, Priscila y Lidia*

Rosario, 13 de Marzo de 2009

FELIZ ANIVERSARIO VECINAL

C omisión directiva 13 de marzo
O rgullosos estamos y estarán en el futuro
M oderados, mediadores en toda necesidad
I ngratos momentos vividos por el bienestar de todos
S ilenciosamente de la nada surgió esta obra
I nmensa, gracias a la asociación al servicio de todos
O lvidados jamás serán, no lo duden. Quedan
N ostalgias y agradecimientos por todos y cada uno de lo que fundaron, siguen y seguirán trabajando por la vecinal *13* de marzo.

V ivimos en un patio grande
E scuchamos risas, música, llantos, todo
C ompartimos a veces alegrías, otras tristezas
I lusión de las niñas quinceañeras y el
N acimiento de algún nuevo vecinito o nueva vecinita
A legrías, bullicios, niños no faltan
L argos años de felicidad te deseamos vecinal 13 de marzo, te rodeamos patio grande con amor.

María Esther Romero

Animadores sociales

Detonando sueños[1]

Esta es la historia de l@s animadores sociales del distrito oeste, que nace en el año 2004 ante la necesidad de que l@s jóvenes no sólo participen de talleres de baile, sino *"que conozcan sus derechos y sus responsabilidades. En un comienzo se llamo talleres juveniles."*

Las mujeres que comenzaron esta historia fueron Susana Bartolomé, directora por esos años del distrito y defensora acérrima de los jóvenes, junto a Priscila Castañeda quienes comenzaron a pensar un proyecto que aunara la contención, diversión, y escucha para l@s jóvenes. Este proyecto pudo crecer y sostenerse en el tiempo solo en este distrito a pesar de que la idea era compartir la experiencia, y que se extienda hacia otros espacios y distritos.

"Antes venían más mujeres, pero algunas por sus responsabilidades de la casa o porque tuvieron sus bebes y ahora están preocupadas por sus cosas, dejan de venir. Cada uno sigue con su vida, pero todos saben que se puede volver a animadores porque es un espacio abierto donde todos/as pueden regresar. Es cierto que en animadores hay madres solteras que la pelean con sus chicos"

Para nosotr@s, l@s coordinadores representan a los que *"nos enseñan a caminar derecho para madurar más, nos alejan de las drogas, de las malas compañías y para algunos llegan a ser un refresco para el cerebro"*

"Si no fuese por ella (Priscila) estaríamos todos en la calle, no sabríamos todo lo que aprendimos" "Priscila es para nosotros una mujer en la que confiamos, es ella la que nos va a buscar a nuestras casas cuando hace días que no venimos. Siempre nos esta diciendo lo valioso que somos y lo importante que es comprometerse con Animadores"

1 Proyecto votado en el marco del Presupuesto Participativo.

Taller de recuperación de historias. Coordinado por CISCSA; Programa Regional "Ciudades sin violencia hacia las mujeres, Ciudades seguras para tod@s".

Animadores Sociales es para nosotr@s:

• Naturaleza, porque representa un espacio donde encontramos una armonía y una revalorización de la vida misma.

• Un espacio de aprendizaje, expresión, donde conocerse, es darse una oportunidad y se aprende a convivir y ser solidario.

• Trabajamos día a día contra la desigualdad y discriminación ayudando a jóvenes.

"A Animadores Sociales en su gran mayoría llegamos invitados por una amiga o amigo o nos fuimos sumando cuando los veíamos a los pibes que estaban pintando murales, trabajando o bailando en una plaza.

"Cuando yo entre era tímida y no quería decir nada, ahora no puedo parar de hablar. No sólo nos juntamos acá, afuera también caminamos juntos, cuando venís a Animadores nunca te aburrís y si estas mal o tenés algún problema todos te escuchan y aconsejan y salís con una sonrisa"

Hacemos muchas cosas... los fines de año, organizamos campamentos *"Ahí nos conocemos mejor, nos divertimos y podemos escuchar la voz del otro"*

Festejamos los cumpleaños *"nos juntamos los nuevos y los viejos (animadores) comemos, bailamos, etc."*

"Los graffitis, los murales están buenos para la gente; ahí pintamos los derechos de los niños/as y a quién recurrir si nos detienen y cuáles son nuestros derechos. Estos son el producto de un trabajo final. Tiene un contenido. Los murales son explícitos y que nuestros nombres estén ahí es muy importante para nosotros. Hay mucha charla, mucho debate. Es un proceso que hacemos entre todos y el resultado final es ese"

"Nuestro deseo es contener a más chicos, que nunca se acabe este espacio, que siga siendo un cambio de vida para nosotros mismos y para otros y siempre tratar de mejorar esta realidad."

"Nos enseñan a caminar derecho para madurar más, nos alejan de las drogas, de las malas compañías y para algunos llegan a ser un refresco para el cerebro"

Contaron esta historia:

Coordinadores y participantes del Proyecto Animadores Sociales, Presupuesto Participativo 2009:

Diego, Maryln, Alan, Kukita, Andrés, Mauro, Ramón, Rogelio, Evaristo, Leila, Joana, German, Valeria, Karen, Federico, David, Marcela, Priscila, Brian, Emanuel, Nahuel, Andrea, Soledad, Gabriel, Roberto, Ma. Laura, Mayra, Santiago, Luciano

Coordinadores:

Priscila, Julia, Leticia, Luis, Álvaro y Mariano

5

Una historia

Hace cuatro años atrás llega al aula radial M, una adolescente muy asustada, acompañada por su mamá. La señora comenta que su hija no aprende, escribe cualquier cosa y ya repitió varios grados en la escuela diurna. Está convencida que es para una escuela especial.

Una de las psicólogas del Centro de Salud me pide que la evalúe para determinar si realmente puede cursar en una escuela común.

El primer día que asiste al aula, M. se sentó en un rinconcito de la mesa donde estaban los chicos que hacían un primer acercamiento al maravilloso mundo de las letras. Con cierto temor escribió sus primeras palabras casi ilegibles, intentó combinarlas con otras para armar una frase. Me dí cuenta que la intención comunicativa estaba y la idea era coherente y acorde a su edad. Había algo en la construcción de su lenguaje que le impedía plasmarlo en la escritura pero que, poco a poco lo iba a lograr.

La mamá, que la acompañaba todos los días, insistía en su discapacidad y ella en silencio la escuchaba.

El mensaje de la escuela hacia ella era otro, *"vos podés, cada día escribís mejor"* pero no como un hecho mágico o cuasi religioso, sino que tenía posibilidades reales de lograrlo, siempre y cuando se la corriera del lugar donde había *"sido puesta"*.

M. con sus logros fue alejándose cada vez más de la discapacidad donde querían encuadrarla.

Hacia fin de año era otra alumna la que estaba en el aula, el rincón de la mesa quedó vacío y en la fiesta de fin de año leímos lo que M. escribió para despedir a los compañeros que se iban.

Historia escrita por: *Silvia Aleart. Aula Radial CMDO*

* El aula radial es un espacio creado hace diez años, pertenece a la escuela primaria nocturna N° 12. Concurren a ella alumn@s de 14 a 18 años que, por distintos motivos no han podido terminar su escolaridad primaria en una escuela diurna.Llegan cargad@s de historias escolares teñidas de fracasos y malas experiencias, encuentran en ella un espacio donde se l@s respeta y escucha.
Con respecto a la cuestión de género es abordada desde lo cotidiano y enmarcada en el respeto hacia el otr@, se hace mucho hincapié en la importancia y valor de la palabra. El saber escuchar es un aprendizaje constante, que se ha hecho más difícil cuando la que habla es una compañera (risas, burlas) pero, de a poco esta actitud se ha modificado. Las "mujeres del aula" saben hacerse respetar y valorar dentro de este espacio compartido.

6

Si somos del norte, somos mujeres luchadoras[1]

Historia de las mujeres del Aula Radial, primer ciclo de "El Obrador"[2]

"Primero enseñaban de aquel lado, en una casa, después en otra, otra vuelta enfrente del dispensario, después estuvimos acá adelante cuando se rompió toda esta parte... ahí estábamos viviendo con las ratas, no teníamos baño, sufrimos el frío, el calor... y encima una vuelta nos robaron, habíamos alistado todas las cositas y sacaron las chapas y nos robaron y al otro día vino la seño y Rosita y vieron todo eso... lloraban las seños... y estuvimos así sin techo... pero justo ahí terminaban las clases, cada cual a su casa ya y para el otro año ya arreglaron y quedó así lindo como ahora".

"Nosotras acá somos todas compañeras, no nos importa el color, ni de donde sos, ni nada, somos todas iguales".

"Yo me crié con un padrastro y mi mamá le decía vamos a mandar a los chicos a la escuela y él le decía ¡No! ¡Que vayan a trabajar! Nosotros somos doce hermanos y el que se iba criando iba trabajando, a los otros de mis hermanos mi mamá si los mandó a estudiar y a terminar la escuela, pero como nosotros éramos los más grandes, nosotros teníamos que ir a trabajar afuera y después venir y lavar a nuestros hermanos, limpiar la casa, cocinar, y sábado y domingo teníamos que cocer a mano la ropa, lavar, planchar... y yo tengo cinco chicos y yo les hice terminar la escuela".

"Yo tengo a mis chicos yo sola y los estoy criando yo, yo dejé en cuarto grado por unos problemas en las rodillas, que me dolían mucho y después a mi mamá se le dio por no mandarme más a la escuela, entonces ahora vengo y uno de mis hijos viene al otro turno".

---

1 Taller de recuperación de historias. Coordinado por CISCSA; Programa Regional "Ciudades sin violencia hacia las mujeres, Ciudades seguras para tod@s".

2 El aula radial, pertenece a la Escuela Primaria Nocturna para jóvenes y adultos N° 2512 "Doctor Francisco J. Muñiz" ubicada en la avenida Presidente Perón 5470 de la ciudad de Rosario. Ésta aula radial funciona fuera de la sede respondiendo a las necesidades educativas de horario y de traslado de los alumnos y alumnas del barrio al que pertenece. El aula funciona en el Centro Cultural "El Obrador" (Ex- Obrador Saranitti) se encuentra ubicado en Maradona y Espinillo, zona oeste de nuestra ciudad. En él se desarrollan diferentes actividades culturales, educativas y de capacitación en oficios, su objetivo fundamental es la inserción social de la población aledaña a través de alguna de las instancias mencionadas.

"Yo dejé la escuela en séptimo grado porque quedé embarazada y me olvidé de todo lo que aprendí y mi mamá me invitó y vengo con ella".

"Cuando éramos chicos no nos mandaba mi mamá a la escuela porque vivíamos en el campo nosotros, teníamos que ir con mi papá a buscar trabajo no sé a qué parte era y volvíamos de noche y no podíamos ir a la escuela".

"Ahora le digo a los chicos que vayan a la escuela porque está cerca, a dos cuadras, hay a la tarde, a la noche, a la mañana, antes en el campo estaba lejos y no nos mandaban, a veces no teníamos zapatillas, íbamos a la escuela descalzos, sin guardapolvo, así íbamos a la escuela".

"Mi papá decía que íbamos a cansar los caballos si los llevábamos a la escuela, porque era lejos... a leguas... entonces no íbamos porque tenían que estar para trabajar en el campo los caballos".

"Conozco algunas letras, todas no, pero sé hacer mi firma... y mi marido me dijo que viniera y ¡es lindo! Mirá yo ahora escribo mi nombre y digo ¡ah! Mirá ¡Puedo firmar!".

"También cuando sabés bien tu nombre y tu documento y el año cuando naciste y tu dirección, la policía no te lleva, porque si no te dicen: ¡vamos arriba!"

La señorita Carme Aragón

"Si no venía la señorita Carmen nosotras decíamos que ya íbamos a dejar, porque una vuelta estuvo enferma y no venía y no venía y ya decíamos que no íbamos a venir más... eran buenísimas las otras maestras, pero nosotras somos como los chicos también, te acostumbrás y parece que ya no es igual, yo ya dejaba, pero vino la seño y bueno... la seño nos dice que cuando pasemos de grado ella no va a estar, ya nos va diciendo..."

"Ella entiende cuando vos no podés venir, o por ahí cuando nos duele algo y ella nos dice: 'no vengan, vayan al doctor'. O si venimos acá y estamos enfermos 'no, no, andá a la salita', es una mujer... un amor. Si estás enferma venís cuando te sanás".

"Muchas veces acá hace un frío muy grande y entiende que nos quedemos en nuestra casa, nos comprende".

"Cuando yo entré a la escuela mi hijo tenia 5 o 4 y yo le traía al Crecer aquel, allá lo dejaba y a los otros después a la otra escuela. Yo le decía 'seño, yo por

ahí no vengo porque tengo que llevarle a los chicos a las escuelas', y ella me decía atendele a tus hijos y después vení, me decía que hacía bien".

"Ella te entiende todo, porque todas acá tenemos hijos y si venís un poquito tarde, después de la hora, no importa, veni igual te dice, ella sabe de nosotras".

"A fin de año nos hacen la fiesta, la seño nos hace asado con gaseosa y todo. Nos dan la libreta y cuando terminamos séptimo nos dan un diploma".

"Yo cuando llegué de Chaco, firmar si sabía, no sé si me salía bien, pero yo firmaba. No sabía mi DNI, ni en qué año nací, no sabía nada, nada, y siempre la seño pone el nombre y el DNI y de tanto insistir, ¡Aprendí! Yo estaba ciega, perdidamente ciega... a veces no quiero ir sola al centro porque tengo miedo de que me pierda... y ahora me voy a empleado de comercio con mi hijo y él me va diciendo: mami ¿cómo se llama esta calle? y le voy leyendo hasta llegar... estoy más segura. Igual hay veces que te asustan porque te vas hasta una clínica, un hospital y te dicen 'rellená esto' y te dan una planilla y si vos no sabés leer no sabes qué hacer. Yo ahora cuando me operé pude rellenar yo sola el papel. Mi anhelo es saber bien leer y escribir y poder enseñar a otras personas que no saben, porque hay muchas gente que son analfabetas, así como hizo la señorita Carmen con nosotras".

"Margarita los viernes nos enseña a tejer y eso es muy lindo también. Valentina nos enseñaba el año pasado pintura y a sacar fotos..."

"A mi mis vecinas por ahí me preguntan: ¿a dónde te vas? a la escuela les digo, y se me ríen y me dicen que voy a perder el tiempo... pero yo les digo que más tiempo pierden ellas en decirme eso!"

Contamos esta historia: *

Alumnas/os del Aula Radial, Primer Ciclo, del Centro Cultural "El Obrador":

Teresa Elvira González (51)
Mirta Acosta (56)
Beatriz Sotelo (48)
Mabel González (43)
Rosa González (59)
Laura López (24)
Norma Fernández (50)
Eusebia Celina Alarcón (46)
Natalia Elizabet Mancilla (30)
Juan Carlos Pavón (23)
Walter Eme (14)
David Arocha (14)
Martina

Una historia que sigue brotando todos los días...[1]

En el año 1998 en el barrio "El Triangulo" del distrito Oeste comenzó a brotar una esperanza para much@s... Comenzó a brotar una esperanza de la mano de Herminia, quien nos relata: *"cuando llegué los chicos estaban todo el día en la calle porque acá había miseria de todo tipo, desocupación, analfabetismo, etc."*.

"Las paredes las levantamos entre tod@s, con amor, haciendo rifas, vendiendo rosquillas, luego comprábamos de a cien ladrillos, me acuerdo que al principio las chicas hacíamos las paredes un poco torcidas pero después aprendimos".

"Empecé con todo esto cuando mi hija se enfermó muy grave y tuve que vender hasta las cucharas para tomar la sopa y mi comadre me ofreció un lugar para vivir que era en este barrio (El Triangulo); acá la gente me ayudaba juntando moneditas por moneditas para que yo pueda viajar a Buenos Aires por el problema de salud.Cuando ella se cura yo prometí que iba a ayudar a aquellos a los que todos le dan una patada y vuelta la cara...y acá estamos... ya hace 11 años peleándola entre todos los vecinos/as. Mis ganas salen de defender a los chicos porque nadie los ayuda, porque los políticos piensan: 'ellos no votan'. Con un poquito de afecto que vos le das, yo te puedo asegurar que cambian".

Hermelinda (colaboradora): *"Acá en la organización todos hacemos de todo. Yo enseño apoyo escolar todos los días a partir de las 15:00 hs. desde 3er grado hasta 7mo. Vine desde el Chaco, porque no teníamos trabajo allí. Mis chicos empezaron a venir a Brote... y así empecé a colaborar yo también con Herminia. Además aquí se da apoyo de inglés una vez por semana y por la mañana también hay apoyo escolar".*

1 Taller de recuperación de historias. Coordinado por CISCSA; Programa Regional "Ciudades sin violencia hacia las mujeres, Ciudades seguras para tod@s".

Rosa: *"Entre las muchas actividades que hacemos tenemos talleres de mermeladas, que les ensañamos a otras mujeres a hacerlas. Una de las más ricas es la de naranjas y mandarinas. Calabaza en almíbar hacemos a veces. También tenemos talleres sobre la elaboración de licores caseros que se venden. Para navidad hacemos nuestra propia sidra" También hacemos artesanías en madera, muñecas, peluches, pinturas en tela.*

Herminia: *"Participamos en Las Grullas por la Paz, para que los chicos vean que hay que trabajar por esto, que no es sólo decirles: 'vos tenés que portarte bien, no hagas esto, no hagas aquello'. Esto se enseña y se aprende y hay que trabajarlo todos los días. Los niños aprendieron a hacer las grullas, que es el símbolo de la paz".*

Hortensia: *"Los chicos cirujean los tarros de dulce de leche y los traen, los pintamos, y reciclamos para distintos usos".*

"Estaba Esther, que era la costurera que nos arreglaba y reformaba la ropa, para dársela a los niños que no tenían... También tenemos talleres sobre sida y drogas que lo brindan un grupo de jóvenes de otra organización que trabaja con nosotros que se llama 'Unidos Todos' y ahí nos capacitamos".

"Tenemos un grupo de jóvenes estudiantes que están en los últimos años de la carrera de abogacía que hacen asesoramiento jurídico-legal los días viernes. Hacen trámites de DNI, jubilaciones. Todo gratuito. Las chicas acompañan a tribunales a quien lo necesite. Hay personas que ahora tienen una identidad, gracias a que estos jóvenes ayudaron a que tengan su primer DNI".

Todos los profesionales que colaboran y las redes que armamos con otras organizaciones los vamos conociendo de los encuentros y capacitaciones que hace la UNR. Las manos que recibimos siempre vienen ad honorem.

"Esta organización también participa del Consejo de los Niños desde hace 10 años... cuando hay campeonato de barriletes allí los llevamos, festejamos navidad, día de la mujer, día del niño tod@s juntos. Este año nos pasó algo muy triste. Unos días antes del festejo por el día del niño, se nos incendió accidentalmente la habitación donde teníamos todo, pero con la ayuda y colaboración de la gente juntamos casi el doble de los juguetes. Ahora nos estamos preparando con los niños para el próximo campeonato de barriletes a realizarse en la primavera".

Rosa nos cuenta: *"A mi me gusta venir a la organización porque muchas veces no tenemos con quien hablar de algunas cosas y es Herminia quien nos escucha y aconseja. Gracias a eso yo ahora estoy yendo a la escuela para grandes porque no sabía leer ni escribir".*

"En el verano Herminia parece una gallina con todos sus pollitos que son 35 niños/as mas o menos que los lleva a la pileta del Deliot. Están desde las 8 hs de la mañana hasta la tardecita; con ella disfrutan del sol, de jugar, aprenden a nadar. También hacemos campamentos. Ahí van muchos mas chicos, serán unos 70. Todos le hacen caso, la respetan y por las noches si alguno tiene miedo Herminia termina durmiendo en su carpa con siete u ocho niños donde para hacerlos dormir les cuenta algún cuento".

"En el verano también aparecen los maxijuguitos. Para que los más chicos no tengan que comprarlos en el kiosco, ella pone botellitas en el freezer y se los regala para que tomen algo fresco".

Herminia: *"Yo les enseño a todos el respeto. Acá se dice: "Buenos días, Buenas tardes, permiso y gracias"*; eso tan sencillo si lo aprenden.

Con emoción Ramón nos contó: *"Brote de Esperanza está, existe. Cuando vos tocas las puertas ella está presente. Quiero contarles que tiene a cargo 8 chicos por el juez de menores que no viven con ella, pero es la encargada de controlarlos; que no estén en la calle, que vayan a la escuela, y que haga todo el seguimiento junto con el Área de la Niñez".*

"En el barrio Godoy estamos haciendo una especie de sucursal Nº 1 de Brote de Esperanza. Tenemos colaboradores/as allá que todos los fines de semana están vendiendo empanadas, rifas, rosquitas y ya ¡levantamos una pared!".

"Nuestro sueño es que haya muchos brotes de esperanza por todos lados. También soñamos con que el Estado se haga cargo y trabaje con los chicos acá dentro, en el barrio. Que los chicos que pasen por la organización aprendan que tienen derechos y tienen que defenderlos".

Contaron esta historia:
Integrantes del Centro Comunitario Brote de Esperanza:
Rosana, Hermelinda, Nadia, Stella, Rosana, Hortensia, Viviana, Herminia, Ebelín, Ramón, Carla, Ruth, Angélica y Graciela.

Con amor y mucho esfuerzo, todo se puede lograr[1]

A esta historia la escriben más de 25 mujeres adultas que concurren diariamente al centro de alfabetización donde Gladis y Adrián con su afecto les enseñan sus primeras letras y palabras.

Los CAEBA (ex PAEBA) son Centros de Alfabetización para Adultos que pertenecen al Sistema Educativo Provincial. La mayoría de ellos tiene la particularidad de funcionar en instituciones barriales que no son escuelas. Los Centros Comunitarios, vecinales, oficiales o no, facilitan un lugar allí donde la comunidad los demanda. Los alumnos son a veces adolescentes que cargan con un fracaso en la escuela diurna que terminó expulsándolos. Otras veces son adultos mayores que nunca fueron a la escuela o que debieron abandonarla. A este, en el del Distrito Oeste, concurren mujeres que en su gran mayoría no nacieron en Rosario. La historia común es la del trabajo temprano en la cosecha o como personal doméstico a cambio de abandonar la escuela que casi siempre quedaba demasiado lejos. Hoy la ciudad les ofrece otra oportunidad que ellas toman. El CAEBA las recibe en cualquier época del año en que puedan ingresar. El mundo se descubre distinto antes los ojos de estas mujeres cuando aprenden, las identidades se reconfiguran. Sus hijos corretean por el aula. Ellas aprenden...pero también enseñan.

"Este año empecé con la señorita Gladis, yo sabia muy poco, casi no reconocía las letras. Trato de no faltar nunca. Aparte me gusta este grupo. Acá tomamos mates, festejamos los cumpleaños, el día del maestro, etc. El otro día fue el día de la alfabetización y lo festejamos también".

"Yo tengo 57 años. Lo que aprendí fue extraordinario; es muy grande esto para mi. Hay compañerismo, yo aprendí a tener un maestro que es masculino y es Adrián. A él lo queremos mucho. También me gusta lo que hacemos con la señorita Adelma, ella enseña manualidades. Yo aprendí a tejer y pintar manteles por ejemplo".

1 Taller de recuperación de historias. Coordinado por CISCSA; Programa Regional "Ciudades sin violencia hacia las mujeres, Ciudades seguras para tod@s".

"Es cierto: yo ahora estoy aprendiendo a tejer en telar. Esos triángulos que son tan lindos para ponerse. Acá hay mucho amor. Entre todas no ayudamos y si no estamos seguras que no podemos pasar de grado volvemos al mismo curso, seguimos... hasta que nos sentimos seguras y con eso somos muy sinceras. Cuando no sabemos, no sabemos".

"Cuando vengo acá me siento tranquila. Yo trabajo todo el día. Mis patrones me dan permiso para llegar a horario. Encuentro paz acá en la escuela. Seguir estudiando para mí fué muy importante".

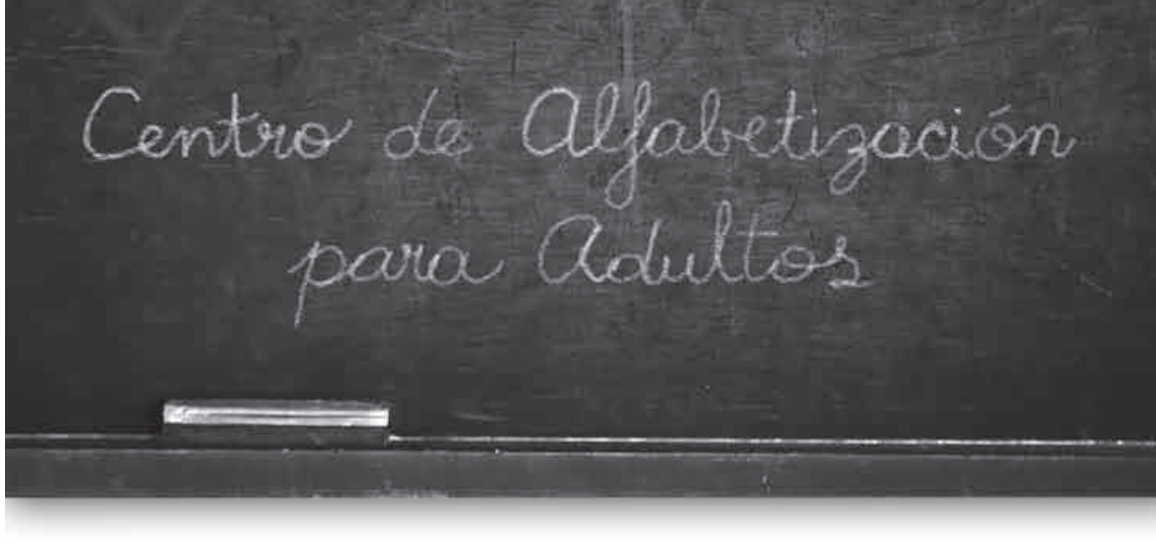
"Yo vengo desde el año pasado, no sabia ni leer ni escribir. Me crié en el campo... soy del campo y allá no había escuelas cerca. Yo vengo de Corrientes, había que trabajar y no había tiempo de estudiar".

"No tenía madre ni padre. Me hice mujer; crié a mis hijos; pero no sabía nada. A mi me invito a venir a la escuela mi nuera. Veníamos juntas. Ella no siguió y yo si (ríe). *Hay veces que te dicen: '¿Para qué vas a aprender? ¡Perdés el tiempo! ¿Por qué no te quedas en tu casa mirando la novela? Ya sos grande para ir a estudiar'. También hay veces que los hijos te mandan a estudiar, te ayudan, no dejan que faltes, etc.".*

"Acá somos todos adultos y somos como una gran familia. Tomamos mates, nos escuchamos. Cuando llega la hora de tener que venir a la escuela no me importa nada, dejo los platos sucios, dejo todo, total termino de arreglar todo a la vuelta y me vengo. Por suerte puedo traer a mis hijos. Me quedo tranquila, no los tengo que dejar con nadie... porque viste, es difícil dejarlos con alguien para que los cuide".

"Yo también me siento tranquila porque estoy con mi hijo. Yo dejé en 9no año y ahora volvía a la escuela y también quiero seguir estudiando. La primera vez que vine no pregunté si podía traer al nene, lo traje. Acá ellos pueden jugar mientras nosotras trabajamos. Cuando vine el primer día me sentía incómoda pero a mi me gusta ser compañera, no me va estar de lado... Si vos no sabés me gustaría ir y ayudarte".

"El estudio me va a servir para enseñarle a mis hijos que todavía son chicos. Porque el día de mañana te preguntan y uno tiene que saber responderle y ayudarlos en el colegio".



"Uno acá saca lo que siente. Nos ayudan el 'profe' Adrián muchas cosas de la vida. Yo pienso que el paso que di es muy importante. Primero yo vine calladita, no sabía con que me iba a encontrar, me temblaban las piernas, me recibió la seño Gladis y me dijo "quedáte".

"Somos tres mujeres, mis papás se separaron, mi papá se hizo cargo de nosotros, él era camionero y nosotros siempre estábamos en casas de personas que nos cuidaban pero no podían mandarnos a la escuela y dejé en tercer grado. Después volví a la escuela pero yo era muy robusta y las otras nenas muy chiquitas y me daba vergüenza, ahora tengo otra oportunidad y voy a seguir viniendo, voy a venir siempre porque la experiencia que tenemos cada una es grandiosa".

"Yo vivía en le campo y vinimos a Rosario, mis padres no tenían trabajo y yo empecé a trabajar a los once años para que mis hermanos coman. Me fui a trabajar cama adentro y por eso tuve que dejar la escuela. Después nunca tuve una oportunidad como me dieron ahora".

"Nosotros éramos muchos hermanos y todos los que iban creciendo tenían que trabajar, la escuela quedaba muy lejos. Fui dos años y aprendí a leer pero no a escribir, eso no lo entiendo. Ahora sigo con el problema: mi marido me pelea porque vengo.
No entiendo por qué. Yo le digo que no voy a dejar...
Que se enoje todo lo que quiera".

"Yo también, si fuera por mi marido no vengo más, no sé para qué quiere que me quede si él tampoco está en la casa, si uno está tratando de hacer algo por qué se enoja. Él tampoco terminó la escuela pero no quiere venir".

"Yo vivía en el campo. Nunca fui a la escuela, vine acá por primera vez a los dieciocho años y ahí aprendí a leer... (una la interrumpe) – *Yo digo por qué no aprendiste a leer primero y después te casaste"* (risas).

"A mi no me gustaba ir, le hinché a mi papá y no me mandó más, después me arrepentí y me dieron ganas de aprender porque me arrepentí".

"Yo vivía en Coronda. Fui un año pero no pasaba de grado, en Rosario legué a tercer grado y dejé. Empecé a venir al CRECER, ahí me hablaron unas chicas que venían y cuando vine no podía ni hablar, no sabía nada, me daba vergüenza".

"Yo por cuidar a once hermanos no fui a la escuela. Después fui hasta cuarto grado y dejé porque conocí a mi marido".

"Cuando era chica tenía que trabajar en el campo y después me casé y tuve que criar a mis hijos. Cuando llegué a Rosario empecé a trabajar en una cocina de noche para que mis hijos estudien y ahora que tengo cincuenta y ocho años quiero aprender a leer y escribir".

"Mi historia es sencilla y triste. De chica no tuve la suerte de ir a la escuela por trabajar pero mi felicidad es tener mis cuatro hijos y volver a la escuela y completar lo soñado. Conocí buenas personas que cada día te alientan a no faltar y espero poder terminar la primaria y hacer amigos. Yo cuando era niña no fui a la escuela porque nací en el Chaco y en el Chaco no hay escuela, por eso vengo a la escuela para escribir y leer y estudiar".

"Yo vine a la escuela porque nunca me mandaron mis padres. Y ahora como puedo venir aprendo a leer y escribir. Es tan lindo saber leer pero por ahí me enojo porque espero mucho el colectivo para llegar... pero ya ven el resultado... que puedo escribir".

"Estoy muy contenta que vengo a la escuela, yo vengo a aprender con la señorita Gladis, me gusta estar con las compañeras. Vine a aprender a leer y escribir para defenderme con todas las cosas que sé. Cuando era chica yo iba a la cosecha en el campo".

"El mundo se descubre distinto antes los ojos de estas mujeres cuando aprenden, las identidades se reconfiguran. Sus hijos corretean por el aula. Ellas aprenden...pero también enseñan".

Contaron esta historia:
Alumnos/as y profesores/as del CAEBA, Centro de Alfabetización para Adultos:
Marta V., Leo, Ana María, Gloria, Laura, María Iratí, Marta O., Mariela, Mónica, Marisa, Olga, Silvina, Fabiana, Yolanda, Nora, Felisa, Patricia, Aurora, Simeona, Nélida, María Ofelia, Griselda, Jorgelina, Santa, Elena, Fermina, Suplicia, Arcilia, Cecilia, Lacruz, Mabel, Gloria, Lorena.

Todo se puede porque se lucha día a día

Este mes, en el que se festejan el Día de la Alfabetización y el Día del Maestro queremos agradecer a una docente cuyo nombre es Gladys, pero Gladys con mayúscula por que Dios puso a una docente como Gladys en nuestro sueño.

Sueños, porque somos personas mayores que gracias a esa docente aprendimos principalmente a leer y escribir, pero que importante es saber firmar con nuestras propias manos. Esta maestra nos enseñó a perder nuestros miedos y nuestras vergüenzas. Aprendimos a expresarnos, a plantear nuestros derechos, lo que también significó la no distinción de distintos grupos y razas.

Nosotras somos todas mujeres, los hombres vienen uno o dos meses porque les pagan y después se van.

Ella presta siempre su oído; cada una de nosotros cuando tiene un problema, siempre tenemos un problemita, y ella siempre tiene una respuesta y una ayuda y una voz de aliento. Es como una madre, ella está en todo. Y sin darnos cuenta hemos formado una familia, somos una familia.

Ella también contó su historia y no es nada fácil. Ella también se apoya en nosotros, nos consulta: ¿que les parece? ¿Qué podemos hacer? ¿Podemos hacer...?

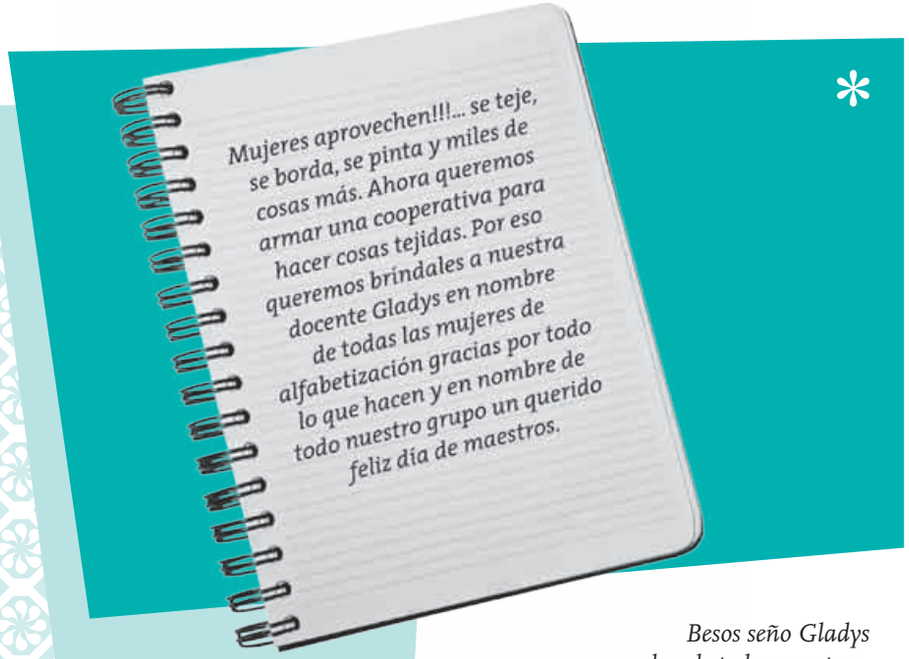
En clases, con Adelma, aprendimos a hacer cosas con nuestras propias manos, cosas que se transformaron en objetos que podíamos vender para poder comer cada día.

Y sin darnos cuenta vimos que cada cosa que producimos con nuestras propias manos: primero las alfombras con tiras de tela que vendimos con facilidad, después las chalinas y las polainas, y ahora los manteles pintados a mano que cada una de nosotras hace y vende.

...Algunas dejaron de ir a buscar cartones y diarios para vender.

Muchos cambios se dieron en muy poco tiempo.

Por ser personas mayores muchas de nosotros sentíamos vergüenza en decir que veníamos a un P.A.E.B.A. Ojalá tuviera un micrófono para poder invitar a otros a seguir nuestros pasos. Les decimos a nuestros compañeros si en algún momento pueden leer este pequeño párrafo, que los esperamos con los brazos abiertos, como también nuestros docentes.



Besos seño Gladys
en nombre de todas nosotras,
de sus alumnas del C.A.E.B.A.

Contó esta historia:
Ana María Mena
(alumna del CAEBA)
en nombre de todas mis compañeras
11 de setiembre de 2009

10

Delia Pastorino de Ragni

Conocí a Delia cuando cursaba la carrera de bibliotecología, sabía de su trabajo en el barrio porque mis hijos iban al Jardín de Infantes Cariñitos, desde que era una guardería atendida por señoras voluntarias (Martha, Mimi, Rita y Coca).Tiempo después esa pequeña guardería se convertiría en lo que hoy es el Jardín Particular Incorporado Nº 1433.También sabía de su trabajo en la Asociación Mutual de Ayuda al Prójimo "Casa de Luxemburgo" que daba becas de estudio a los chicos del barrio. Yo buscaba alguien que escuchara y me ayudara en la concreción de una ambiciosa idea, me armé de coraje y le lleve la propuesta: *"Crear una biblioteca popular en el barrio Bella Vista Oeste"*.
Me escuchó con mucha atención, yo no paraba de hablar, tratando de convencer a mi audiencia de lo importante que seria para nuestros chicos y de lo bien que le vendría a los mas de cien becados que tenía la Mutual en ese momento. Cuando por fin, terminó mi exposición, me hizo algunas preguntas y me dijo que se lo comentaría a la comisión y me avisaría.

Realmente viene a mi casa muy desilusionada, pensé que, *"te vamos a llamar"*, era una de esas frases que usa la gente cuando no sabe como decirte que no.

Pero una mañana, sonó el teléfono, era Adriana Trivisonno, colaboradora y amiga de Delia: *"Queremos hablar con vos sobre la propuesta de una biblioteca"*.

Hacía de cuenta que me habían inflado con helio, fui flotando hasta la Casa de Pje. Mansilla. Cuando llegué Delia me mostró unas cajas y me dijo: *"En la Mutual damos clases de apoyo escolar, y nos llegaron desde Luxemburgo unos libros en donación que sumados a otros que hemos conseguido, pensamos que serian de ayuda para las tareas, queremos organizar una pequeña biblioteca. ¿Te animás?"*.

Nos animamos, se organizó la biblioteca en lo que era una cocina comedor. Delia consiguió importantes donaciones de libros y llegamos a los quinientos ejemplares.

La biblioteca creció tanto que consiguió su personería jurídica, el reconocimiento de CONABIP y pronto necesitamos mayor espacio.

Delia presentó un proyecto de edificación en la planta alta de la casa y pronto tuvimos un nuevo edificio que inauguramos el 15 de noviembre del 2001, en ese momento tan especial de la Argentina cuando parecía que todo se venia abajo, nosotros florecíamos.

Cuando nos quisimos acordar resultó insuficiente el espacio del que disponía la institución, por lo que AMAP compró una nueva casa que reparó y modificó para entregarla en comodato a la Biblioteca.

Emprendimos una nueva mudanza y en marzo del 2006 abrimos al público en un amplio horario de atención y cómodas instalaciones en la calle Pasco 4624/30.

Compartimos la casa con otro proyecto de Delia, el club de Jóvenes "Luchemos por un sueño".

Desde siempre Delia estuvo vinculada a la tarea docente, se desempeño como maestra, profesora, directora de nivel primario y medio, y luego supervisora, Jefa de Supervisión Escolar de la Zona Sur y Supervisora Jefa de la Región VI en educación primaria, preescolar y especial, el docente es por sobre todas las cosas un gran hacedor, hace futuro, llena mentes.

Será por eso que cada vez que se inaugura una obra o se presenta un proyecto al que ella esta vinculada, la escucho hablar de sueños que se realizan y eso me emociona.

Me emociona que una mujer ya jubilada de su actividad docente, que podría haber pensado: *"ahora me dedico a disfrutar de lo que hice"* (que ya era bastante) se dedicó a pensar en otros, siguió pensando en otros, y transformó sueños en hermosas realidades.

Hoy en día ese sueño se ve reflejado en cinco casas, todas en el Distrito Oeste de la ciudad de Rosario, bajo el nombre de Asociación Mutual de Ayuda al Prójimo (AMAP) "Casa de Luxemburgo" que es una Organización no Gubernamental que nace y funciona impulsada por el amor al prójimo y por el deseo de brindar herramientas de superación personal a los habitantes del barrio "Bella Vista Oeste" de Rosario, donde el efecto transformador de la educación constituye el eje principal a través del Jardín "Cariñito" (Esc. Part. Incorporada Nº 1433), Centro de Alfabetización de Adultos Nº 313, Departamento de Becas,

llegando a 365 Becados desde 3er grado a la Universidad, algunos de esos becados de los comienzos son hoy dirigentes de la institución actualmente, Centro de Capacitación Laboral con talleres de educación no formal, Club de jóvenes "Luchemos por un sueño", taller de teatro y títeres "Papageno", consultorio odontológicos y clínicos, microemprendimientos y la Biblioteca Popular Casa de Luxemburgo.

Por su trayectoria Delia ha recibido distinciones de la UNR 1998 y 2005, del Concejo Municipal de Rosario 2001, CIFER (Consejo de Instituciones Femeninas de Rosario) 2003, Galardón Ana del Valle (Fundación Rovere) 2006 y Senado de la Nación 2007, pero su mayor honor esta en su obra.

Ella sabe que la educación desde una posición socialmente activa es la única manera de achicar la brecha generada por las desigualdades sociales.

Contó esta historia:
Fabiana Postiglioni
Casa de Luxemburgo

Delia con sus colaboradoras de la Biblioteca Popular Casa de Luxemburgo

El camino andado de las mujeres luchadoras[1]

"Hace 16 años que trabajo en el Casals y me voy a morir en el Casals... acá se consiguieron muchas cosas para la gente, las jefaturas anteriores también trabajaron, lo que tenemos ahora es para la gente... con el tema de la inundación la gente venía acá y ayudaba a otros, hasta el que no tenía, traía un granito de arena. Ahora es mucho más abierto acá, la gente participa".

"¿Te acordás cuando con Rosa formamos el grupo de tuberculosis?... íbamos al domicilio de la persona, incluso hacíamos reuniones con galletitas, jugo, tratábamos de juntar a la gente para que la gente se conociera entre si, para que no se sintieran como señalados, nos interesaba que se sintieran incluidos y que vieran que no teníamos miedo a contagiarnos... compartíamos todo... también les enseñábamos a cocinar a las mamás, dentro de la pobreza. En estos grupos que les contamos éramos todas mujeres las que trabajábamos".

"Aun conservo unos 10 pañuelitos de gasa y unas 30 figuras de cerámica que recibí de las mujeres y los niños...y qué casualidad las figuras casi todas son angelitos y creo que ellos me protegen".

"¡Hay que contar las campañas de vacunación de Raquel! Nos íbamos con las carpitas, con las valijas, al barrio Vía Honda y se plantaban en una esquina, o iban a una casa donde había algún comedor, copa de leche y hablaba de la vacunación, iba casa por casa, tocaba todas las puertas y miraba los carnet y así completábamos el esquema. Creo que gracias a ese trabajo todos los chicos hoy están tan bien vacunados. No se puede negar todo el trabajo que ella hizo, además tenía muy buena mano pinchando! Ella se recorría toda la Vía Honda, en aquel tiempo todavía no estaba hecho aquella zona de Garibaldi, se iban hasta Avellaneda".

"También corríamos riesgos... pero hasta ahora, toco madera, nunca tocaron al Casals ni a la gente del Casals... una sola vez hubo un caso raro. Estaba la maquina de venta de tarjetas de colectivos... y cuando entramos una vez vimos que estaba roto el tejido protector y el vidrio, la gente decía 'la máquina me traga las monedas y no me larga la tarjeta', había sido que entraron a robar, pero no sacaron nada más, ni la computadora, ni la leche, solo la máquina que no era del centro de salud".

1 Taller de recuperación de historias. Coordinado por CISCSA; Programa Regional "Ciudades sin violencia hacia las mujeres, Ciudades seguras para tod@s".

"Ellas reciben a chicos que han sufrido mucha violencia en la calle y en sus casas, que han estado cortados, incluso con Fernanda les hemos traído a chicos con muchos problemas y ellas los saben tratar, los han atendido perfectamente, los tratan no de profesional a enfermos, sino de mamá a persona, que eso es lo que más se valora".

"Acá hay gente, por ejemplo el señor alcohólico, que viene todos los días, se siente uno más, se siente como de la familia, acá encuentra el amor que le falta"

"Acá hay mujeres y niños... yo cuando estudiaba decía que me gustaría ser maestra y entonces debe ser de ahí que me gustan los niños, trabajar con los niños, hace 30 años que trabajo con niños de la zona, tengo lindos recuerdos, hay niños que hoy son adultos... me hacen llorar estos recuerdos, pero de alegría... siempre me gustó. Yo fui mamá joven y hubieron cosas que yo no las aprendí y me las enseñaron y trato de a las mamás jóvenes transmitirles lo que a mi no me enseñaron pero aprendí después. Hace dos o tres años que nació esta inquietud de leer cuentos, porque a mi me encanta leer cuentos, mis hijos cuando eran pequeños, a mi no me gustaba la lectura entonces poco les daba el libro a mis hijos, y después me di cuenta que cuando empezaron la secundaria, la facultad, me di cuenta que era muy importante la lectura porque tenían que leer mucho... entonces yo dije, con mi hija menor no voy a hacer lo mismo, a ella le voy a enseñar el hábito de la lectura y se dormía escuchando cuentos, y a los 3 años te contaba cuentos y a los 6 años te leía los cuentos y eso es lo que le quiero transmitir a los otros niños y con la ayuda de Dios lo estamos logrando.
El año pasado presentamos un proyecto en el distrito, del presupuesto participativo, y lo ganamos y por eso en el Casals hay un Rincón de Cuentos y ese nombre fue elegido por los niños. Y todos participan mientras esperan que los atienda el pediatra o la mamá no lo puede dejar solo en su casa y lo trae al centro de salud. Desde cultura nos han dado un mueblecito que tiene 70 libros, son muy lindos, son cuentos para niños. Los lunes y viernes de 4 a 5 hago esto y para mi es un placer, estamos sembrando, he visto que la planta ha crecido y que ha dado muy buenos frutos, por eso mientras pueda lo voy a seguir haciendo".

En el centro también hay un especio donde se trabaja el taller con el área de la mujer, con violencia de género, también hay serigrafía con Luchi, hay talleres de cremas aromáticas.

Hubo un tiempo donde reuníamos a los chicos y hacíamos cine y hacíamos pochoclos...

Llevó muchos años lograr que la gente se integrara, que entendieran que el centro de salud es de ellos, hace unos 20 años, 25 está el Casals, antes era más chiquito, era una casa antigua, se fue modificando... durante muchos años no se tocó porque era un monumento histórico, pero después como crecía la población se tuvo que ir ampliando.

"Yo conocí a una mujer que venía siempre acá al centro, que tenía como 7 u 8 chicos, no me acuerdo, ya era abuela, siempre venia y me preguntaba por la medicación, porque ella era muy cuidadosa. A mi me llamaba la atención porque todos los días venía para que le leyera la indicación y me decía "porque mis hijas no entienden la letra" y yo le preguntaba "¿y vos no lo entendés?" "No, yo no sé leer" "¿y vos qué sentís por no saber leer?" Para mi no saber leer es como ser ciega, como tener los ojos tapados, vos no podés ver... La invité a un programa para mayores para aprender a leer... y fue, fue y terminó, hizo su séptimo grado. Y un tiempo antes de que me fuera, viene y me dice: mirá Luisa, esta es mi libreta del EMPA, estaba yendo a hacer la secundaria con sus dos hijas más grande.
Como ella hubo muchas mujeres, muchas, ella es la que más recuerdo porque hacía pan casero, rosquitas, bolitas de fraile para vender... todavía también hay muchas mujeres que luchan para mejorar, para crecer".

"A mi me gustaría contar la historia de una vecina mía, Silvia, que vive sola con sus tres chicos y la lucha cotidiana que hace todos los días porque no tiene trabajo, ahora está en un crecer, ella es maestra jardinera, pero nunca tuvo suerte y no pudo trabajar... ella nunca abandonó a sus hijos y vive muy precario y pese a todo los hace estudiar. No tiene mucho que ver con la historia del centro de salud, pero siempre me llamó la atención ver cómo ella pudo, sus hijos son muy educados, no andan en la calle. Los tres hijos tienen la beca en el Normal y la tarjeta de colectivo, consiguió todo la madre, y de lo bien que estudian y como progresan tienen beca en Aricana la más grande. Ahora consiguió en el crecer como maestra y también cría conejos y los vende... me parece que es un ejemplo de mujer".

"Yo desde hace mucho tiempo me dedico a esto que lo hago por mis propios medios porque a mi no me da ayuda la municipalidad ni la provincia para mantener el proyecto que tengo, que no son muchos chicos los que vienen, yo trato de que ellos se integren a la escuela y ayudarlos a que dejen cualquier tipo de adicción, la mayoría eran chicos que consumían pegamento y a través de eso les dije que el pegamento no sólo se usaba para eso que ellos lo usaban en contra de su propio cuerpo, sino que lo podían usar para un

bien, lo usábamos para armar bicicletas, para hacer algo útil... A través de donaciones nosotros armamos bicicletas, se las hacemos armar a los propios chicos sin que sepan que el día de mañana va a ser de él. Les decimos: bueno armala, cuando la termina de armar le decimos: bueno es tuya. Lo de la bici lo empezamos con unos chicos que ya no están más en el barrio pero que vienen de vez en cuando y los que quedan lo van haciendo, siempre hay uno que le va enseñando al otro que va llegando... los que están en este momento son 19 chicos. También con Fernanda hacemos talleres para mostrarle a los chicos cómo se pueden cuidar, como se pueden proyectar en la vida, los talleres los hacemos en el centro de salud, en el crecer 20, lo hacemos con Carolina, y a parte convocamos a los padres para poder integrarlos y de este modo si hay algún tipo de violencia en la familia podemos ayudarlos, hacemos un vínculo con la familia. Mi interés es sólo de amor...".

"Yo no soy una, éramos muchas en un entonces cuando el barrio recién comenzó a formarse, donde teníamos zanjas rebalsadas, o no teníamos zanjas, o no existía la calle, no había por donde circular, íbamos con los pies embarrados a la escuela, nos poníamos bolsas... los chicos salían con los pies todos embarrados, se ponían bolsas y cuando llegaban al pavimento se las sacaban, pero igual tenían los pies mojados... esto en Vía Honda, porque está la vía abajo, tenemos unos terraplenes enormes. A veces nos juntábamos todas, veníamos acá, nos juntábamos con Fernanda y años atrás con Desiré y dialogamos los temas y problemas del barrio, eso hasta el día de hoy con Fernanda. También está Nancy, María Rosa, Mercedes, Teresa, Marta que tiene su comedor, Mercedes su copa de leche. A todas las considero compañeras y siempre hemos tratado de resolver los problemas al barrio, otras personas colaboraron con nosotras desde Villa Banana. Junto a ellas, tuvimos la puntita de la rienda para tener el agua.
Antes acá con las luces era como entrar a la boca del lobo y dije no! Fuimos a alumbrado público con Eduardo y Fernanda y me dijeron: vos quedás como encargada de alumbrado público y vas a recibir todos los portalámpara nuevos. Anterior a eso con los vecinos por ejemplo íbamos a los cruces de calle donde no había luz, tomábamos los datos y los hacíamos hacer responsables entre todos y medíamos cuánto cable necesitaban y poníamos las campanas, cada vecino tenía un prende y apaga y lo apagaba de día y prendía de noche. Esas fueron las primeras luces que tuvimos y ahora tenemos las de alumbrado público, pero bueno, hay gente que se engancha de esa luz y hace saltar... también hicimos el trabajo con la recolección pero todavía no cambió mucho... tenemos que seguir luchando, todas juntas, pera seguir cambiando...".

Contaron estas historias:
Mujeres de Vía Honda y del Centro de Salud Casals:
Sonia Monsalvo
Luisa Sosa
Graciela Torres
Ada Paoletti
Raquel de Contreras
María Rosa Alcaraz
Rosalía Alfonso

Buscando un lugar de contención, colaboración y amistad[1]

Historias de las colaboradoras de la institución.

"El Crecer nace en el año 1997. El edificio siempre fue igual, nunca se modificó... dos pisos, un patio central... Entré como colaboradora hace 12 años, realizando tareas de limpieza y trabajando en la cocina. Algunas veces nos pagaron, otras no. Pero siempre vinimos y siempre la pasamos bien. Ahora no vengo a colaborar pero siempre me doy una vueltita para preguntar algo. Acá siempre encuentro alguien. Recuerdo a los que trabajaban en el Crecer hace tiempo: Claudio, Roxana, Jaquelin, entre otros...".

Antes había una sola maestra jardinera... Las colaboradoras no les prestaban atención a los chicos... venían a colaborar porque tenían que cumplir... porque recibían los planes. No venían porque querían o porque tenían ganas... Venían obligadas. Se generó un malestar en el barrio por el trato hacia los chicos en el Crecer...

"En el Crecer hubo momentos duros o difíciles. El tema de retiro de cajas siempre es un problema, porque el Centro Crecer era sede del retiro de cajas. También pasa que los chicos se peleaban, los más grandes les pegaban a los más chicos... Y lo importante es que cuando los adultos mediamos esto se puede revertir. Es una manera de construir, el Crecer acá está, sigue existiendo".

Después, con el tiempo, a través de la lucha, la perseverancia, tenemos el Crecer que tenemos hoy: hay tres maestras jardineras.

Desde el Crecer establecemos relaciones con las instituciones del barrio: el centro de salud, la escuela, los programas de promoción social, con cultura... Es una institución abierta al diálogo.

¿Cómo llegamos al Crecer?

"Yo vengo de zona Sur, de Molino Blanco. Llegamos a este barrio cuando nos dieron una casita por la relocalización. Allá dejamos parientes, amigos... pero mi nene ya nació acá. Mi casa acá es más linda. Allá no podíamos comer afuera por el olor de los caballos y los patos del vecino.
Yo me acerqué al Crecer porque había escuchado que acá les pegaban a los chicos. Me acerqué, les pregunté a los vecinos, a los que viven enfrente y me dijeron que no, que no les pegan, que nada que ver... todo lo contrario. En el Crecer los tratan muy bien. Hace un año que soy colaboradora, y mi nene viene todos los días".

"Yo entré como colaboradora a los 15 años. Antes no recibíamos retribución monetaria... Después salió una resolución municipal que decían que no podían colaborar menores de edad, por una cuestión legal... y como yo tenía 15...".

"A mí me encanta trabajar con chicos, desde siempre... Acá en el Crecer cantábamos 'Bartolo tenía una orquesta' ¡Ahora me los encuentro a los chicos con los que yo trabajaba y están enormes! Pasaron muchos años... Cuando entré al Crecer yo quería ser maestra jardinera y me encantaba colaborar. Ya no vengo a colaborar pero sigo trabajando con el barrio y doy un taller acá una vez a la semana".

"Al principio estaba como colaboradora de sala (con los chicos), ahora estoy como cocinera... y eso es lo que me gusta... Hasta hace un tiempito, cocinábamos con música... ahora ya no... nos robaron el equipito. El robo fue un momento feo, pero bueno, como siempre hay que seguir y acá estamos... seguimos...".

El Crecer es un espacio de contención, de amistad, de solidaridad...

"Tengo muchísimos recuerdos alegres también, pasamos muy lindos momentos festejando cumpleaños. Festejar los cumpleaños de los chicos es muy importante".

"Siempre organizamos salidas, paseos con todas las chicas... Vamos a comer, hemos ido al parque de diversiones... Este año, en octubre, vamos al barco ciudad de Rosario... Eso sí, ¡Sólo las mujeres!".

"En mi familia ya somos tres las generaciones que asistimos al Crecer: Lorena, mi hija, venía al Crecer también como colaboradora, y ahora viene mi nietita... las tres generaciones".

1 Taller de recuperación de historias. Coordinado por CISCSA; Programa Regional "Ciudades sin violencia hacia las mujeres, Ciudades seguras para tod@s".

"En el Crecer conocí muchas mujeres, mujeres jodonas como Lili, ella le pone humor al Crecer. Siempre colaboramos con alegría".

"Recuerdo momentos personales muy duros que pude sobrellevar por el apoyo del equipo y las chicas del Crecer... Acá estamos las mujeres más fuertes, las mujeres del Crecer 21".

Emilia, como concluyendo el rescate de esta historia, dice: *"yo voy a seguir viniendo y colaborando hasta que no pueda venir más... voy a venir por mucho, mucho tiempo más..."*.

Escribieron esta historia: *colaboradoras y coordinadoras del Centro Crecer 21:*
Carina Torres
Emilia Muñoz
Maira Perugorria
Liliana Ojeda
Mariana Romero

*

Amor de mujer. Amor de mujeres. Amor entre mujeres.

Había una vez, en una pequeña población llamada Esquina, de la provincia de Corrientes, una hermosa niña, de cutis muy blanco, cabellos oscuros y unos bellos ojos de color verde.

Sus primeros años los paso junto a su madre y hermanos, a pesar de la pobreza y carencias que los rodeaban, eran felices; se tenían el uno al otro. Sus días transcurrían entre juegos y obligaciones, que debía cumplir al igual que sus hermanos.

Elisa, que así se llamaba la niña, al cumplir seis años, un *3* de julio de 1945, un día mágico para ella, pues iría por primera vez a la escuela. Pero lo bueno dura poco, así dicen, y ella no era la excepción: debió dejar de ir a la escuela.

Recuerda aquel día como uno de los más tristes de su vida, no solo dejaba la escuela; su familia, amigos, su pueblo: le robaban su niñez, sus sueños. Nunca supo porque, si ella era buena, complacía siempre a su madre.

¿Por qué?

Sólo sabía que algo no estaba bien, su madre con vos firme confirmo lo que temía; sería llevada a Buenos Aires, con una familia desconocida, para trabajar para ellos como servidumbre. A pesar de sentir bronca, tristeza, dolor, y el mayor de los miedos, no pronuncio ni una sola palabra, por más que se esforzaba, no conseguía emitir sonido alguno.
Sin más, partió.

Pasaron los años, aprendió a sobrevivir; se hizo mas fuerte. Con sólo dieciséis años conoció el amor. Todo lo malo quedo atrás, se permitió soñar. Él lo tenía todo; un trabajo digno: no era ni más ni menos que un Señor Policía. Mayor que ella. Lo que la hacia pensar que nada malo le podría suceder, pues el la protegería.

Elisa, muy poco sabía del amor, y menos aun de sus consecuencias. Al poco tiempo, descubrió que estaba embarazada. Debió ocultar su embarazo, para no perder su trabajo. El Señor Protector, no se comportó como tal. Con dulces palabras, le hizo saber que para resguardar su trabajo, debería mantener en secreto; idearon un plan: Elisa a penas si comía, para no engordar, y por supuesto, nunca se olvidaba de colocarse una faja para aplanar mas su vientre.

Los meses pasaron, ya tenia diecisiete años, y cinco meses de embarazo. Un mes antes de la fecha probable del parto, pidió permiso para viajar a Rosario, porque su papá estaba enfermo. A pesar de que su padre se había separado de su madre cuando ella aun era muy pequeña, siempre lo recordaba con alegría, sin rencor. El era un buen hombre; cariñoso, bondadoso. Al reencontrarse con él, nada había cambiado, solo bastó una mirada, para descubrir que lo que sentían mutuamente estaba intacto.

Ramón, su padre, que lo que tenia de sabio no lo tenia de viejo, sino por zorro, con sólo verla caminar, se dio cuenta del embarazo de Elisa. Con un calido y fuerte abrazo, le dijo: *"Mija, no se preocupe, quédese acá hasta que vaya a parir a su hijo, después veremos..."*.

El 25 del 11 de 1946, nació una niña que llamaron Yolanda Liliana. Después de un tiempo, Elisa debía volver a Buenos Aires. Su padre se ofrece a cuidar de la niña, hasta que ella pueda solucionar su situación con su pareja y su trabajo.

Pasados unos meses, Elisa regresa en busca de su beba, pero se encuentra con una cruel realidad: su madre al enterarse del nacimiento de su nieta, toma una drástica decisión; se apodera de la niña, llevándosela con ella a su pueblo, inscribiéndola como su hija. Elisa pasó, en un solo instante, de madre a hermana de Yolanda Liliana. Volvió con su corazón destrozado, con sus manos vacías; pero no dijo nada. Sus lágrimas corrían por su rostro, sus bellos ojos verdes cambiaron de color, se opacaron; no brillaron más. Como hizo anteriormente, sobrevivió.

Siguió trabajando incansablemente, y en cada verano, visitaba a su "hermanita".

Dicen que el hombre es el único animal que tropieza dos veces con la misma piedra, y como sabemos, Elisa no fue la excepción.

El Señor Policía volvió a la acción, siempre con dulces palabras y promesas de amor eterno. Elisa, que estaba tan vulnerable y carente de afecto, vuelve a creer en él. Deciden reanudar su relación. Ella se embaraza, pero esta vez, todo parece cambiar. Se van a vivir juntos, se mudan a Entre Ríos, donde vivía la familia de él. El día 5 de febrero de 1958, nace otra niña, a la que bautizan con el nombre de Alisa Isabel. Al fin tendría una familia. Y sí, la tuvo; hasta que el Señor Protector se mostró tal cual era: alcohólico y golpeador.

Elisa, devastada, no supo que hacer. Debía tomar una determinación, urgente.

Una noche huye como una fugitiva, dejando a su hija con su padre. El pecho se le oprimía de dolor, pero no dijo nada.

¿Por qué lo hizo?

Quizás, por temor a no saber que hacer con ella; sin trabajo, casa, dinero, pensando que con él estaría segura.

¿Quién sabe en realidad cuáles son las dediciones correctas que deberíamos tomar en esta vida?

La historia continua en Buenos Aires, si de algo debemos estar seguros, es que Elisa es una trabajadora incansable. Y la vida le dio otra oportunidad; conoció a un buen hombre, empleado telefónico, que le llevaba un par de años. Su familia enseguida la adopto como una más de ellos.

El 12 de diciembre de 1962, de esa unión, nació su tercera hija, la que su papá eligió como nombre Sandra Elizabeth. La pequeña, que en realidad lo era por ser prematura, era la mimada de la casa, en especial por su abuela paterna, que sentía un amor inmensurable por ella.

Elisa y Enrique, trabajaron codo a codo para poder construir su propio hogar, ya que vivían con su suegra, quien cuidaba de la niña como si esta fuera de su propiedad. Conducta que intranquilizaba a Elisa. Todo parecía funcionar sobre rieles, hasta que aparecieron una que otra novia de Enrique. No todo lo que brilla es oro; no bebía, no tomaba, no golpeaba, pero este señor, era muy enamoradizo.

Todo esto llevó a que la pareja se fuera desgastando de a poco.

El temor de que su suegra desapareciera con su hija se apodero de Elisa, llevándola a no dejar de quitarse esa idea de su cabeza, que la atormentaba día tras día. A tal punto, que al volver de su trabajo, antes de abrir la puerta de su casa, le rezaba a La Virgen para que su niñita estuviera allí. Hasta que un diga dijo: *"Basta"*, porque iba a enloquecer. Decide hablar con una amiga que junto a sus hijas, estaba vacacionando en Buenos Aires y residían en la ciudad de Rosario. Le suplico que lleven a su hija con ellas a su regreso prometiendo que ellas se reunirían luego de solucionar su situación.

Así fue como Sandrita, se mudo con esta señora y sus hijas a Rosario.

Al poco tiempo se unió a ellas Elisa, consiguió trabajo y una pensión en donde vivir con su niña.

Isabel, que así se llamaba su amiga, le ofreció dejar en su casa la bebe, mientras trabajaba y así fue que de a poco, la niña se ganó el corazón de la familia y no se fue más. Sandra se crió con dos mamás. Elisa vivía en una pensión a pocas cuadras, pero no faltó ni un sólo día en que no viera a su hija, siempre estuvo cuando debía estar.

Elisa parecía que no aprendería más o estaba destinada a estar sola.

El 26 de marzo de 1968 da a luz su cuarta y última hija, llamada Luisa Itatí. Esta vez, estuvo sola desde el comienzo de su embarazo y como era predecible, Isabel que era un ángel, le ofreció que pasados los tres meses que le dieron por maternidad dejara a Luisa en su casa junto con su hermanita. Y así crecieron juntas, con sus dos mamas, y cinco hermanos mayores de crianza.

Elisa muchas veces volvió a Entre Ríos, en busca del paradero de su hija Alicia, pero fue en vano. En el año 1985, quien encuentra a Elisa, es Alicia Isabel. Comienzan a conocerse. No fue fácil. Había muchas preguntas sin respuesta.

En el año 1974, al cumplir dieciocho años, Yolanda se va de su hogar. El motivo, no se sabe. Quizás, supo que en realidad, su madre era su abuela. Elisa la buscó una y otra vez, sin poder dar con ella.

Hoy, en el 2009, continúa junto a sus hijas con la búsqueda. Solo falta ella para cerrar el capítulo más importante de la vida de Elisa. En la actualidad, Elisa tiene setenta años, y no esta sola; dos de sus hijas viven en Rosario, y se ven a diario, otra, vive en Córdoba, y siempre que pueden, se encuentran. La mayor de las hermanas, aún no fue hallada, pero eso no quita que la amen, y continúan la búsqueda. A esta familia, se sumaron catorce nietos y tres bisnietos, que forman parte de sus tesoros. Y como dijimos en varios ocasiones, es una trabajadora incansable, actualmente tiene dos trabajos.

Quizás muchas personas al leer la historia de Elisa, piensen que es una mujer sin moral, desamorada, fría, egoísta, o tal vez no.

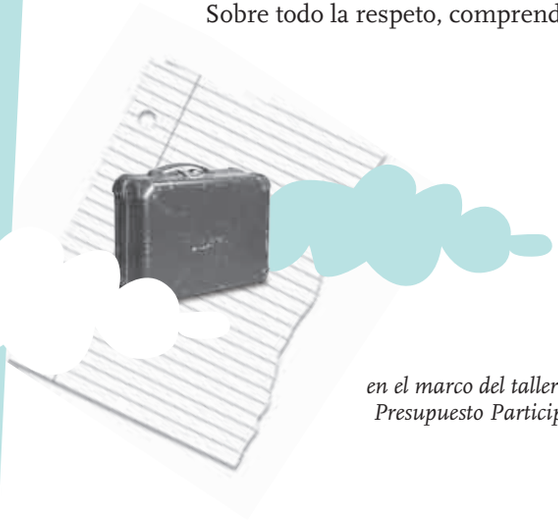
Creo que cada persona es como la hacen; como la vida la hace. No juzgo las decisiones que tomó, muy por el contrario, ciento orgullo por la protagonista, que a pesar de su falta de amor, educación, y contención, le dio la oportunidad a cada una de sus hijas de vivir.

¿No hubiese sido más fácil para ella abortar?

Sobre todo la respeto, comprendo, y amo, porque soy madre...
¡Y soy su hija!

Sandrita

Rosario, septiembre de 2009



Escribió esta historia
Sandra Sarasola
en el marco del taller literario y de fomento de la lectura,
Presupuesto Participativo, Área Cultura Distrito Oeste.

14

Carta: hola chicas

¡Hola chicas!

¿Cómo están?, después de algunos meses de preguntarme que hago aquí, me di cuenta que podía aplicar todo lo que nos enseño la Pauluchi.

Si supieran como me acuerdo de todas, de toda Red de Mujeres de Zona Oeste, "Lazos de Mujeres en Red por Nuestros Derechos", me gustaría que pudieran venir.

Acá no hay tanta difusión para un día de la mujer o para el 25 de noviembre.

Es todo a pulmón, hice amigas que vinieron de Bs. As. y compartimos la idea de empoderar a las mujeres en sus derechos.

Hacemos prevención de la violencia desde una propaladora, obvio, cuando termina la siesta para no herir susceptibilidades...

Al principio se preguntaban qué era lo que decíamos.

Después que no nos gustaban los hombres. Se desorientaban un poco por nuestros hijos así fueron acostumbrándose a oírnos. Los hombres directamente nos ignoran, algunos no permitían que se acercaran pero implementamos distintas actividades. Hacemos recreación, juegos, lo hacemos en horarios después de la siesta, y antes de la cena, hace mucho calor aun en invierno.

Recuerdo a Maria de los Ángeles, con su idea de la socialización de la mujer. De que era bueno tener un proyecto en común y trabajarlo. Realizamos un trabajo que no fue del todo exitoso porque hubo algunos desencuentros que hizo tambalear al grupo. Pero de nuestros errores salimos fortalecidas.

Sandra, cuando me contabas tus experiencias en los centros de salud. Lo aplique en la salita del barrio ¡Me sirvió un montón!

Nina, ¡No puedo olvidarte! El trabajo social ahora lo entiendo, no es fácil, vos lo haces fácil por tu deseo de ayudar y te admiro por eso.

Graciela, te recuerdo cuando se me terminan las estrategias y recuerdo el árbol con puntitos que le entrego la nena a su papá. Sabés de qué hablo...

¿Ofelia cómo anda el límite del municipio? ¡Ojalá haya cambiado, no

espero que sea una peatonal pero que haya mejorado! De no ser así, se que lo vas a seguir intentando.

Silvana, de vos aprendí que es más importante escuchar que ser la que tome la palabra. No es bueno no dejar hablar a los demás.

Graciela, si hay alguien aventurera en el grupo sos vos, tu visión de las cosas a veces es diferente pero no menos interesante. Siempre coincidimos en el tema violencia por eso tantos años luchando por lo mismo.

Cristina, recuerdo cuando dijiste que habías vivido en una burbuja, que no te habías dado cuenta como eran las cosas en realidad. Y lo tengo presente cuando tenemos que hablar de la violencia que tenemos naturalizada, es una violencia aun mayor cuando la asumen las mujeres sólo por ignorarlo.

Y a eso es lo que estamos apuntando, a que la mujer haga valer sus derechos, a estar o no con quien quiera, a estar o no embarazada, ustedes allí en la provincia de Santa Fe cuentan con los medios necesarios para programar cuantos hijos vas a tener. Te proveen de pastillas anticonceptivas, controles gratuitos, y si querés hacerte una ligadura tubaria tenés que decírselo al médico y eso te lo hacen en los hospitales públicos sin costo alguno.

Se que falta mucho, pero no dejo de soñar que algún día podamos disfrutar de una sociedad mas equitativa, económica y socialmente.

Las abrazo a todas, de todas me llevé lo mejor.

¿No se enojan no?

Natalia

Chaco, 8 de marzo de 2009

Escribió esta historia
Cristina Perdomo, en el marco del taller literario y de fomento de la lectura, Presupuesto Participativo, Área Cultura Distrito Oeste.

Carta: escritura colectiva

¡Hola Nati!

Nos gusto mucho recibir tu carta.
Te extrañamos. Ahora estamos recolectando historias de mujeres como nosotras que lograron dar otra visión y empuje a nuestras acciones. No es necesario estar en los libros o ser famosas, nosotras escribimos nuestra propia historia. Paso a paso, día a día.
Después de hacer una encuesta y analizándola, nos dimos cuenta cuanto necesitamos de recuperar nuestra historia para reforzar nuestro lugar.
¡No estamos solas!
Hay veces que nos preguntamos por qué nos duele tanto, si a otras le paso algo peor, soy una tonta, ¿no?
Nuestras historias son cada día más y más interesantes.
Nos dividimos el distrito en sectores y vamos de a dos.
O sea, como decías vos: *"¡Siempre son las mismas!"*
¡No!, aunque no lo creas somos cada vez más, eso sí, con diferentes intereses pero con un mismo fin, ser protagonistas de cambios.
Las chicas de La Trinchera son macanudas. Mónica y Carolina siempre hacen que todo cambio pueda ser posible. Estamos muy sorprendidas de cómo aparecen relatos después de nuestros talleres. Claudia, como superó con su fuerza sus limitaciones físicas y como se puede construir cada día momentos buenos o transformar los malos. Noemí, con su empuje y sus manos mágicas para cambiar su visión y la visión de todos. Andrea, con su "ya vuelvo, lo re... y vuelvo". Beatriz, con su incesante pregunta ¿Por qué se fue...?. Patri, con su risa, ganas de escuchar historias y cambiar su realidad con mucho trabajo y esfuerzo.
No es sólo recolectar historias. Y cada vez son más. Las que se originan en la charla de evaluación después de cada actividad son aun más jugosas.
Buena idea, ¿no? Se nos ocurrió luego de la sistematización de las encuestas.
Ale, nos aportó muchos datos más que interesantes.
En otras cartas te contamos más.

¡Espero verte pronto!

Cris
Rosario, 06 de abril de 2009

Nati!

No seas tan vaga, escribinos algo. Los mensajitos de textos y las llamadas de teléfono no nos son suficientes. Ya te vamos a ir a visitar o nos vemos para el congreso de mujeres en Tucumán, en octubre.
No sabes que lindas historias nos cuentan. Estamos escribiendo las que recolectamos en Barrios Triángulo.
Un grupo de mujeres en la década de los 70, las que conformaban el Club de madres de la escuela 518 y otras, que cambiaron la fisonomía del barrio. Gloria, con tanta energía de cambio. La señora de Fisicazo, con sus propuestas. Angelita La Villa, que todo es posible. El grupo de chicas de la 240 que querían una transformación más profunda, energía joven entre las cuales estaba Mari y Adriana. Las señoritas que vivían en la Casona Deliot, con su ayuda a todos los chicos de la zona.
Elida, la enfermera, impulsando Talleres de Capacitación enriqueciendo Voluntarios Contra el Sida y el Centro de Jubilados "Vida Triángula".
El Centro de Jubilados "Vida Triángula" con los aportes de múltiples vecinas, Gloria, Raquel, Celina, Elda, Nilda, Teresa, Juanita, Mirta, entre otras.
Viste que no estamos ni estuvimos solas en nuestra lucha cotidiana construyendo ciudadanía!
Hay tantas instituciones que con el porte innovador y energía crecen en la Zona Oeste.
Las chicas de Voluntarios Contra el Sida. Fernanda, la psicóloga con su aporte "Apostando a la Prevención". Nadia, con su dulzura. Fabiana y Alejandra con los aportes en materia de gestión organizativa. Elida con sus ganas de seguir adelante. Ale, con sus perspectiva integradora e innovadora.
Las chicas de la Cachilo, Radio Aire Libre y Biblioteca Popular Cachilo. La Negra Claudia, vamos, vamos, trabajen que no llegamos. La Yaqui, con sus análisis estructurales filosóficos. Lili, con su empuje y sus saberes teatrales que nos aportan nuevas perspectivas. Mari, con su eterna juventud e ideas de libertad, libertad democrática. Paulita, haciendo real los cuentos de hadas, entre otras. No te menciono algunos nombres porque aún no terminamos las trascripciones de historias. En la Radio, la bruja, siempre cascarrabias y cuestionadora. En sus principios cuando la radio estaba por calle Fraga, la mamá de Belén, La Capote, con sus primeras manifestaciones con cacerolas, generadora de cambios profundos. Elfride, aportando su cariño y lugar.
Y así se van construyendo un mosaico de múltiples gamas. Es como hacer

un tejido, una red, un tapiz en telar, una red diría.
Cuánto aprendimos de Susana B., Lorena, Belén y de tantas otras mujeres que hacen al crecimiento del Distrito y su gente. Norma que desde sus palabras medidas y múltiples silencios nos habla desde otro lugar, lugar emponderado. No se si te acordás, la que es alfabetizadora.
Hay muchos relatos más, que en la próxima te vamos a seguir contando.

Besos.

Sandrita
Rosario, 25 de mayo de 2009

Hola Chicas,

Vieron les mando unas líneas, si soy medio vagoneta para escribir. A mi me gusta más llamar por teléfono que escribir.
¡Me encantaron las historias! ¡Qué buena idea! Cuenten algunas más.
Estamos muy preocupadas con el dengue primero y ahora la gripe A.
¿Cómo están las cosas por allí?
Aquí toda va bien. Con mucho trabajo a pulmón y pateando por todos lados.

Creo que las voy a ver en Tucumán.

Nati
Chaco, 20 de junio de 2009

¡Hola! Nati,

¡Escribinos más! El hábito de escribir te va ayudar a hacer registros. Los registros que tanto nos cuesta llevar. No es un reto, ni consejo sino un recordatorio porque nos ayuda a tener indicadores de nuestro trabajo y nos permite escribir proyectos. Todas sufrimos del mismo mal.
Ahora esto de la gripe A y antes lo del dengue nos tiene a media máquina, mas allá de nuestros desordenes. Una dificultad es que como siempre no nos escuchamos, hablamos todas juntas, estamos ejercitándonos con técnicas de taller participativo para resolver este inconveniente y nos esta sirviendo para muchas otras tareas.
Cuántas realidades estamos relevando. Algunas nos afectan fuertemente.
Claudia, cada vez que nos cuenta recuerda a su hijito que encontraron muerto en el laguito. Violencia hacia los niños, la esperanza de tener una infancia sin violencia. De cómo tiene que superarlo cada día, como crece el Centro Comunitario Catu con todas sus colaboradoras y colaboradores para ser realidad su utopía.
El trabajo cotidiano que hacen los diferentes Centros Comunitarios de Zona Oeste, entre ellos “Pancitas Vacías” con su comedor comunitario y otras Entidades Intermedias.
La Vecina 13 de Marzo con los aportes de Priscila para incidir en la disminución de la violencia por esos lados. Los talleres de Carina y Ayelen que ayudan a dar un espacio de reflexión y contención y otros talleres más.

Las chicas del Crecer 21, Mariana, Marcela, Celeste y muchas más contribuyendo con otra mirada para generar desarrollo en la zona de la Lagunita.
El trabajo en red de los centro de salud: Centro de Salud Manos por la Vida y Centro de Salud Mauricio Casals impulsado por Fernanda con las vecinas, vecinos, y otras instituciones próximas.
Las vecinas, vecinos y las maestras de la Escuela N° 1375 generando nuevas e ingeniosas acciones para solucionar tantos problemas de pobreza estructural y violencia internalizada en el Barrio Santa Lucia. El aporte cotidiano de: Viviana, con su ojo crítico motorizando respuestas positivas; Mónica, con su mirada más naïve, más idealista.
Vemos que las utopías se hacen realidad con el empuje y trabajo de todas, a veces apoyadas por nuestras parejas o esposos y otras no tanto.
¡Cuántas miradas construyen Nuestra Red! ¡Cuántos pasos hay que andar y seguir andando!
En otra te cuento más.

Besotes.

Gra
Rosario, 15 de agosto de 2009

Esta historia es una Construcción Colectiva,
en el marco del taller literario y de fomento de la lectura,
Presupuesto Participativo, Área Cultura Distrito Oeste

No a la violencia

Mujer que todo lo callas
mujer que todo soportas
no permitas la violencia
mujer levantate y anda

No permitas el maltrato
no permitas que te humillen
lucha con todas tus fuerzas
mujer no te decaigas

Liberate de los miedos
enfrentate al mundo
ocupa tus espacios
y exige tus derechos

Porque tenemos sentimientos
porque tenemos orgullo
porque eres madre y amiga
porque eres esposa y hermana
sin tu presencia mujer
todo seria tristeza

Escribió este poema:
Norma Cervin
en el marco del taller literario y de fomento de la lectura, Presupuesto Participativo, Área Cultura Distrito Oeste.

Una historia de vida

La conocimos en el año 1993 en la Sala 1 del Hospital Carrasco. Estaba en la penúltima habitación que daba a los jardines de adelante. Por ese entonces tenía 32 años. Casada, separada, dos hijos varones de su matrimonio. Mucho más tarde conoce a otro hombre con el cual tiene un hijo varón. Aparte de convivir Patricia con el VIH también tenía diabetes. Esto complicaba mucho su alimentación, a ella le gustaba mucho los dulces. Desde el 93 hasta abril del 95 que fallece, prácticamente vivió en el Hospital Carrasco. Cuando le anunciaban el día anterior, que al día siguiente le daban el alta, amanecía con fiebre, con vómitos, con diarrea, con picos de diabetes, no quería volver a su casa paterna. La compartía con su hermana, su cuñado y su sobrino.

¿Por qué no quería ir a la casa? Le habían dado una habitación en la cual dormía, comía, hacia sus necesidades y vivía las 24 horas. El cuñado para no tener contacto con ella, por temor al VIH, había levantado una pared, una muralla, para que no compartiera el resto de la casa. Solo esa habitación con un patio era su residencia.

La visitaba muy a menudo su ex suegra, la abuela de sus dos primeros hijos varones. A pesar de que esta señora trabajaba, crió a sus nietos. Mantenía la casa. Nunca se olvidaba de Patricia.

Li, una amiga de Patricia también solía ir a verla.

Corría el año de 1994, Voluntarios Contra el Sida visitaba a varias personas internadas en la ex Sala 1 del Hospital Carrasco. Con varios de los internados había más afecto, amistad, pasábamos a ser sus familiares: Patricia, Adrián, Walter, Marcelo, Pino, entre otras y otros.

Patricia cobraba una pensión con la cual compraba siempre regalos para sus chicos, se compraba algunas cremas o perfumes. La contuvimos. La escuchábamos. Construimos con ella y todo un grupo, una vida digna.

Construyo múltiples caminos sorteando la discriminación, el maltrato, la violencia familiar, la violencia intima.

Varias chicas y chicos de Voluntarios, íbamos a la hora de la visita. Llevábamos para tomar mate, poder sacar a los pacientes a los jardines.

A Patricia le gustaba sentarse en los bancos de los jardines, tomar mate, y contar parte de su vida.

Aceptó realizar una nota para un programa de noticias de un canal local. Contó su vida para reflexionar sobre la discriminación y violencia cotidiana que son victimas las personas que viven con VIH y Sida.

De noche sabíamos ir. Solíamos jugar a las cartas en su habitación. No quería que nos fuéramos. Era una persona muy dulce, muy dada y llena de amor. Un sol. Necesitaba afecto, quería estar siempre acompañada.

Cuando iba a cobrar la pensión, se arreglaba, se pintaba, iba y volvía contenta. Contaba todo lo que había comprado.

El 22 de septiembre de 1994 fue un día duro para Voluntarios Contra el Sida, ese día fallecieron Adrián, Walter y Pino. Patricia estaba triste, no quería comer. Percibía lo que pasaba. Tratábamos de disimular la situación pero en los rostros se notaba la verdad.

A Walter lo velamos en la Capilla del Hospital Carrasco. Fue todo un tema. Era la primera vez que se velaba a alguien con VIH a cajón abierto. Había personal de salud a favor y en contra.

La vida siguió su curso.

En enero de 1995 fallece su cuñado, hermano de su primera pareja. En Abril fallece Patricia. Fue un día duro. Un día negro. Ese día aparece su madrastra, su hermana, su hermano y familiares de su segunda pareja. A su hermano que era locutor, hubo que hallarlo por la radio. Nos tuvimos que encargar de todos los trámites. Patricia fue la segunda persona que velamos en la Capilla del Hospital. La orden que había de la dirección era que a las 9 de la mañana el cuerpo ya tendría que partir al Cementerio. En las primeras horas de la mañana nos comunican que van a traer a su pareja que estaba en Coronda. Nos pedían que atrasáramos todo. Había mucha resistencia de funcionarios del Hospital. La familia de su pareja pedía que esperáramos. Ante los pedidos se prolongo las exequias. Pasada las diez y media de la mañana se cierra el cajón. Y partimos rumbo al Cementerio.

Muchos sentimos su partida aunque otras solo demostraron su afecto sin que lo pudiera sentir en vida. Deseo anhelado por ella.

Todo cambio es posible. Cambiemos...

Escribieron esta historia:
Voluntarios Contra el Sida,
en el marco del taller literario y
de fomento de la lectura,
Presupuesto Participativo,
Área Cultura Distrito Oeste

Estoy aquí solamente para demostrar lo mío que es QOM, Toba

Relato de vida de una mujer artesana del Distrito Oeste

Introducción

En la Argentina hay 286.510 personas que se reconocen pertenecientes y/o descendientes de pueblos indígenas y, más de la mitad de esta población, el 62 % proviene de los pueblos Mapuche, Kolla y Toba. En la provincia de Santa Fe, 47.591 personas se reconocen pertenecientes y/o descendientes del pueblo Toba[1] , de los cuales 20.000 habitan en la ciudad de Rosario.[2]

Durante la década de 1960, estos grupos comenzaron a llegar a Rosario, asentándose en barrios periféricos y asentamientos irregulares. La ciudad proporcionó otras posibilidades de reproducción con la ocupación en trabajo asalariado en el área de la construcción, recolección de residuos o en el sector informal. En este contexto, la producción y venta de artesanías es parte de las estrategias económicas dentro del contexto urbano, a la vez que motivo de reivindicación identitaria en el conjunto de toda una serie de luchas que incluyen aspectos políticos, sociales y culturales.[3]

El relato que exponemos fue elaborado a partir de entrevistas en profundidad efectuadas a una artesana Qom (toba) del Barrio Toba de Rouillón al 4300 situado en el Distrito Oeste durante los años 2000, 2001 y 2002[4] y de las cuales seleccionamos sólo una parte de los fragmentos más significativos. En este proceso de edición ordenamos el material temáticamente, tratando de respetar la expresión oral. Finalmente, nuestra protagonista corrigió, sugirió cambios y aceptó la presentación de este escrito[5].

La experiencia de Susana, como la de otras mujeres migrantes indígenas, implica reflexionar sobre procesos más amplios de la vida de este pueblo[6]. Y como parte de las identidades sociales que configuran nuestra diversa y heterogénea ciudad, le corresponde un merecido reconocimiento. Por este motivo, esperamos que este escrito pueda aportar a la visibilización del pueblo Qom (Toba) en su especificidad cultural, social y política actual.

Autora: *Laura Ana Cardini*

Aprendizajes de una orilla

Primero es el nombre: me llamo Susana G., tengo cuarenta años y vivo en el barrio Toba. Estoy aquí solamente para demostrar lo mío, que es artesanía autóctona, de mi generación que hoy en día está, que es Qom, yo soy Qom, Toba.

Vine a Rosario a los catorce años, me crié en la ciudad de Roque Sáenz Peña en Chaco, pero conociendo qué es el campo. La veía a mi abuela, a mi papá y a mi mamá trabajando las artesanías y yo aprendí mirando, de muy chiquita. Mi mamá hacía jarrones inmensos, un metro o medio metro tenían esos jarrones y mi papá siempre hacía madera, hacía

1 Fuente: Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas (ECPI) 2004-2005 (Complementaria del Censo 2001) Primeros datos provisionales de la Provincia de Santa Fe.

2 Cifras estimadas por referentes locales.

3 Por razones de espacio nos hemos centrado en algunos ejes relacionados con la experiencia de vida en el Chaco, la migración a Rosario, la familia y la participación en organizaciones del barrio, dejando afuera aspectos significativos de la producción artesanal que profundizaremos en futuros escritos.

4 Esta presentación es tributaria de una experiencia de trabajo en el Área de Cultura del Distrito Oeste "Felipe Moré" durante los años 2000, 2001 y 2002, en el marco del Proyecto de Relevamiento de Expresiones Culturales del Distrito Oeste, a través del cual comencé a tomar contacto con las artesanas y artesanos de uno de los cinco barrios en los que habita el pueblo toba en Rosario. Y las entrevistas efectuadas en el período 2000-2001 fueron realizadas conjuntamente con la Lic. Sylvia Lahitte. Asimismo, desde el año 2005 y mediante una Beca de Investigación otorgada por CONICET llevo a cabo un estudio sobre producción y comercialización de artesanías de los grupos Toba (Qom) en Rosario, que se encuentra en etapa de redacción.

5 A todas las personas de la zona oeste que participaron de entrevistas y conversaciones informales agradezco por compartir sus recuerdos y experiencias de vida.

6 Antes de la llegada de los europeos estos pueblos ocupaban un amplio territorio que comprendía desde el norte de la provincia de Santa Fe hasta el Paraguay y desde los ríos Paraná y Paraguay hasta la pre-cordillera salteña. Los Tobas resistieron el avance colonizador hasta finales del siglo XIX, sometiéndose tardíamente frente a las distintas campañas militares impulsadas por el naciente Estado argentino. La pacificación de la "frontera chaqueña" se produjo de forma definitiva en 1911 consolidando la anexión del territorio del Chaco al mercado mundial como principal fuente de materias primas. El proceso de arrinconamiento, sometimiento y expulsión de sus zonas de hábitat tradicional, así como sus modos de vida nómada fueron reemplazados por su incorporación como trabajadores a destajo en la zafra o en ingenios azucareros que se extendieron por la región. A mediados del siglo XX, la búsqueda de "otros horizontes" los llevó a migrar primero a zonas periféricas urbanas en el Chaco y luego hacia Buenos Aires, La Plata y Rosario, a causa de las inundaciones del río Paraná, la crisis de las economías regionales y la falta de trabajo.

una máscara, hacía una flecha, hacía sombreros, hacía hojas de palma como tipo una máscara y así lo vendían, así como lo estamos haciendo nosotros con nuestros hijos, ellos trabajaban artesanías y lo vendían en la ciudad o alrededor de la ciudad o iban a algún lugar, se paraban, hacían el puestito y lo vendían y así me crié.

Cuando mis padres dejaban de trabajar en la ciudad con las artesanías, días de levante del algodón, entonces venía un colono, nos llevaba y nos íbamos al campo a trabajar en las cosechas. Yo me iba a trabajar con ellos. De muy chiquita aprendí siempre a trabajar y los ayudaba a cosechar, tenía poca posibilidad de ir a la escuela, porque cada vez que me iba a la escuela, ya mi padre tenía que levantar el algodón, entonces me tenían que sacar sí o sí de la escuela. Yo me iba con ellos a cosechar.

Durante esos años, de muy chiquita, siempre lo escuchaba a mi hermano que estaba haciendo el servicio militar, cómo era la ciudad: grande como Buenos Aires y que él hizo el servicio militar allá. Él contaba su historia y yo lo escuchaba así... no la veía pero escuchaba y me imaginaba cómo era. Él no sabía ni leer ni escribir pero aprendió, intentó hacer la primaria, así que se adaptó. Y cuando vino de Buenos Aires, se fue a buscarnos, nos trajo a Rosario pero mi mamá decía: *"no, yo no quiero ir a la ciudad porque yo tengo que dejar..."*. Ella no quería saber nada de venir, ni acá ni en ningún otro lugar, no quería dejar lo que era nuestro, aunque nosotros no vivimos en el campo, vivimos en la ciudad pero nunca se apartó lo que ella obtuvo en otros lugares y que ella se crió en el campo. Trabajó con mi abuelo, el padre de ella. Mi abuela nunca dejó de hablarme, nunca me dejó de hablar de lo que fueran mis abuelos, antepasados, todo eso y yo tengo como grabado en la cabeza... y siempre me acuerdo de los juegos, todas las cosas lindas que ella me decía, la enseñanza de ella, cómo tenían que cuidar una familia.

Cuando iba a la escuela, hasta llegué a ir descalza. Se reían mis compañeros porque yo era la única que iba descalza. Y yo le dije a mi mamá: *"yo voy a ir a la escuela aunque sea que aprenda un número, una letra, yo voy a ir a la escuela"*. Y así fui. A la mañana era tremenda la helada y el rocío en el Chaco, cuando te levantás temprano para ir a la escuela y se me rompía el hielo en las plantillas. Y cuando me vine a Rosario, mi maestra lloraba. Se llamaba Holanda, no sé si era polaca, tenía los ojos celestes... *"es mi preferida"*, decía. *"Por qué me llevan"*, lloraba la maestra y yo lloraba con ella, porque yo la apreció tanto a esta maestra que cuando

vine a Rosario lloraba, lloraba y lloraba, porque ella me vió sufrir, vió en tantas cosas que me discriminaban pero yo iba igual. *"No"*, le digo, *"no me interesa lo que ellos me dicen"*. *"No"*, con lo poco que yo puedo expresar me expresé con ellos, *"no me interesa, yo quiero aprender y el día de mañana cuando yo tenga familia, yo siempre me voy a acordar de usted"*, le decía yo. *"Sí, yo también"*. No sé si estará todavía la maestra.

A los once años empecé a trabajar en la ciudad, en casas de familia. Me costó un montón, me costó porque no podía hablar en castellano, se me hacía imposible: me señalaban una cosa, bueno, ahí se me quedaba en la cabeza y se me hacía un nudo, muy difícil hablar, hablar en castellano, porque yo hablaba continuamente mi idioma. Me decían agarrá esa escoba y la escoba... no conocía lo que era una escoba, porque a la escoba no le llamábamos escoba. Y después un día me sorprendí porque al tiempo, a los dos años y medio, recién lo iba aprendiendo, era muy tímida, no podía hablar con nadie.

Se me hizo muy difícil al llegar a Rosario. Yo vine a los catorce años. No conocía lo que era un tomate, no conocía lo que era una milanesa... empecé trabajando por un año y después a los quince me volví al Chaco, empecé a trabajar de vuelta y ya a los dieciséis me encontré con mi compañero y ya dejé de trabajar. En toda comunidad, donde haya comunidad, siempre los hacen juntar o los hacen casar a muy pequeña edad. Entonces, yo me adapté muy rápido, así que a los dieciocho años tuve a mi hija, a mi primer hijo y las enseñanzas de mis abuelas siempre las guardé, así que no tuve muchos problemas de criarlo y estoy agradecida por mi compañero y mi familia.

Después que vine a Rosario fuí algunas veces al Chaco pero no a la ciudad sino adonde está la comunidad, la ciudad no sé cómo estará. Vivíamos alrededor, no está en la ciudad, es como acá que estamos a la orilla, en un barrio muy lindo también donde viven gente, comunidades, hay ancianos que vivieron ahí y van a fallecer ahí.

Organizarse: un trayecto muy largo

Yo participaba en una cooperativa y tuve que dejar por problemas personales, por mi familia y por mis hijos. Entonces tuve que trabajar en mi casa, trabajar los dos como matrimonio e ir a vender afuera.

También estuvimos en la feria de colectividades. Había más de treinta

artesanos, era una cosa inmensa los artesanos que había, porque tanta es la escasez de lo económico, ves la necesidad de la comunidad. A mí me duele, porque nosotros dependemos de la artesanía, de lo que hacemos, hay hermanos que trabajan contratados, pero los artesanos dependen de las artesanías y sí o sí tienen que hacer la artesanía. Ellos van a vivir de la artesanía y van a morir por la artesanía. Así que muy pocos son los artesanos que se van a distintos lados.

En la feria participé con una intención de trabajar y de mostrar mi cultura en manualidades, porque sino siempre vamos a participar a la feria y termina la feria y muere todo y no es así. Hay que demostrar.

Ojalá que haya un lugar turístico para la comunidad y esa comunidad va a trabajar continuamente, pero tiene que ser muy organizado, porque sin organización tampoco no va, no hay trabajo que podemos hacer valer.

A donde voy camino y digo: *"yo soy Toba, soy Qom llayé y este es mi trabajo manual, son mis manos las que trabajan por estas cosas"*. Y por ahí se sorprende la gente. A la vez se gana conocimiento, porque hay muy poco contacto tanto de hacer amistad o de demostrar el motivo de nuestro trabajo y el lenguaje nuestro, toba, te puedo hablar el idioma y eso es una comunicación muy linda, porque así nace lo que es el orgullo mío.

Cuando estuve en la cooperativa conocí varias gentes y siempre les hablé: *"en la comunidad hay mucha necesidad, necesidad de que conozcan lo que ellos tienen, un lenguaje tan lindo que uno puede aprender"*. ¿Y qué más? La cultura nuestra hay canto, hay danza, hay comida, hay muchas cosas, pero si nosotros nos cerramos, si yo me cierro a mí misma; ¿cuándo voy a enfrentarme a lo que hay adelante nuestro? Hay una ciudad inmensa, tan grande que se puede aprovechar, pero hay muchas cosas difíciles de hacer, un trayecto muy largo pero hay que hacerlo.

Tenemos que estar orgullosos de que somos tobas

La comunidad siempre está y va a seguir estando. El día de mañana a lo mejor yo me vaya, no esté más, pero siempre está. Por eso yo valoro que no lo puedo dejar así nomás. A donde voy siempre lo estoy agradeciendo, que soy una de las tantas generaciones. Y uno está orgulloso de tener trabajo, pero como es un originario de la tierra de un lugar de este lugar, tenemos que estar orgullosos de que somos tobas, hay una parte de la generación nuestra y eso hay que aportarlo.

Así que agradezco la oportunidad de que me puedan conocer, agradezco la oportunidad de demostrar lo mío y yo voy a seguir siempre dispuesta a ser un orgullo más de ustedes tanto como mío.

La invisibilidad de las mujeres privadas de la libertad

Experiencia de "Mujeres tras las rejas"

La ONG "Mujeres tras las rejas" (Asociación civil por su reinserción social) nació después de que un grupo interdisciplinario de profesionales comenzara (allá por el año 2006) a trabajar por hacer visibles a las mujeres detenidas en el Instituto de Recuperación de Mujeres - Unidad Nº 5 de Rosario. El contacto cercano y constante con estas mujeres ha permitido a los integrantes de nuestra asociación acceder a una realidad social difícil y relegada tanto por la política como por el resto de la comunidad.

Cuando ingresamos al penal nos propusimos generar una intervención que tenga impacto sobre las singularidades arrasadas y silenciadas de las mujeres privadas de la libertad. Es innegable que las condiciones de vida cotidiana producen marcas en el psiquismo, en la subjetividad. El encierro produce deterioro físico y psíquico extremos. Las instituciones de encierro producen padecer psíquico, dolor, aislamiento, crean cuerpos disciplinados, anulan la capacidad crítica. En las cárceles de mujeres se refuerza la matriz cultural patriarcal, haciendo mella desde el control y la disciplina penitenciaria en la construcción del rol femenino de "buena mujer". El estudio criminológico de las mujeres que delinquen no ha sido lo suficientemente investigado, la falta de material alusivo es una muestra más de la mirada discriminatoria y excluyente que sufren las mujeres en nuestra sociedad certificando que, aún en el aspecto delictivo, prevalece la construcción androcéntrica.

En las instituciones carcelarias las singularidades se ven literalmente arrasadas. Además, la reclusión deviene en exclusión. Los efectos de la exclusión social se palpan apenas uno ingresa al penal.

La finalidad de nuestra intervención es poder generar espacios que representen de alguna manera un ápice de libertad, espacios culturales, actividades recreativas, lúdicas, de producción, donde la subjetividad se vaya emplazando, afianzándose así el derecho inalienable a la palabra, haciendo uso de los derechos no conculcados por la condena que les toca cumplir. El objetivo es romper el mito de la invisibilidad de las mujeres privadas de la libertad sensibilizando a la población acerca de la situación en que se encuentran las mujeres detenidas.

Con la finalidad de acompañarlas en el difícil proceso de reinsertarse en la sociedad, hemos apostado al arte como herramienta para construir no sólo un espacio de libertad en el encierro, sino también la posibilidad de darse a conocer a la comunidad. Estas actividades propician la participación, el encuentro con otros, la aceptación, creación de pautas, y fundamentalmente el acceso a la palabra.

La libre expresión les permite jugar con la imaginación y así surgen mensajes interiores que demuestran que para estas mujeres privadas de la libertad estas prácticas le devuelven la voz, les permite enunciar su ser y estar en el mundo.

La circulación de la palabra es una herramienta que rompe etiquetas: son violentas, no saben, son inútiles. Promueve poder mostrarse, ser escuchadas, participar, construir una individualidad que les permita SER.

Llevamos adelante talleres de teatro, pintura y desde marzo de 2008 tenemos un programa radial. Desde la radio las mujeres se transforman en "escuchas", comparten con los oyentes sus deseos, sueños, tristezas e inclusive logran sensibilizar a la sociedad sobre su dura realidad. Intentamos que algo de la "producción colectiva" acontezca (con muchas dificultades) que la palabra cobre valor, y que la voz de estas mujeres en situación de encierro pueda traspasar los muros.

Poder decir con sus propias voces en una participación activa en los talleres de radio, ha significado la construcción de un lugar material y simbólico desde el cual las mujeres privadas de su libertad han encontrado un canal de comunicación abierto a la comunidad, a la par de ejercer su derecho a la libertad de expresión contando sus historias de vida, necesidades cotidianas, padecimientos y sufrimientos produciendo un fuerte eco en los oyentes. Por último, creemos que la radio logra fortalecer la autoestima de las chicas, mostrándose en una actividad reconocida, constituyéndolas en un "otro" socialmente aceptado y "estimado".

A través de la F. M. comunitaria "Aire Libre" (91.3 Mhz) hemos construido este espacio radial que semana a semana trasmite los "decires" de las chicas. Este aporte valiosísimo, desinteresado y solidario de aquellos que conducen FM Aire libre, hizo realidad un sueño.

En un primer momento contábamos con un micro de quince minutos semanales cedido por el Sr. Daniel Berretoni en su programa "Contra la pared", que se inició para conmemorar el "Día Internacional de la Mujer" el 8 de marzo de 2008. La intensidad y la participación de las internas fueron creciendo hasta llegar dar a luz un programa independiente, de una hora de duración, que es el que se emite en la actualidad los días jueves de 17 a 18 hs. desde el comedor del penal, permitiendo la intervención de todas aquellas chicas que quieran participar.

Las chicas avalan con sus propias palabras la magnitud que adquiere su participación en la radio para cada una de ellas: Mariela dijo: *"...este es un espacio de libertad para poder hablar, comunicarnos, ser escuchadas"*. Silvia anunció: *"...si no estuviéramos presas nunca hubiéramos tenido la oportunidad de estar aquí, haciendo un programa"*. Pato comentó *"...esto nos da fuerzas, nos alienta a seguir adelante"*.

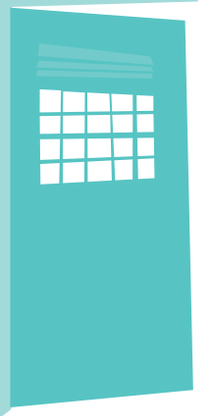
Debido a la repercusión en la comunidad, el 4 de junio de 2009 mediante Decreto N° 32233 el Concejo Municipal de Rosario declaró de Interés Municipal el Programa de radio en vivo "Mujeres tras las rejas" emitido desde el Instituto de Recuperación de Mujeres de Rosario. Unidad N° 5.

Avalan esto los nutridos mensajes que llegan a la radio de parte de los oyentes, las expresiones de solidaridad y apoyo que han sido vertidas a lo largo de este año donde la Radio ha sido el puente de comunicación entre el adentro y el afuera.

Las actividades que coordinamos -sobre todo la radio- tienen un gran impacto en la subjetividad de las internas: el que crea algo, también se está creando o recreando a sí mismo, surgen nuevas marcas para la construcción de una identidad. Ser nombradas por un nombre propio que anuda una historia singular hace renacer su identidad. La radio les da voz para atravesar los muros, romper el aislamiento, expresar sus ideas, y se transforma en una manera de desmontar o desarmar el encierro.

Para multiplicar los caminos de la comunicación hemos creado un blog: *www.mujerestraslasrejas.blogspot.com.ar*. Desde allí compartimos con la comunidad las palabras y las situaciones que se viven en el penal. Además, esta herramienta nos permitió vincularnos con otros profesionales que llevan a cabo actividades similares en cárceles de mujeres de la Argentina y de otros países como Uruguay (Montevideo), México (Mérida, Yucatán) y España (Barcelona) construyendo así una red que permite el intercambio y enriquecimiento mutuo.

Los resultados de nuestro trabajo son muchos y conmovedores y es ese aliento el que nos lleva a seguir trabajando.



Contaron esta historia en el marco del Programa de radio comunitaria Aire Libre:
Mariela, Lucia, Silvia, Romina, Caro, Liliana, Gisela, Elida Eva, Joly, Gisela, Chachi, Ataly, Mariva, Lic. Graciela Z. Rojas, Lic. Raquel Miño, Ps. María Soledad Pedrana, Prof. Pablo A. Vila, Prof. Mirna A. Remes, Dra. Gabriela Gervasoni, Ps. Mónica Iribarría (articulación con Salud Mental), *André Nunes y Lisandro López* (Operadores de radio)

20

Las mujeres en el Presupuesto Participativo[1]

"Al principio era más difícil, los hombres eran los que participaban más, la voz del varón era la que se imponía, o con los proyectos! Porque llegaba un momento en que tenés que presentar un proyecto y decís: 'bueno, yo estoy presentando un proyecto de género' y te contestaban: 'no, ¡para qué querés un taller de género! ¡Las mujeres están para lavar los platos!' ...me cuentan compañeras que esto ha pasado..."

"Ahora hay un respeto a la mujer, pero es un respeto ganado a cuenta de discusión, todo ha sido una construcción... nosotras hemos visto que muchas veces es difícil poder sostener la palabra porque nosotras las mujeres primero no estamos formadas ni desde la casa para hablar, generalmente habla tu padre, tus hermanos, tus primos, tus abuelos y una tiene esa carga cultural sobre sí y romper con eso lleva su tiempo... La participación de las mujeres, como en todo lugar, hubo que ganársela, nadie te la regala... Muchas veces vamos por el barrio invitando a las mujeres a que participen, que vayan a las asambleas y hay veces que no van, para una ama de casa no es fácil enfrentarse a esto..."

"Lo que nosotras pedimos es formación al consejero, formación adecuada porque el que tiene facilidad en el lenguaje oral a veces sin levantar la mano, mete la boca y el otro que nunca ha sido consejero se retrae y termina siendo un adorno en la mesa. No puede haber una situación de desigualdad, la desigualdad existe afuera, pero lo que hay que tratar de colocar como política del PP es que exista una forma de que no se monopolice la palabra. Para esto hay un moderador".

"En el PP el 50 son mujeres y el 50 varones, cuando se eligen la mitad mujeres y la mitad varones, después casi siempre participan más mujeres que varones por los horarios del trabajo. Cuando hay que presentar proyectos hay varones que aparecen de la nada... hay grupos de 20, 30 personas que participan todo el año y cuando llega el momento de presentar el proyecto aparecen muchas

1 El Presupuesto participativo es una modalidad de elaborar el presupuesto municipal, a través de la participación directa de vecinos/as. Funciona por medio de asambleas barriales donde las y los consejeras/os (representantes de la comunidad) presentan y eligen diferentes proyectos.

Taller de recuperación de historias. Coordinado por CISCSA; Programa Regional "Ciudades sin violencia hacia las mujeres, Ciudades seguras para tod@s".

persona que han sido consejeros pero que no tienen esa continuidad y vienen y presentan el proyecto, a lo mejor de su barrio: necesito una plaza, o necesito que me iluminen, vienen y presentan y después ellos son los encargados de traer los vecinos para que los voten. Y muchas veces si son a través de una organización social, como una vecinal o un centro comunitario, a lo mejor tiene mucho más peso y vienen más vecinos que los conocen... y hay veces que no, esas son las reglas del juego, van a ganar los proyectos que más gente los vote".

"A mi me invitan en el 2006 a participar a una asamblea que se hizo en la escuela de mi barrio porque yo siempre estaba reclamando por los contenedores de basura, por la seguridad en el barrio. Nunca había escrito un proyecto para estos reclamos y fui y me eligieron los vecinos de mi barrio y para mi es un orgullo... y así fui presentando proyectos. Para mi fue muy importante haber estado en canal 6 presentando proyectos sociales, a mi me marcó, me gustó participar ahí... y nadie me mandó, fui sola porque quise".

"La obra pública también es importante, por ejemplo, nosotras que estamos en el programa de ciudades seguras, nosotras hemos hecho unas capacitaciones para justamente visibilizar los problemas que se pueden ver en la vía pública, la falta de alumbrado, tener escombros, basura, que la calle sea de tierra y por eso no entra la policía o la ambulancia, que no tengas iluminación, que esté abandonado, es un lugar peligroso para que las mujeres paseen o los chicos, todo tiene que ver... también es importante que los espacios públicos estén como corresponde y que el Estado se ocupe, como todo lo que tiene que ver con la contención social a las mujeres, jóvenes, adultos mayores, discapacitados".

"Este distrito es de relocalizaciones, han traído gente del distrito norte, la gente del Remanzo que fue trasladada a un ámbito totalmente diferente al que estaban viviendo, la gente del distrito sur, de La Granada. El distrito oeste tiene más asentamientos, tiene más pobres, hay que hacer una lectura de la ciudad, no puede ser el mismo presupuesto para acá que para el centro, no es la misma situación. Hay dos espacios: la comisión de seguimiento y el espacio de la mesa del PP, esto que planteamos tiene que estar discutiéndose en esos espacios".

"Dentro de las particularidades del oeste no sólo hay chilenas y chilenos, paraguayos, sino también uruguayas/os. Durante muchos años, antes del PP, la comunidad uruguaya estuvo trabajando con la juventud y con los mayores".

"Cuando todavía no estaba instaurado en PP en la ciudad había muchos compañeros que estaban trabajando con la idea de esta experiencia que venia de Brasil. Se empezó a hablar en Aire Libre y se empezó a llamar a distintos compañeros que teníamos trabajos en vecinales, en organizaciones sociales, para empezar a conocer esta experiencia. Entonces con gente que hoy está en otros lugares como Omar Isern que está en economía solidaria, el Negro Lopez que estaba en Barrios de Pie, Alberto Cortés que es concejal, un montón de gente nos juntábamos para estudiar esta experiencia y ver la viabilidad de instalarla en la ciudad. Y en ese marco nos avisan que el PP se iba a llevar adelante. Para todos fue un enorme avance... veníamos trabajando con jóvenes y nos recorrimos todos los lugares para conseguir recursos para poder seguir trabajando. Formamos un equipo con la gente que venía trabajando en la vecinal 13 de marzo, con el Luchi, Valeria Gula, Lucas Almada, Mauricio Vanchero que venían de los centros de salud, Pucheta que venía de una cooperativa y elaboramos un proyecto que contuviera a los jóvenes y a adolescentes de 12 años para arriba porque había embarazos en niñas muy chicas, problemas de drogas en muy pequeños, y esto había que prevenirlo... Escribimos un proyecto para la primer elección del PP, que fue del 2004 al 2005, estábamos desilusionados porque no conseguíamos recursos... pero bueno, lo escribimos, lo presentamos, hubo votación y aprobaron el proyecto!!! Ahora teníamos la plata y teníamos que pensar qué hacer con la plata y presentamos los talleres culturales y luego cambiamos el nombre a animadores sociales fundamentalmente por el espíritu del proyecto que era formar jóvenes en un espacio, que terminó siendo este distrito, para que esos jóvenes tuvieran herramientas que las pudieran devolver al barrio, para luego hacer un balance y saber si sirvió, si dio resultado. Siempre cuento que estaba en la coordinación del distrito Susana Bartolomé, que es digno de imitar lo que se hizo...porque ella abrió las puertas, dijo 'acá todos entran, todos los pibes, el descalzo, el no descalzo, lleno de barro, con moco, sin moco, todo el mundo entra' ¡y los niños no sabían ni lo que era el ascensor! ¡Ni hablar el baño! Imaginen que venían de asentamientos donde hay un poso negro y ¡acá había inodoro, cadena y espejo! ¡No los podíamos sacar de los baños! Nos retaron los funcionarios municipales porque se descomponía el ascensor de tanto que los niños subían y bajaban y apretaban los botones".

"Valoro altamente, si bien tengo críticas frente a cómo se maneja el PP en relación con el recurso, a discutir si vereda o si pibes, pero nunca voy a dejar de plantear que el PP más allá de ser una gestión política de este gobierno, fundamentalmente es una herramienta de los vecinos, porque fue lo único que realmente nos acercó a nosotros, seres humanos comunes y corrientes, con el secretario de no se qué... empezamos a conocer al gobierno y a esta gestión fundamentalmente por el PP, sino ¿cuándo Garibay (Secretario de Obras Públicas del Municipio) se iba a sentar con tres vecinales del oeste cuando hay toda una ciudad para coordinar? ¿...cuándo alguna compañera que estaba relacionada con el trabajo con mujeres se iba a sentar con nosotros a discutir lo que estaba pasando en una villita? Si nosotras como vecinas no somos quienes defendemos esta herramienta construida, no va a haber nadie que la defienda. Podemos discutir lo que sea, pero no podemos perder esta herramienta que nos permite participación genuina".

"Cada uno tiene sus tiempos, es verdad que muchas veces las consejeras, y también los consejeros, no se animan a hablar, algunas no hablan el primer año, pero hablan el segundo o hablan el tercero, es una herramienta donde una, en algún momento va a poder decir lo que piensa porque nadie le prohíbe la palabra. Además una escuchando las voces de los otros, no lucha sólo por su vereda o por su plaza, sino que acompaña a otros... el PP también tiene que ver con ser solidario, entender a los demás. Hay cosas que fallan todavía pero es mucho más lo positivo que se saca... hay logros".

"Hay muchas mujeres para recordar que han participado mucho en el PP, como Ana, una señora grande que trabaja en un centro de jubilados, como una mujer que luchó mucho para que se haga el pavimento y falleció antes de verlo, como Mariel que empezó con los proyectos de los clubes y también presentó proyecto sobre los basurales crónicos y hasta llegó a tener un accidente por quemar los basurales para erradicarlos, Ruperta de la comunidad toba, hay muchísimas mujeres que han participado".

"En el oeste hay mucha participación y tiene otra particularidad que no se da en otros distritos... Acá para ejecutar los proyectos se tiene en cuenta a los propios vecinos del barrio, las propias capacidades de los vecinos del barrio. Susana fue la primera que zapateó, siempre creyó que las capacidades estaban en el oeste! teníamos que estar en posiciones iguales de poder llevar adelante los proyectos por nosotros mismos. También ella sostuvo que si alguna vez había recursos para los talleres culturales, las primeras personas que tenían que ser contratadas tenían que ser quienes conocieran la zona y

quienes hayan trabajado durante años de forma gratuita. Esa fue otra pelea, la coordinadora dijo, no hay problema! primero los compañeros del territorio y luego recibimos más currículum. Susana realmente tuvo una apertura fundamental... ella abrió las puertas y dijo acá entran todos y dejen de joder con que son todos choros, son todos pobres, que tienen moco y no pueden entrar... ¡ella se echó todo encima! Los trabajadores municipales no querían que estuvieran... pero ella redobló la apuesta, la gente empezó a tomar otra forma en el discurso, totalmente distinta... Hubo un compañero que cayó detenido en el barrio y ella estuvo a las nueve y media de la noche en la comisaría y dijo: 'soy la coordinadora del D.O. y vengo a ver qué pasa' ...eso es marcar, es digna de ser imitada, de ser igualada... No sé si ella logra entender la huella que dejó, porque después de Susana no puede haber nadie que pida menos, porque quedó demostrado que se puede... Ahora está en otro lugar y aplaudimos que se puedan valorar todas sus capacidades, pero tiene que saber que acá dejó su huella... La perspectiva de género de Susana es impresionante, realmente acá se pudo trabajar todo lo de género por ella... Si no hubiese sido por ella, no sé si las mujeres hubiéramos tenido la participación que tenemos acá adentro del distrito... Si hay alguna mujer para destacar en el distrito, es Susana Bartolomé".

* Contaron esta historia:
Consejeras del Presupuesto Participativo:
María de los Ángeles Berbel
Graciela Castro
Priscila Castañeda
Judith Turano

Retoños[1]

"el fresno tiene hormiguitas... se cree solo... ojo como lo cuidan..." se sentía.
Limpié toda la mesa y lo puse en el centro.
Costó sacarlo de su silencio cotidiano.
Sentada de frente, liviana, le fijé una mirada. Pequeñito ahí estaba, revoleando sus ojitos de almidón.
Sin intimidarlo le llevé mi dedo, me quedé en él un rato para asegurarme que era mío, que era el que decía ser.
Cosquillas. Latidos. Temblores.
Y no lloré.
Lo navegué por la frente (que parecía saber), recosté mi vida en sus párpados soñados, descendí desde su nariz resfriada hasta el veredicto de su boca y sin poder resistirme ya a la sensación de hundirme en su colchón, salté como langosta de verano a su pecho (quien decía no saber).
Creo que fue cuando sacaba mi dedo del algodón que escuché su vocecita llegándome al corazón...

Claudia...

Crecida de historia y de pueblo, con la piel chorreando recuerdos, retazos de alguna etnia olvidada por tanta humanidad, de algún lenguaje que solo se arma y se desarma con cada abrazo y cada mirada, le abre al día su verdad una vez más.

Hace falta describir el brillo de sus ojos cuando se marcha al pasado. En ese viaje doloroso e innegable que la dibuja en esta tierra. Porque

1 David "Catu" Sánchez tenía 7 años cuando aquel 5 de junio de 2003 acompañaba a su padre, un albañil desocupado Domingo Nazareno Sánchez "El Naza", que trabajaba cirujeando. Su padre lo vio por última vez, cuando el niño entró al bar del Lago del Parque Independencia para pedir monedas. Estuvo 6 días desaparecido hasta que su cuerpo fue encontrado el 11 de junio en el fondo del laguito por un buzo táctico de la policía.
Nueve años más tarde sus padres, Claudia y Nazareno, junto a sus familiares, integran la organización Padres del Dolor y continúan exigiendo justicia ya que descreen de la versión oficial de que todo se trató de una muerte accidental y reclaman una investigación profunda de las misteriosas condiciones en que se produjo el hecho.
Actualmente desarrollan la labor comunitaria de sostener el Centro Comunitario "Catu". Su lucha es un verdadero canto a la igualdad, al derecho de vivir una infancia plena para todos los niños.

no es un brillo abundante en las esquinas, ni vulgar, ni mercante. Es un brillo delgado, húmedo, un brillo que contiene a otras miradas, las que están del otro lado del cordón, en el rincón de la cocina, aquellos insospechados de milagro, que existen, que atraviesan muros y calles, y que gritan con miedo.

Es urgente curar.

Y ahí la encontramos, con su humilde brillo sobre un piso de tierra, alargando el mate de domingo, compartiendo el sol por las hendijas, dándole aire a una voz que duerme en las mismas entrañas desde donde se asoman sus hijos, desde donde sus lágrimas narran el dolor que nunca pasa derecho y llano hacia el cielo.

No puede hacerlo. Su lucha aún no tiene todas las ventanas colocadas ni pintadas las paredes. Por dentro la mesa respira limpia nuevas miguitas de luz y cada día que las cocineras ingenian gordas recetas que ahuyenten el hambre por ratitos, que fusionen tomates y papas, las voces de la panza, mariposas y zapatillas, que se saluden y rían entre tanto calculen las monedas y los vueltos, Claudia regala una charla para darle comienzo a la mística de lo cotidiano. El tiempo anhelante y el olor de las ollas contagian al barrio. La cuchara lo revuelve con la sincera voluntad de pensar y construir un mundo diferente.

Afuera los alambres se cruzan y forman trincheras. Pequeñas defensas. Pequeños munditos. Pero ellos, los que por color o por risa, por caramelo o por fábula, juegan y juegan en la canchita, en el baldío marrón que nadie interrumpe, ellos pequeños de principio a fin, desarropados, sucios sus rostros de dulce tierra; esperan y esperan una caricia en el refugio de Claudia con la misma intranquila magia de la pelota en sus pies, inocentes de la letra incesante que se venda y sella con esperanza el centro comunitario.

Así se teje el símbolo colectivo. Entre la comida compartida, la charla, los silencios, las sonrisas, los abrazos, los sueños. Y el símbolo no se repite... crece, descansa, se reedita con ropas nuevas recién cocidas, con retacitos de otros símbolos radicalmente diferentes que viven en otros mundos dentro del mismo universo.

Es como dice Claudia “ya no se puede sentir menos... no hay vuelta atrás...”. Y no la hay. Después de un amor tan grande no hay atrás sino adelante.

En nuestro país mueren 25 niños por día y ella siente el voraz dolor de cada madre que pierde a su hijo, más que el que sintió cuando le robaron la vida de su angelito. Es urgente hacer la alegría. Permanecer es urgente. Y Catu está ahí, eternizando las ventanas y las puertas abiertas por donde se asoma tímido algún vecino pidiendo harina.

Es un ejemplo. Apenas con siete añitos de vida el barrio resuena en su solidaridad contagiosa, "dar" aunque uno se quede sin nada, "hacer" solo para ver al otro sonreír, ofrecer las manos y las piernas, celebrar la amistad recién nacida o recorrida. Así era Catu, dice su mamá... y así también se vuelve a preparar la merienda: con ganas pa' que salga rica.

La vida de Catu es otro principio en la historia de los opresores y los oprimidos, del abuso y el engaño de los fuertes, que ante tanta lluvia, no pueden cesar la búsqueda de significado a la palabra futuro. Otro principio tallado sobre un tronco que se da cuenta que está verde y que puede tomar la decisión de seguir brotando.

Y eso Claudia lo sabe desde hace 5 años cuando con Nazareno, su marido y compañero, decidieron levantar un centro comunitario y ponerle el apodo de su hijito, en la simplicidad de la íntima y mutua construcción que se gesta dentro de uno mismo y junto al otro.

En Villa Banana, el Centro Comunitario Catu es el significado de la lucha por los derechos del niño. La inocencia, la ternura y la alegría que no nos puede quitar nadie. Es el dibujo de los brotes verdes que rehace nuestra vida colectiva saqueada.

Cuando regamos este dibujo nos modificamos nosotros. Curamos las cicatrices de la pobreza. Recuperamos nuestra belleza natural mientras que en ella también toma forma el dibujo. No hace falta tener cabeza para entenderlo como fórmula que alivie el dolor. Habitarlo puede hacer que el presente tome el sentido de un arma revolucionaria.

El amor es urgente.

Escribieron esta historia:
Guillermo Quevedo, María Emilia Villalba del Centro Comunitario "el Catu".

Qómig al pi · Nosotras las mujeres[1]

"Yo nací un 12 de octubre, ¿cómo es la vida no? Y me iban a poner América, pero donde anotan le dijeron a mi mamá: no, no! póngale Ruperta... y así fue, hasta el nombre nos avasallaron..."

En el año 1985 llegué a Rosario desde el norte argentino de la provincia del Chaco, del Impenetrable. Vine y me asenté en Travesía, en el sector La Mora, y de ahí fuimos relocalizados desde diciembre del 99 hasta donde estamos hoy Rouillón al 4300 por el Servicio Público de la Vivienda.

Mi venida costó un tiempo largo hasta que me adapté, por ahí dice la copla...

"Aquí estamos llegando
a un lugar desconocido
y tenemos que adaptarnos
porque así quiso el destino"

Cuando vine con mi artesanía empecé a asentar mi oficio, cestería, telar, tejido en yica, que es un hilo vegetal que se vende mucho. Algunas de estas artesanía encontramos acá como la totora, el junco, y otras como la palma y el vegetal en la provincia del Chaco... entonces cuando vamos a hacer un paseo nos traemos o sino lo mandan los familiares que viven allá para seguir haciendo artesanía, en encomienda.

Yo vine con un familiar, un tío mío que él ya vivía acá... Fue cuando las grandes migraciones internas de las dos provincias, cuando llegó la máquina reemplazando la mano de obra del gran Chaco, nosotras vivíamos de la recolección y cuando llegaron las máquinas nos quedamos sin trabajo. No todos vinimos, hoy en día mis padres están allá, fueron resistiendo y trabajando agricultura, ganadería.

Vine con un hijo de 11 años y así fue nuestra vida, yo empecé a participar, capacitándome, a través de la ayuda de promoción social, yo fui capacitándome de distintas manera y pude lograr, desenvolver dentro de esta ciudad y por eso escribí *"quien podría descifrar tanta soledad en esta*

1 Recuperación de historia de vida a través de entrevista. Coordinada por CISCSA; Programa Regional "Ciudades sin violencia hacia las mujeres, Ciudades seguras para tod@s".

maldita geografía... esto es el desarraigo" esto tiene que ver con el ritmo de una ciudad donde llegamos. Los ritmos son diferentes, nosotros allá no teníamos horario, el horario nuestro era solamente el descanso, pero desde que estamos acá miramos el reloj, en qué hora estamos, qué hora tenemos, es un cambio total, y eso tenemos que ir aceptando y también perdimos mucho la lengua, porque hablamos mucho el castellano, hasta yo hoy en día no me sale mucho la lengua porque para comunicarme hablo mucho el castellano. Porque si yo te hablo en mi lengua vos no me vas a entender.

En las casas se tiene que hablar la lengua... yo soy tutora por una beca por el INAI (Instituto Nacional de Asuntos Indígenas), a esos chicos becados les doy clases de lengua toba, ahora estoy en la Escuela 518, escuela secundaria, trabajo con los padres, les doy tareas y les pido que se involucren los papás, la mamá, el tío, alguien de su entorno. Les digo por ejemplo: ¿Cómo se llama el tatú en lengua toba? - *tapinec*. Así el adulto va rebobinando, se va acordando, entonces el chico dice "mi mamá me ayudó a hacer la tarea".

Como mujer es muy importante lo que estamos haciendo que no se pierda la historia, la leyenda, los cantos, la cultura... también tenemos un grupo de danzas que se llama Nawogo - primavera en la lengua- y fuimos a diferentes lugares por ejemplo en 2003 hicimos la apertura del encuentro Nacional de Mujeres en el Monumento a la Bandera, es un orgullo porque esto es muy importante para el currículum del grupo, eran 23.000 mujeres, se llenó el Monumento. Todavía seguimos, somos 7 mujeres, para el 12 de octubre tenemos una invitación a Tucumán al Encuentro Nacional de Mujeres y vamos a ir a danzar a una peña. Es una danza muy antigua de los pueblos cuando todavía eran "salvajes", es una forma de ritual, hacemos volver a la memoria cómo se hace un ritual, cómo danzamos y a través de una canción y los instrumentos, son todos autóctonos es el noviqué... una canción le habla a la primavera y le cantamos al calendario del año.

Poema del sol

Cómo aceptar que todo en la vida
tiene un principio y un final
Como aceptar que así es la realidad
Como aceptar que mi amor por ti es infinito

Fuimos siempre convocadas las mujeres que estamos más activas, siempre estamos presentes... para la traducción, porque hablamos la lengua toba (*"om laqtaqa"*), o para eventos culturales. Siempre la organización interna nos convoca... una vez que ese grupo se formó con la personería jurídica para relacionarnos más con el estado, con lo social. Hemos logrado tener una cooperativa donde hay una biblioteca étnica *"om laqtaqa"* y un centro comunitario donde se gestionan diferentes cosas para la gente, por ejemplo la vivienda. Tuvimos una vecinal y recién ahora está resurgiendo.

A nosotras siempre nos convocan para eventos culturales, fiestas patrias, o también el reconocimiento de los pueblos indígenas, como el 19 de abril es la conmemoración latinoamericana de todos los pueblos indígenas... en estos encuentros nos explayamos con nuestros saberes, hacemos cantos, comedias...

El trabajo de la biblioteca fue muy importante, ahí nace con el trabajo comunitario, el consejo de la escuela, consejo idóneo, así se llamó primero, es un consejo donde se le preguntaba cuando había que hacer gestiones para algo y hasta se consultaba sobre la lengua. Don Montiel Romero era un hombre muy importante de esta comunidad, con él yo trabajé y así va naciendo la biblioteca étnica. Esto era una inquietud de algunos jóvenes que iban a la escuela y que para ciertas fechas no había libros donde leer la propia historia, no había material, teníamos que depender del Chaco.

En el 2004 surge la posibilidad, por el Ministerio de Educación, de armar esta biblioteca, la comunidad lo acepta y empezamos a diagramarla. Ruperta queda como representante de la enseñanza de la lengua, ella y otras mujeres son las capacitadoras de la lengua. *"Los jóvenes no sabían hablarla, entendían, pero no hablaban"*.

"El objetivo de la biblioteca parlante es que no se perdiera la tradición oral. Es muy novedosa, no existe otra igual. Se trabaja así: Los mismos chicos, graban a los ancianos y luego desgravamos los adultos a mano".

Los jóvenes eligen esto, hacen las ilustraciones, el relato y ahora está por salir el primer libro digital.

Las mujeres de la comunidad seguimos sosteniendo esto porque para nosotras es muy importante lo que hoy hemos logrado, con mucho

esfuerzo, y así como hemos logrado también queremos que tenga frutos... *"la paciencia es un árbol de raíz muy amarga, pero sabiendo esperar da frutos muy dulces como la miel"*.

La mujer qom participa más allá de la resistencia de los hombres. Hubo un cambio porque el mundo aborigen, indígena, ahí nunca hubo una diferencia entre la mujer y el hombre... yo hacía el trabajo de un hombre, hasta me ponían de arquera mis hermanos a atajar penales, pero cuando llegamos a la escuela, la educación formal, nos prohibían trepar a un árbol porque eso era de varones, hubo mucha dificultad, con la llegada del hombre blanco empezaron a marcar la diferencia, aprendí del blanco pero jamás voy a dejar lo que soy... nos decían que no abriéramos las piernas, que no jugáramos al fútbol, que no trepáramos los árboles, que eso era cosa de varones. Cuando la mujer se iba a la recolección de los frutos, en el tiempo de la abundancia, el hombre se quedaba en la casa cuidaba a los hijos, hacía la comida, todo sin problema... y hoy en día fuimos saliendo con mucha resistencia, mucha imposición, te dicen que la mujer no podía andar de noche..., hoy en día se ha logrado muchas cosas por eso hay maestras, capacitadoras, porteras.

Me acuerdo de la tía Minga, es la tía de todos, ella quiere que todos le digan tía ella nació en Pampa del Indio en el Chaco y es una persona que sabe mucho, es como la psicóloga, que acompaña a las mujeres embarazadas, hace su trabajo cuando un niño viene de pie y la mandan a cesárea. Es como una partera, sabe mucha medicina.

Elena sabe mucho de la medicina alternativa, ella siempre ayuda a la comunidad con sus dones espirituales o con su ritual.

Nosotros no teníamos alambrado, en un lote vivía toda una comunidad, no había esto es mío, esto es mío, todo era común. Esto empezó cuando los "grandes capitalistas" se llevaban nuestros recursos a otro país, nuestra vegetación y ahí nos empezamos a dar cuenta que teníamos que empezar a protegernos nuevamente, teníamos que volver a usar la flecha.

Tengo una memoria de mi abuelo que es: *"tu memoria estará mientras tu vida esté encendida... mientras estamos vivos, caminando por este mundo hay memoria"*.

Antes no había ese prejuicio, esa diferencia, hoy en día no existe la palabra violencia en lengua toba... si buscamos en un diccionario toba, no encontramos esa palabra, nosotros no sabíamos qué era eso... solamente el miedo que teníamos era a la naturaleza... por ejemplo un árbol que fue partido por un rayo, pero a la naturaleza nada más, no con el ser humano.

Hoy en día se está haciendo justicia por algo que jamás tendría que haber pasado por este país, el 76, en nuestro país fueron muchos procesos y creo que comenzaron por el originario, querían la tierra, los bienes, entonces había que matarlos... hay muchas historias que no están plasmadas en los libros de historia, nosotros fuimos muy violentados, hasta que hoy en día han querido matar la lengua pero no han podido...

No hay olvido

La memoria es como un amanecer
sobre la sombra del olvido
hay un pueblo que no olvida
la memoria clama, la memoria decreta.

La evocación dibuja, fluye el recuerdo
y reconstruye el tiempo que fue...

Porque no hay olvido la memoria canta
la que odiamos aúlla

Escribió esta historia:
Ruperta Pérez
Referente de la comunidad
Toba en el Distrito Oeste

Así es la vida

Yo soy Amanda, vivo en Villa Banana, hace dos años que participo de un taller de alfabetización, en este espacio he conocido a otras mujeres que también están aprendiendo a leer y escribir y viven en el barrio.

Aquí contaré mi historia y la de mis compañeras.

Yo soy de un pueblo llamado El Rabón provincia de Santa Fe. Mis padres son Juan Oviedo y María Sosa.

Fui a la escuela desde los seis a los doce años y después no fui más porque tenía que trabajar en el campo, ya que el lugar donde nací es zona rural.

Mi vida desde los doce años era ir al corral de las vacas para ordeñarlas, empezábamos a la una de la mañana hasta las siete, llueva o caiga piedra tenía que estar ahí. Luego de un rato de descanso después del desayuno trabajaba cortando caña de azúcar o cosechando algodón.

Durante los sábados trabajaba en la casa limpiando y haciendo pastelitos por que venían de visita las maestras de mi escuela que se llamaba Campo Gola. Ellas venían y comíamos asado, andábamos a caballo y después tomábamos mates comiendo los pastelitos que yo hacía. Además, como había un arroyo cerca solíamos ir a pescar y trepábamos en los árboles. Estos son los mejores recuerdos de mi infancia.

Cuando era adolescente no me dejaban salir sola a los bailes recién a los veintitrés años conocí lo que era un baile.

En El Rabón mis padres nos llevaban a ver películas en un patio de un negocio que funcionaba como cine.

A los dieciséis años me vine a vivir a Rosario a la casa de una tía, en aquel entonces conseguí un trabajo de cama adentro en un casa de familia, salía los sábados y uno de esos sábados conocí a un pibe que después de seis o siete meses me confirmó que se quería casar conmigo, y yo le dije no, *"es lo mismo que estar juntados"*, a lo que el respondió: *"bueno nos juntamos"*.

A los diecisiete años quedé embaraza y no supe lo que iba a tener hasta que nació. Con los dieciocho cumplidos nació la primera de mis dos niñas.

Ahora estoy aprendiendo un poco más, tengo de profesores a chicas y chicos que me enseñan a escribir y a leer, son un amor ya que tienen mucha paciencia.

Mi compañera Fortunata nació en San Roque Corrientes, ella no fue a la escuela ya que desde chica empezó a trabajar en la chacra.

A los dieciocho años tuvo su primer hijo, luego le siguieron trece más, actualmente tiene veinticinco nietos y tres bisnietos.

Desde sus veintinueve años vino a vivir a Rosario junto a su marido y sus pequeños hijos.

Rafaela nació en Reconquista provincia de Santa Fé, ella fue a la escuela algunos años y le gustaba mucho, pero como me ocurrió a mí y a Fortunata tuvo que trabajar desde chica. Ella me contó también que al igual que me paso a mí sus padres no la dejaban ir al baile.

Tuvo su primer hijo a los dieciocho años.

La última de la historias es la de Alejandra, que nació en Ciudadela, provincia de Buenos Aires.

Ella nunca fue a la escuela porque también trabajaba desde que era chica, a los trece años vino a Rosario, pero recién a los ocho años de vivir acá se instaló en Villa Banana.

Ella a diferencia de todas, fue al baile desde los catorce años, que en ese entonces se conocían como peñas y muchas veces tocaban bandas en vivo.

A los dieciséis años se junto con Timoteo con quién tuvo ocho hijos (el primero nació a sus catorce años) dos varones y seis mujeres, y actualmente tiene siete nietos.

Escribió esta historia:
Amanda Oviedo
Consejera del Presupuesto Participativo

Mujer ¡Nunca bajes los brazos, siempre sale el sol!

Aunque el camino se te vuelva cuesta arriba y sientas que ya no puedes seguir llevando esa mochila; ¡No te rindas!
Levanta tu autoestima sacando de tu entorno aquello que lastima, se fuerte y lucha, habla, si no te escuchan grita, no te quedes sola... aquí estamos otras mujeres dispuestas a acompañarte, "Aprendiendo a vivir mejor" encontrando la fuerza para cada día, la fuerza en nuestro interior, aprendiendo a decidir, a luchar, aprendiendo a vivir... cada día mejor.

"Aprender a vivir mejor" es una institución solidaria sin fines de lucro que trabaja en la ciudad de Rosario, Santa Fe, desde el año 2002, hasta la actualidad, enseñando principios que ayuden al crecimiento integral de la mujer. Prestamos apoyo de manera práctica y eficaz, intentando restaurar a aquellas mujeres que sufren cualquier tipo de exclusión.

Estas son algunas de nuestras acciones, pasadas y presentes:

Trabajamos en La Cruz, Corrientes, asesorando y dando charlas sobre derechos de la mujer y el tema de género. La actual presidenta, Claudia Beatriz Barbieri, fue invitada al Foro Mundial de Vancouver, Canadá, en el año 2006, por la temática de Mujer y Presupuesto.

Actualmente se dictan cursos de porcelana fría, apoyo escolar y macramé, y también de telar, dos agujas y crochet. Lo producido por el grupo de chicas en todos los cursos, es comercializado en La Toma y Costa Alta, una feria en la Costa de Rosario, junto con "Economía Solidaria", de la mano de Graciela Delauney, del programa Artesanía.
Entre otras cosas, hay merendero para 200 chicos tres veces a la semana.

En breve, nuestra institución dictara cursos de albañilería.

Estamos en el barrio Santa Lucía, en el Distrito Oeste.

Fragmentos de mujeres que decidieron unirse para "Aprender a vivir mejor".

Historia de Dominga

¿Mujeres o niñas? Me pregunto.
Con sus ojitos curiosos o asustados, su vientre enorme y sus pies hinchados, sentada temblorosa en el frío banco de una plaza; aguarda dolorida la llegada de una madre que ya no vendrá...
Niños correteando en las hamacas, el sonido del churrero, los pájaros comiendo las migas que les tira el abuelo...
Y el dolor, el dolor más profundo que un abismo, ¿Y dónde está mi madre que no llega?
La noche empezaba a caer fría y pesada sobre los árboles de la plaza, ya no hay pájaros, ni hay niños, las sombras van ocupando los espacios, la niña-mujer empalidece, su fuente se ha roto ¿quien puede contenerla? Reprimió su llanto y le hizo frente al dolor, respiro profundo... su porque no tenia que venir al mundo. *"¡¡Señor!!"* (gritó a un vendedor que pasaba) *"Ayúdeme, por favor, ni niño va a nacer, ya no aguanto este dolor"*.
Horas mas tarde dentro de la maternidad, acunaba a su hijo, pequeño y frágil, hermoso como el cielo, pero solos, inmensamente solos... ¡Cuánta violencia! ¡Cuánto desamor! Una buena mujer los acompañó, a la institución donde se los amparó y se les dio contención. Ella aprendió a coser, a bordar, a leer, a escribir, y a luchar...
Y yo me pregunto ¿Cómo sobrevivir al desamor? ¿Donde estarás hoy pequeña gran mujer?
Tal vez en el ocaso de tu vida, encuentres la respuesta a mi pregunta ¿Cómo sobrevivir al desamor? Tal vez la repuesta esté en la fuerza que ponemos, en vivir... tal vez esté en vos o en mí...

Historia de Mercedes

...y sí, lo he hecho, en realidad, he vendido droga y me siento muy mal por eso... pero estaba sola, con tres hijos que cuidar, que alimentar, que vestir... yo se que está mal y muchas veces arriesgué mi vida, me he sentado con gente de mucho poder y tuve miedo, es muy peligroso estar con esa multitud... por eso decidí salir, un día dije *"VOY A PARAR"*.
Por eso a pesar de la vergüenza, por haber vendido estoy acá, contando mi historia... porque yo las veía como llegaban y como lograban salir adelante... y un día dije: yo también voy a entrar, quiero entrar para salir de esto... y ahora aquí estoy aprendiendo a vivir mejor. Aprendí que

lo que me pasó en parte es por la violencia económica que he estado sufriendo al tener que hacerme cargo sola de mis hijos, pero aún sigo aprendiendo, conociendo mis derechos que como mujer tengo, aprendiendo a colaborar, quiero ayudar en la copa de leche, me gusta hacerlo, quiero seguir aprendiendo en los talleres de la institución a hacer cosas útiles con mis manos y a sentirme orgullosa de mi trabajo... quiero otra vida... yo estaba segura que acá me ayudarían.

Historia de Andrea.

Levantándome, renaciendo cada día... aunque el alma me duela por vivir en esta vida.
¡Cuantas veces sentí que me moría!
Cerrando mis ojos a esta realidad cruel y sombría.
Una realidad que a veces golpea sin piedad, azotándonos, lastimándonos, quebrándonos hasta no poder más.
Y es ahí, al sentir tocar el fondo... que no encontré consuelo, ni palabras, ni retorno...
La herida más grande había calado hondo. Entonces desde lo más oscuro una luz me dio esperanza... a pesar de verme en ruinas, mis cenizas, y la vergüenza que me alcanza....
Me levanto, junto fuerzas y corajes, mordiéndome el rencor, levanto mis brazos como alas, como poderosas alas, y sigo adelante ganándole al odio y al dolor.
Como el Ave Fénix, ¡Quien nunca se doblegó!
Estos sentimientos plasmados en papel, los escribí una noche cuando estaba alojada en lo que hoy, considero mi segundo hogar, la institución "Aprender a vivir mejor".
Cuando una mujer sufre violencia desde niña es difícil, muy difícil entender cuáles son sus derechos, es muy difícil tomar decisiones y tener valor.... Sólo pensar que afuera hay otra vida da miedo, mucho miedo... ¿Afuera de dónde?
Me preguntás; afuera de la cueva que yo me construí, una cueva que me tuvo prisionera sin darme cuenta que yo misma estaba excluyéndome, reprimiéndome sin poder darme cuenta de todo lo que podía lograr... de todo lo que podía dar... Por eso esta institución es el hogar que me faltó, que me enseñó a salir de esa cueva y que me enseña cada día a "Aprender a vivir mejor", por eso esta institución es mía y la amo y ayudo a otras mujeres a que no tengan miedo, a que se acerquen, a que apuesten por una vida mejor, porque acá se puede, porque acá en la institución las mujeres podemos!!!
Mujer levanta tu autoestima: Nuestros vientos portan nuestras vidas...
Volcamos en ellas fuerzas y energías.
¡Valorar y respetar a las mujeres cada día por ser una semilla invalorable!
¡Mujeres rompamos el silencio!, para que no haya más mujeres maltratadas.

Historia de Lara

Yo se que me invitaron a ese taller porque me vieron golpeada... pero bueno, no me queda otra. Sí, yo se que no me tengo que dejar golpear, pero ¿y qué hago yo? Tuve mi primer hijo a los quince años y no tenia para comprar ni una caja de leche... sin recursos, sin nadie, lloraba mi hijo y yo lloraba con él... la carencia y la injusticia, la necesidad y la impotencia... el papá de mis nenes más chiquitos no es malo, pero se pierde cuando se droga y no se da cuenta de lo que hace, pero no les hace faltar nada... los chicos tienen todo lo que necesitan y a mí, las heridas se me curan con los días... Gracias igual, pero ustedes me entienden ¿No?, yo ya no quiero mendigar un plato de comida para mis hijos, ni abrigo, ni remedios, ni un pañal... yo prefiero aguantarme una paliza para que a mis hijitos no le falte nada.

Historia de Verónica

Un día me invitaron a un taller de violencia que se había formado en la escuela. Siempre me costó hablar... más cuando siento que soy culpable, la culpa de no saber hacer las cosas, al menos eso pensaba yo... En el taller de violencia conocí a Claudia Barbieri, presidenta de la institución Aprender a vivir mejor, nos contó que teníamos derechos, y que podemos hacerlos valer, nos dio herramientas y nos despertó la mente y la conciencia... me hizo mucho bien compartir esas horas, aprendí mucho sobre mi que no sabía, y pude tomar decisiones, aunque no es fácil, pero ya no me siento sola, porque se que si alguna vez necesito ayuda tengo un lugar para mi, tengo a quien recurrir...
Ojalá se hicieran talleres de violencia en todas las escuelas, ojalá hubiera muchas más mujeres que se animen a romper el silencio.

Historia de Sara

Yo pregunto ¿Cómo se hace para ser Feliz? ¿Cómo se hace para dejar de sufrir?, ¿Cómo se hace para salir?, mi marido consume y me golpea, no tenemos paz, ya no es vida para mis hijos, necesito que me ayuden, necesito que me escuchen, creo que encontré el lugar...

(Se reserva la identidad de estas personas, por lo tanto los nombres no son reales).

Escribieron esta historia:
Integrantes de la organización Aprender a vivir mejor.

Comparsa Ará Mixú

Ará Mixú comenzó allá por 1997, en la zona oeste de la ciudad de Rosario, en un momento en el que no existían propuestas significativas, lo que inducía a que fuera la calle, el kiosco de la esquina y el video, los lugares donde juntarse y crecer. Esto provocaba la violencia entre los jóvenes, el desinterés. Olga Becerra, "La Gorda" como muchos le dicen, consideró en ese momento que los jóvenes de la zona no eran una isla respecto a los problemas que se vivían en el barrio, donde había una gran afluencia de cinco asentamientos irregulares (Villa Banana, Villa Triángulo, Pasaje Manantiales, Villa La Boca y la Vía Honda) que constituían el 60% de la población, con condiciones altamente precarias y con necesidades básicas insatisfechas, donde la violencia familiar era "el pan de cada día".

Comenzó a trabajar entonces, atrayéndolos a la Vecinal Avellaneda Oeste, donde Olga Becerra realizaba tareas comunitarias, si bien hasta ese momento no se contaba con un espacio para los jóvenes, y estos necesitan un lugar para poder identificarse, donde podían compartir tranquilidad, crecer trabajando juntos, y encontrar en otros espacios donde cumplir sus metas, un lugar de integración, satisfacción. Afecto, libertad y compromiso... Un lugar para apostar a la música y a la alegría.

Este espacio fue creado, soñado, producido, dedicado y llevado acabo por ella con quienes, hasta hoy, se esmeran por conservarlo y darle calor de hogar.

En el año 1999, reciben los instrumentos musicales para la comparsa a través del Programa de Voluntariado para Jóvenes: bombos, zurdos redoblantes y repiques. Hasta ese momento, latas de dulce y pintura artesanalmente trabajados eran los instrumentos de percusión utilizados. Se hicieron por primera vez trajes con plumas, lentejuelas y perlas que reemplazaron a las tiritas navideñas en los vestidos de las chicas. Para poder comprar los materiales se trabajó durante 3 días y 3 noches, se hicieron y vendieron 189 docenas de empanadas (hicimos hasta los discos).

Continuaron los ensayos y, poco después nos invitaron a participar en los Carnavales en el Parque de España y en el Encuentro Juvenil de Cultura '99 en la ciudad de Santa Fe, donde recibimos el 2º premio en el rubro "callejeros, murgas y comparsas".

Al año siguiente, la Gorda Becerra deja de trabajar en la vecinal y los adolescentes deciden por voluntad propia seguirla hasta la zona de 1º de Mayo y Cerrito, donde mate de por medio, se organizan los talleres y ensayos.

Las invitaciones continuaron, y entre otras actuaciones se destacan:

2000, con mención especial en los carnavales de San Javier.
2001, en "Odisea **2001**" en Rosario, presentando "Festival Carioca" donde con la técnica de cartapesta se hicieron palmeras y cocos piñas, loros y... hasta el Corcovado.
2002, en Roldán, con los premios a Mejor Batucada y Mejor Pasista
2003, con actuaciones en 2 boliches: Mogambo y Varela.
2004, en Coronel Bogado, donde después de muchos años, volvían los carnavales populares.
2008, presentamos "Carnavales en el mundo" con escenas de los festejos en Brasil, Barranquillas, Cuba, Venecia, Tenerife y Egipto.

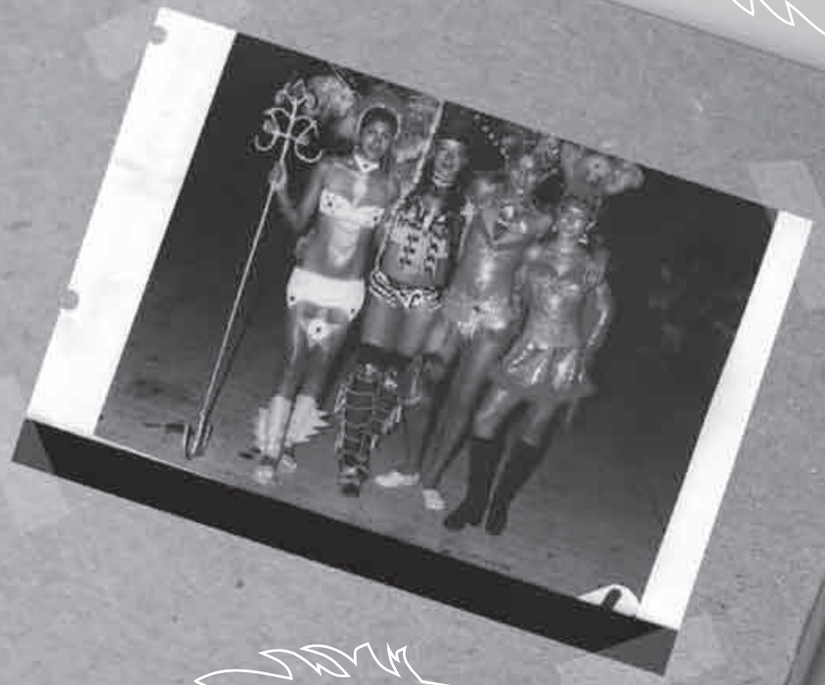
Hoy en día, esta hermosa comparsa que comenzó de la nada, pero con muchísima garra cuenta con **75** integrantes entre adolescentes y niños que siguen apostando a la música y a la alegría. ARA-MIXU significa en la lengua nativa mocoví "BUENA GENTE".

Demostrando que los jóvenes Ara Mixú si quieren, ¡pueden! Sólo se les debe dar la oportunidad y caminar con ellos.

Lo que comenzó como un juego, hoy es una realidad, donde comparten, trabajan, se divierten y encuentran así el verdadero sentido de hacer lo que más les gusta.

"De mi comparsa salieron otras: Bahía Rosarina y la del Repu", afirma Olga con orgullo.

"Hemos marcado una gran distancia, pero aún queda mucho por recorrer". (Este es el lema de los jóvenes de ARA-MIXU).



Contó esta historia
Olga Becerra
Diretora de la Comparsa

Mujeres jóvenes en lucha y acción

El Centro Socialista de la Seccional 19 funciona en el oeste de la ciudad, en Fraga y Garay, abarcando los límites comprendidos entre: Viamonte, Felipe Moré y el límite del Municipio.

Un grupo de mujeres adolescentes que veníamos participando en la Juventud de este centro socialista, decidimos aproximadamente en mayo de 2009 comenzar a trabajar los temas de género, realizando reuniones y conversando sobre temas de interés común, tales como los de salud, prevención de embarazos no deseados, violencias, discriminación, etc., sin por esto excluir a los varones, sino tratando de involucrarlos en la discusión de estos temas.

Como mujeres jóvenes que participamos en una organización política nos interesaba generar un espacio donde pudiéramos escucharnos, debatir entre nosotras, y también a través de estos encuentros ir orientándonos mutuamente en los problemas o dificultades que fueran surgiendo.

A partir de la convocatoria del Concurso "Mujeres que hacen historia" comenzamos a charlar con otras mujeres adultas que participan en la seccional, a preguntarles cuáles eran sus historias y surgieron relatos muy fuertes, historias de vida como la de Celestina, que queríamos compartir con ustedes:

Testimonio de una hija

La protagonista de esta historia es Celestina, quien sufrió una desgarradora situación a la que lamentablemente muchas mujeres están expuestas, cualquiera sea su edad, origen étnico o social, repitiéndose en el tiempo y lugar menos imaginado, su propio hogar.

Esta historia no fue relatada por su protagonista sino por una testigo principal que vivió y padeció todo en carne propia, su hija...

¿De qué se trata esta historia? Trata sobre uno de los males que hoy por hoy afecta tristemente a nuestra sociedad y es la violencia de género que sufren las mujeres.

Todo comenzó hace ya casi 55 años atrás cuando Celestina conoció a quien en ese momento pensó sería la persona con la que encontraría la felicidad para toda la vida. Se casó ilusionada, sin imaginarse que no solamente no encontraría la felicidad sino que muy lejos de eso, estaba condenándose a una vida oscura y vacía.

En la vida en común de la pareja, la ira que esta persona escondía tras su mirada gentil y su trato amable no tardó en mostrarse y al poco tiempo comenzó el suplicio. Maltratos, insultos, ofensas e innumerables agravios invadieron su vida acorralando a Celestina en un laberinto; indefensa y sin salida encontrando sólo como respuesta la espera.

Luego vinieron los hijos, ella pensó que quizás la situación cambiaria, se ilusionó suponiendo que él se compadecería de su panza y de sus bebes y que la ira incomprensible e injusta mermaría. Y vinieron primero uno, luego dos, tres y hasta siete hijos y nada cambió.

No sólo no cesó la violencia sino que contrariamente el maltrato crecía día a día sin pudor ni culpa. Los golpes no dolían ya en su carne sino en lo mas entrañable de su alma y las palabras de odio se clavaban como filosos puñales en lo más profundo de su corazón y así y todo Celestina seguía esperando, hundiéndose cada vez más en la vergüenza y la sumisión preguntándose: ¿Hasta cuándo?

Pasaron los días, los meses, los años, y en el rostro de nuestra desafortunada protagonista no se reflejó la madurez sino la tristeza y la tortura...

Llegó el punto más oscuro en el que le quitó lo más preciado para ella, sus hijos y nietos, y comenzó lo peor: el encierro. Celestina no podía ir ni al almacén, no podía ir ni siquiera a la puerta de calle; la castigaba como quien castiga a un niño dejándola sin comer, la violencia crecía más y más para ella. En los días ya no encontraba luz y las noches duraban siglos. Le dolían los ojos de tanto llorar y llorar y hasta perdió el aliento para rogar clemencia. Y fue ahí, cuando a sus 70 años de edad tocó fondo. Después de prácticamente toda una vida sometida al dolor encontró en el laberinto una salida, juntó fuerzas, tomó coraje, rompió cadenas y se fue de su lado.

Le costó muchísimo, pero al final lo logró. Pudo salir y luego de batallar recuperar su hogar y sus hijos. Lamentablemente no lo pudo hacer antes, tal vez porque nunca tuvo la ayuda de otras mujeres que le ofrecieran

una mano: siempre es muy difícil romper los prejuicios y encontrar las respuestas individualmente, siempre es más fácil cuando juntas nos apoyamos y buscamos entre todas la salida.

Aportamos esta historia como ejemplo de vida de una mujer que supo salir adelante pese a todo, porque fue posible conocerla gracias a este espacio pensado por y para las mujeres, porque surgió del encuentro entre dos generaciones (unas más jóvenes y otras ya adultas), porque nos transmitió su experiencia y generó un vínculo de confianza entre quienes veníamos compartiendo otras luchas y militancia, pero que hasta hace muy poco no nos habíamos detenido a pensar en nuestras problemáticas como mujeres y en cómo poder abordarlas en forma colectiva.

Escribieron esta historia:
Mujeres adolescentes del P.S. Seccional 19:
Marisol Acosta
Natalí Anit
Vanesa Fragapane
Daiana Fernández
Daniela Fernández
Ingrid Kaufmann
Elizabeth Mora
Virginia Silva
Gabriela Vaginay
Marta Vera

Huellas de mi Patria

El taller de danzas folclóricas del distrito oeste comenzó funcionando en la vecinal "Unión y Progreso", sito en Pedro Lino Funes 3351 de la ciudad de Rosario. Al inaugurase el edificio del CMDO, el taller comenzó a dictarse también en el distrito. Con el tiempo se fueron incorporando otros espacios: clubes, centros comunitarios, escuelas, el Obrador...

La señora entrevistada es la mamá de la primera alumna: Valeria Rodríguez, la que permaneció en el grupo más o menos 10 años.

La señora se llama Julia Dora Ocampo de Rodríguez, de 48 años, nació en Intiyaco, provincia de Santa Fe (cerca de Vera).

Dice Julia: *"empezamos con 4 bailarinas, todas mujeres..."* Recuerda: *"cuando fuimos a bailar a Pueblo Nuevo, Villa Gobernador Gálvez, lavando y secando la ropa que habíamos hecho. ¡Con qué sacrificio se hizo la ropa! Las madres cortaban y cosían las ropas..." -"y otras que no sabían coser ni cortar, cebaban mates"-*, agrega Mario, su esposo... y a ambos se les pierde la mirada en aquel pasado tratando de acercarlo al presente con una sonrisa.

"Con pocos varones" dice Julia y piensa *"algunas de las chicas se vistieron de varón, como mi hija Vale, dos de las madres Luciana y Alicia que también se vistieron de varón para bailar..."* .

Recuerda: *"cuando inauguramos la otra vestimenta, la ropa floreada, llegamos a ser 50 integrantes "Huellas de mi Patria" y luego fuimos 100 integrantes. Allí se dividió el grupo en dos: Huellas de mi Patria viejo y Huellas de mi Patria nuevo".*

"Cuando fuimos a San Jerónimo, ¡Que los pollos se llenaron de hormigas! Las carpas las habíamos pedido al batallón 121 de Rosario y las armamos al revés y nos quedaron los pies afuera, teníamos frío, nos pasaba todo el rocío adentro. Una mamá del grupo pasa por entre las mesas del festival con el toallón...".

"Cuando fuimos a Totoras, antes nos tocó bailar en el club y me robaron la billetera y luego nos fuimos a Totoras, ¿sabés lo que era que te pidan los chicos y no tenés nada para darles?"

"Después el encuentro que hicimos en el teatro Lumiere, los días 19 y 20 de diciembre, cuando estrenamos la vestimenta azul y blanca. En Luis Palacios, ¡cuando un chico se cayó del escenario!" (agrega Edgardo, hermano de Valeria y también integrante del grupo de baile)

Mario también agrega: *"cuando les enseñé malambo a los chicos y una de las niñas cuando se subió al escenario se hizo pis", "cuando Valeria había bailado de india y se tenía que cambiar para bailar con otra vestimenta y no pudo sacarse la anterior y se puso la ropa de folklore encima de la de aborigen que tenía puesta, y en una de las figuras coreográficas tenía que levantar la pierna y casi se cae porque la ropa de aborigen era estrecha y le impidió levantar la pierna como había que hacerlo".*

"El festival de Indoamérica, en la iglesia de San Francisquito, la representación que hicieron de los indios esclavos".

"Fuimos a un club por calle San Juan y el escenario tenía clavos mal puestos y cuando bailábamos descalzos, gritaban ¡ay... ay...ay!".

"En el rancho de Ramón Merlo – agrega Edgardo – *que nos picaba el poncho que teníamos puesto por que estaban hechos con tela de arpillera".* Y yo agrego más, *"Ese día llegamos temprano fuimos los primeros en llegar, porque el organizador nos había dicho que no nos animábamos a ir cambiados. Así lo hicimos y llegamos primeros y preparados todos de coyas y nos tocó bailar casi a lo último, muy a mi pesar, los chicos ya estaban despeinados, sin los sombreros, con las camisas fuera de lugar y sobre todo cansados de esperar".*

Recuerda Edgardo: *"las cajas que llevamos ese día que lo fabricamos con latas de dulce de batata y los sikus con caños plásticos de luz!".*

"El cumpleaños sorpresa de Olga donde nos dieron la remera con la foto del grupo y el nombre de cada uno, eso fue otro trabajo de todas las madres" - eso dice Edgardo.

Mario agrega: *"me gusta verlos bailar pero no enseñar"* – haciendo referencia a la propuesta recibida hace tiempo para que dé clases, porque él también fue bailarín y aun sigue bailando cuando suena alguna chacarera.

"Recuerdo –dice Mario– *el pericón que Cisneros Lugones bailó en la rural con 60 parejas..."*

(Aquí hay dichos, memorias que fueron grabadas con la cámara digital, allí quedó lo que no puedo seguir escribiendo o que habría mucho más para contar y para recordar todos esos momentos inolvidables).

Esta forma que encontré, la de entrevista a Julia Dora Ocampo, es una pequeña forma de agradecerle a ella en particular y en ella a todas las madres que se fueron sumando día a día y mes a mes en la formación, a un taller de danzas folklóricas que como primer grupo tuvo el nombre de "Huellas de mi Patria". ¡Gracias Julia!, mil gracias Julia por todo el esfuerzo que pusiste para hacer posible muchos sueños.

Escribió esta historia:
Olga Fogar
Tallerista de folklore del Área Cultura del Distrito Oeste

La familia Infantiles Rosarinos

Antonio Vigurich fundó el Club Infantiles Rosarinos el 21 de septiembre de 1973 en terrenos cedidos gratuitamente al club. No hubo documentos escritos, en esa época la palabra valía.

Pasaron los años, las comisiones directivas se sucedieron, los niños y sus padres se fueron apropiando del espacio, y se fue formando una gran familia que los fines de semana disfrutaba de ese espacio en armonía.

En el año 2000 asume una comisión "con muchas ganas de hacer", que recibe al club con una deuda importante. Rápidamente, pone manos a la obra. Se sucedieron las consultas, los trámites, las gestiones y las innumerables reuniones. En pocos meses la situación financiera de la institución estaba regularizada. Al mismo tiempo se inician los trámites para obtener la personería jurídica.

¡Qué alegría recibir ese número: 821/01!

Año 2004: nuestro mejor momento. Todo en orden. En una reunión con funcionarios municipales, nos dicen, entre risas: *"ustedes tienen los papeles en mejor condiciones que NOB y Central"*. Difícil de creer tratándose de un club de barrio que solo cobraba una cuota de $3 mensuales, y muchos de los chicos no podían pagar esa cifra.

Nos unimos y empezamos a trabajar activamente en el Presupuesto Participativo en el Centro Municipal Distrito Oeste. En ese momento conocemos a la directora, la señora Susana Bartolomé, y a una persona muy especial, el Coordinador de Promoción Social señor Diego Bertone.

Pero nada podía estar tan bien. Ese mismo año, el 26/08/04, nos llega una carta de desalojo diciendo que el dueño de las dos manzanas linderas era también el propietario del terreno donde estaba nuestro club.

Durante el juicio de desalojo declararon a nuestro favor ex jugadores, personas como Basualdo, los padres de Ordoñez...

Realizamos innumerables gestiones para evitar el desalojo, solicitamos el apoyo de funcionarios y deportistas, convocamos a los vecinos y a la gran familia de Infantiles Rosarinos a luchar por la sede del club.

Organizamos el festival denominado "La esperanza del mañana", al que concurrieron más de 1000 personas, y al que asistieron autoridades e importantes personalidades del deporte y de la ciudad, ex jugadores, empresarios, vecinos...

Ingresamos al Plan Nacional "Nuestro Club", después de cumplir todos los requisitos exigidos por la nación accedemos a ser parte de dicho programa.

No podemos explicar todo lo que se hizo para que nuestros niños, que en ese momento eran 100, con edades que oscilaban entre los 4 y 13 años, siguieran practicando deportes en el Centro de iniciación deportiva y asistiendo a la ludoteca y a los talleres para adultos que funcionaban en ese momento en el club.

Nada de esto sirvió. El 31/12/06 tuvimos que dejar nuestro histórico lugar.

Pasó el tiempo. Continuaron las gestiones.

En enero de 2007 se firmó un convenio de uso con autoridades municipales y directivos de la institución Infantil y juvenil Juan Pablo II para ocupar el espacio ubicado en la calle 2075 en el Parque Oeste.

Seguimos trabajando en el Presupuesto participativo. A través del proyecto Rescate de clubes de barrio, logramos ayudar a muchos de los clubes de nuestro distrito. En el año 2008 se presentó nuevamente un proyecto que continuaba la labor realizada: "Fortalecimiento de clubes". Actualmente se está realizando el ordenamiento del Parque Oeste, donde hacían sus prácticas deportivas los clubes Juan Pablo, Libertad, Recuerdo de Evita, La Leyenda, Infantiles Rosarinos y Rep. de Venezuela.

Después de tantas lágrimas y penar,
hoy vemos una luz.

Escribió esta historia:
Mariel Arauz
Presidenta de la Comisión Directiva del Club

Revelación do Samba

Historia de una realidad

En el año 2000, en el Barrio San Francisquito, nace una idea, un sueño que se hizo realidad, sacando a un montón de chicos de la calle a través de la música y el baile y tocando diferentes instrumentos musicales. Así se fue formando una batucada llamada CAIPIRINHA.

Pasó el tiempo, llegaron más chicos y chicas de todas las edades. ¡Tenían tanto entusiasmo!

Se formó una comparsa llamada Revelación do samba, que fue creciendo de a poquito, con mucha y con ganas de salir adelante y mejorar. Las ilusiones crecían y los logros también.

Año a año, fuimos sumando reconocimientos. Menciones y premios... para el rey en el 2005, para la batucada y la reina en el 2007, nuevamente a la reina en el 2008 y el 2º premio a batucada, reina y comparsa 2009.

Hoy todos agradecen la oportunidad que se les brindó, de salir de donde estaban, de conocer personas y lugares diferentes, de divertirse sanamente.

Hoy muchos de esos chicos estudian y trabajan. Hoy por hoy dicen: gracias, gracias Revelación do samba!

Gracias a ellos por no dudar, por luchar. Gracias a ellos y a Dios por estar, por sentir lo que hacen, ¡¡¡Con emoción!!!

¡Seguimos adelante sin bajar los brazos para seguir teniendo más sueños!

La comparsa "Revelación do Samba" tiene actualmente 70 integrantes y 2 diseñadores: Marcelo Ponce y Walter Ojeda. Dirigida por Daniel Saettone, es una de las siete comparsas del Distrito Oeste reconocidas por la Secretaría de Cultura y Educación de la Municipalidad de Rosario.

Escribió esta historia:
Gladys Rodríguez
Miembro de la Comparsa.
La autora de este escrito, firma como colaboradora, pero es mucho más...

Lila Mansilla "Pichuca vive"

Conocí a Lila Mansilla a comienzo del 2002, poco tiempo después de la inexplicable muerte de su hija Yanina.

Yanina tenía 18 años cuando, el 19 de diciembre de 2001, cerca de las 18 hs., al escuchar los tiros y sonidos de los patrulleros, salió a la vereda a buscar a su pequeña hijita a la vereda de su casa. En la esquina de Pasco y Gutemberg un tiro en el abdomen la mató.

Pasco y Gutenmberg era una de las tantas esquinas de Rosario, donde la gente cansada de esperar respuestas a su hambre cotidiano, se habia dado cita frente a un deposito de comestibles.

Falleció a las 22:15 hs. en el Hospital Centenario.

A Yanina le decían Pichuca. Ella era la única hija mujer entre varios varones y como dice Lila: *"era todo para mi, yo la tenía siempre arregladita"* y le decíamos *"qué pituquita que estás"* y como ella no podia *"decirlo bien"*, repetía *"pichuquita"* y así le quedó La Pichuca.

La Pichuca tenía sueños como muchas mujeres jóvenes de su edad en este Oeste dolorido, la primera foto con la que Lila salió a la calle para pedir Justicia era una foto con el vestido de quince años.

Desde entonces Lila ha intentado transformar su dolor en lucha; aunque no cede, se atraganta en la garganta cada vez que le pedimos que nos cuente.... Que la recuerde...

Ahora mismo estamos en su hogar, en Bº Bella Vista Oeste, a pocos metros de las vías del ferrocarril, a pocas cuadras del CMDO. La escena es en su Centro Comunitario, una habitación pequeña, prolijamente aseada, prolijamente ordenada, cuidada como un santuario. Aquí funciona la cocina de la Copa de leche "Yanina Liliana García", sostenida con el aporte del estado provincial y con el trabajo, el compromiso y el amor de una madre. En una de las paredes, enfrentada a la ventana, hay un cartel de chapa que dice: *"Yanina García. A tu memoria, en tu nombre, escrito con lágrimas de amor y mucho dolor"*. Es un cartel homenaje realizado por los compañeros de Artex Libertad.

Todas las tardecitas, una muchedumbre de recipientes diversos se escurren entre las rejas de la pequeña ventana del cuarto. Lila destapa una gran olla de aluminio, y con destreza, con delicadeza, llena un cucharón enorme con leche tibia. Minutos después, la hilera de jarros, frascos, botellas y cacerolas, sale por la ventana, junto a una bolsita con galletitas rotas. A pocos metros está la vía, enfundada en un caserío de techos bajos...

Lecha tibia, matecocido calentito, y mientras se llenan los jarros, el alma de Lila encuentra un poco de alivio al vacio de la ausencia. *"La hija ya es grande y me pregunta.... Y yo no sé que responderle..."*, nos dice.

"Hay muchos viejitos solos". "Hay muchas mujeres sin hombre con un montón de chicos". "Hay mucha gente sin trabajo...", nos dice Lila, cuando nos habla del trabajo en el barrio.

Como en aquellos dias del 2001, donde el dolor nos desgarraba la piel, Lila sigue esperando justicia. La veo y en sus ojos se expresa la historia colectiva de aquellos días en el Oeste, vienen las caras de muchas mujeres huyendo de los gases lacrimógenos, la voz de las mujeres reclamando, la voz de las mujeres de la familia de Lila acompañando su lucha. Hay un tejido colectivo que nos une, nuestra vida fue distinta desde diciembre.... La presencia de Lila enfrenta al olvido...

Lila aún sigue esperando Justicia.

Yanina García. A tu memoria, en tu nombre, escrito con lágrimas de amor y mucho dolor.

Escribió esta historia:
Sandra Martinez, recuperando la historia del Centro Comunitario "Yanina Liliana García".

La lucha de Mahle

La fábrica MAHLE ROSARIO, cerró, quedamos 500 familias fuera del sistema. Es tanta la angustia y desazón que me produce la forma en que nos borraron de un plumazo, de una manera artera y vil, hicieron un vaciamiento y saqueo a una fábrica de 70 años con historias de familias enteras, matrimonios, grupos de hermanos y padres, varias generaciones produciendo para un sistema que nos tiene cautivos, siendo víctimas de gobiernos corruptos que permiten que vengan extranjeros a explotarnos para enriquecer sus arcas. ¡¡¡Y después hablamos de Cristóbal Colón!!! Si son nuestros propios gobiernos que permiten que sigan viniendo a cambiarnos espejitos de colores por la dignidad.

Estoy muy enojada, abrumada y decepcionada.

Hoy se cerró una etapa de mi vida (como la de todos mis compañeros) muy importante, una etapa que me permitió criar a mis hijos, darles educación y sólo lo necesario y fundamental para prepararlos para la vida, con códigos y convicciones, ejemplos de lucha, perseverancia, constancia y dignidad.

Aprendieron que solo el trabajo dignifica al ser humano y espero que nunca se olviden de ello, di absolutamente todo, trate de ser un ejemplo de honestidad y valores.

Ahora sólo me queda rearmarme para volver a empezar.

Esta planta se encuentra en la zona oeste de Rosario, en la provincia de Santa Fé. En un predio de 23.000 m² con 15.800 m² cubiertos, con una dotación de 419 personas, se funden y mecanizan Aros de Pistón Perfect Circle y Camisas de Cilindro. Los productos allí elaborados abastecen el mercado interno y se exportan a Brasil, Uruguay, Paraguay, Bolivia, Chile, Perú, Ecuador, Colombia, Venezuela, El Salvador, México, EEUU, Francia, Inglaterra, España, Sudáfrica, Australia, Nueva Zelanda, Puerto Rico, Hong Kong, Singapur.

"Perfect Circle" provee aros para Equipo Original a la mayoría de las terminales automotrices y fábricas de motores de Argentina y Brasil.

En la planta de Fundición se producen 900 toneladas mensuales, abasteciendo aros de pistón de hierro gris y nodular y camisas de cilindro por el proceso de centrifugado.

La planta recibió las certificaciones ISO 9000, ISO 9002, ISO 14000, QS 9000 y durante los últimos años ha realizado un importante aporte a la comunidad con la construcción de un predio en 1996, cuyo objetivo principal fue dar comienzo a la actividad de una Escuela de Enseñanza Media para Adultos (E.M.P.A.), que comenzó a funcionar en el año 1999, siendo la primera promoción de alumnos en el año 2001.

Hemos luchado incansablemente por preservar nuestros puestos de trabajo, valiéndonos de todo tipo de movilizaciones, festivales, festejos en el día del niño, marchas, cortes, escraches en la ciudad de Rafaela y en el centro de distribución del Talar, provincia de Buenos Aires, etc.

Y fue así, que volviendo yo de Rafaela me detuve a pensar en lo vacía de apoyo sindical que estaba nuestra lucha. Ausentes de manera cobarde y sin compromiso la UOM Rosario no aparecía ni siquiera para saber de la gente que acampaba en Rafaela. Siendo la UOM Rafaela y toda la comunidad de ésa ciudad la que estaba presente para todo lo que necesitáramos. Fue así que decidí reunir a un grupo de compañeras y compañeros e ir a la UOM Rosario a entregar un petitorio exigiendo su compromiso.

A continuación detallo el petitorio:

Rosario, 12 de agosto de 2009

De nuestra consideración:

Por la presente, nosotros los empleados de la Ex - Mahle S. A. Argentina hacemos saber a nuestros representantes gremiales por intermedio del señor De Paul que EXIGIMOS:

- Acompañamiento con presencia de algún representante del gremio en la lucha emplazada en las puertas de MAHLE RAFAELA, donde se encuentran nuestros compañeros en la carpa allí plantada; moción votada en la asamblea del día viernes pasado.

- Subsidio de lucha con fondo de organización y bolsones de alimentos.
- Convocar con carácter de urgencia a un CONGRESO NACIONAL DE DELEGADOS METALURGICOS, para analizar nuestro conflicto.
- Convocar un PARO REGIONAL, ROSARIO-SANTA FE, como así también la UOM ROSARIO pida al señor Caló un PARO NACIONAL.

Consideramos que somos víctimas y rehenes de un conflicto del cual nosotros, los empleados de la EX - MAHLE no somos responsables; por tal motivo entendemos que es nuestro derecho exigir el respaldo nuestra representación gremial los puntos antes mencionados; emplazándolos a tener una respuesta en 24 horas.

Necesitamos que nuestros representantes tengan participación activa como uno más de nosotros.

Empleados Ex-Mahle S.A.

Don Esteban Daneri primero, luego Dana S.A. construyeron y mantuvieron respectivamente este icono tan importante para la industria metalúrgica en nuestro país, Mahle S.A. Argentina desde el mes de mayo de 2007 se encargó de atropellar primero a los empleados y finalizo su destructivo accionar destruyendo lo que con tanto esmero y empeño don Esteban construyó; cerrando primero la planta de San Juan, despidiendo a 250 empleados, finalizando su macabra operación en Rosario el día 24 de abril de 2009, dejando a 500 familias sin sus fuentes de trabajo, tratando de arrebatarles la dignidad a sus empleadas y empleados que ofrecieron resistencia gritando "NO AL CIERRE DE MAHLE".

OJALÁ EL GOBIERNO ESCUCHE NUESTROS GRITOS.

Escribió esta historia
Mónica Piccioni
recuperando la historia de la fábrica Mahle Rosario

Carta de un docente a Margarita Castaño[1]

"Cuando la fuerza de la voluntad está al servicio de los demás"

Margarita Castaño nació en el Chaco, en Charata (partido de Chacabuco) el 4 de noviembre de 1949. Hacia finales de la década de los ochenta, tuvo que emigrar a Rosario, una inundación había devastado su hogar. Del tren carguero se fue para el barrio Parque Casas, *"... busqué trabajo, yo era ayudante de enfermería, pero..."*.

La discriminación pudo más que su saber; terminó cirujeando para poder vivir.

Margarita cuenta su experiencia en Rosario, muy dura por cierto... pero no se desanimó y empezó a hacer cursos de capacitación, terminó el primario; ella nos lo cuenta y hace una interesantísima reflexión:

"...no sólo tuve que cirujear, sino que recibía insultos....".

"El animal más feroz es el cristiano, si tiene frío y hambre reacciona... mientras tenga cerebro".

"...El estudio facilita y provee palabras para expresarse y no tiene límite de edad, es decir no hay límite de edad para estudiar... Yo vine a Rosario y no tuve oportunidad para ejercer lo que yo sabía y tuve que cirujear para poder vivir, pero siempre estudié, traté de aprender lo que hacía falta... lo que no pude hacer de joven, lo estoy haciendo de adulto, para capacitarme, no es solamente la búsqueda de los cartones (certificados) sino que me sirve como persona, me hace sentir mas valorada...".

"... el cerebro es como una computadora, más estudia y más absorbe".

"No hay edad para estudiar, para capacitarse, yo después de los 40 años empecé a estudiar, cuando vine a Rosario, no me dieron oportunidad para trabajar, me tuve que ir a cirujear, pero yo fui a estudiar... me sirvió para proteger mi hogar y mi trabajo, la tierra, ya que me iban a desalojar, pedí ayuda a una abogada y pudimos defendernos...".

---

1 Margarita es una de las protagonistas del Movimiento de Carreros. Todos los años el 20 de junio participan en el desfile de carros que ella promueve.

También se da tiempo para el festejo, es una bella persona, que nos transmite paz y bonhomía, no hay rencor en su mirada.

"...La parte más cómica... en el 2008 hicimos la comparsa La Requiebra, con los premios de la Reina de la batucada...! yo me disfracé... tenía una pollera muy linda y me invitaron a disfrazarme de estrella del mar y desfilé con mis nietas...".

"...Hice un micro emprendimiento, junto a la Municipalidad, es de reciclado de plástico...".

Y Margarita nos relata su experiencia laboral y empresarial.

Escribieron esta historia
Margarita Castaño y Socorsso Volpe
recuperando la experiencia de micro emprendimiento de reciclado de plástico

Otoño

Cecilia está eufórica. La reunión que sus compañeros de trabajo organizaron para despedirla por su jubilación está culminando. Las bebidas están frías y dulces, marean a Ceci convirtiéndola en alguien que espera el día siguiente para dormir hasta la hora que quiera.

El timbre del reloj suena puntualmente, como hace 30 años a las 7, a Ceci le duele la cabeza, el alcohol de anoche. Se estira en la gran cama, toda para ella, desde que Juan se enredó en las polleras jóvenes de Mariana, 20 años menor, un niño de 2 años lo enorgullece. Su relación con Juan siempre fue buena y tranquila, según ella. Aburrida según Juan. Nunca pensó en Juan como un seductor, con los años y con el crecimiento de sus hijas, la pasión fue apagándose, convirtiéndola en su amiga, hasta que un día lo descubrió en los brazos de Mariana. Juan se había enamorado y era feliz. No lo sintió mucho. El divorcio fue tranquilo y sin problemas. La gran cama la compró Ceci, sólo para ella. No pensaba compartirla con otro hombre, las hijas la mimaron, la acompañaron y no perdonaron a Juan. Se estiró, puso su mano sobre el reloj, se arrebujó en las sábanas y se dispuso a disfrutar el primer día de libertad. Se levantó a las 12, se miró en el espejo del baño. No se gustó. La cara gris, el pelo deslucido, los ojos hinchados y el camisón de algodón arrugado. Llenó la bañera de agua tibia, se sumergió, sintiendo que el agua la acariciaba, le producía placer al tocar lugares de su cuerpo hace mucho tiempo olvidados. Vestirse, peinarse, preparar algo de comer e irse al cine. Después del cine ¿que hacer? Volver a casa, descansada, prender el televisor, las noticias truculentas y cargadas de morbosidad, taladran sus ojos y oídos, el sadismo, la chabacanería, la asquean. Apaga el televisor con un suspiro. El alivio se convierte en aburrimiento. Suena el teléfono, es Lorena su hija mayor.

– Buenas noches mamá ¿Cómo estás? seguro aburrida, claro sin hacer nada ¿Te gustaría cuidar a Meli mañana? Así yo me tomo la tarde para hacer algunas compras ¿Podés?

Ceci pensó decirle que no, había llamado a una amiga para salir a caminar. Pero a su hija le hubiera parecido que se negaba a cuidar de Meli, a la que adoraba.

– Pero si hija traela, es un placer.

Al otro día su otra hija Raquel la llama y le pide que el sábado a la noche se quede con los mellizos, y ya que está para no aburrirte, tengo un poco de ropa para planchar. Hacé ese matambre tan rico para el cumpleaños de Meli, hacé esas tartas frutales tan ricas, coseme la blusa blanca que se abrió al costado, mamá, mamá comodín. Mamá dejó de ser Cecilia, se convirtió en la auxiliar de su familia, nadie le preguntaba que quería hacer. Un día caminando presurosa a comprar los huevos, la manteca y el azúcar para la torta de cumpleaños de los mellizos, se miró de soslayo en una vidriera. Se vió mal. Ya no tenía tiempo para ella, sus queridas hijas y nietos, se habían apropiado de su tiempo, pensando tal vez que con su actitud la ayudaban a pasar su vida.

Una especie de rebelión empezó a invadirla. Tenía solo 60 años. En el barrio al lado de la verdulería, veía a gente mayor haciendo gimnasia, leyendo, a veces subían a colectivos que partían a diferentes destinos, se los adivinaba casi felices. Le tomó un tiempo decidirse. Tomó impulso y entró. Encontró gente que hablaba, discutía, vivía[1].

Tenía que decirle a Lore y a Raquel que ocuparía su tiempo para ella y para colaborar con la comunidad que la necesitaba.

Fue duro. Lo sintieron como un abandono. Tuvo que explicarles que los amaba, le haría sus tortas, pero necesitaba este espacio para si misma.

El espejo le devolvió la imagen de una mujer a la que la gimnasia había mejorado en su aspecto exterior, su interior también mejoraba en el contacto con los problemas de los otros. Y se descubrió a si misma en un nuevo rol para el que se sentía llena de entusiasmo y esperanza.

Lentamente se fue incorporando a sus nuevas actividades, a relacionarse con personas de su edad que habían pasado de una vida de trabajo no siempre reconfortante a un tiempo en el que les costaba encontrarse a si mismos. Juntos descubrieron la belleza de la música, el placer de leer y hasta hacer teatro, de viajar y conocer otros paisajes. La serenidad que el compartir, abrir los ojos y el corazón a los demás, la hizo bella se fue convirtiendo en alguien que ella no sabía albergaba, y hasta el amor de

1 En el Barrio Belgrano Sur, en la calle Cochabamba 6673, justo al lado de la verdulería, se levanta el Centro de Jubilados "Alas de Vivir", un espacio abierto para todos los adultos mayores y sus familias (niños, jóvenes, adolescentes...). Y aquellos que no tienen familia, el Centro de Jubilados les aconseja que se acerquen para formar parte de la gran familia que es "Alas de Vivir".

Enrique es bueno, la hace sentir joven.

Sus hijas y sus nietos al fin disfrutan de un ser libre más alegre, más comprensivo, más humano.

El otoño es una bella estación, así igual es nuestra vida, vivámosla con intensidad, hay niños en la calle, juguemos con ellos.

Aprendamos de ellos. Ayudémoslos.

¿Y si el amor los salvara?

No nos quedemos en nuestras casas mirando noticias tremendistas que enferman nuestro espíritu.

Afuera está el sol, los árboles, los niños.

Escribió esta historia
Ana Mancinelli
Centro de Jubilados "Alas de Vivir"

Sólo se trata de vivir

Se puede decir que para ella todo era posible, en su diario vivir no existía la palabra imposible.

De profesión modista de alta costura, rodeada entre telas, hilos de colores, figurines, papel de molde y una vieja máquina de coser Singer feliz con su trabajo y con la ayuda de agujas hilvanaba sueños de quienes acudían a su taller y entre tules, gasas y organzas diseñaba prendas exclusivas para cada mujer, no había nunca dos vestidos iguales.

Siempre dispuesta a ayudar a los demás, por esta razón abrió una academia de corte y confección, y les enseñó a otras, con humildad y sin dejar de ser exigente y detallista, con sus alumnas. Esto transcurría en la década del 60. Por esos tiempos estaba bueno aprender un oficio, las adolescentes que tenían verdadera vocación concurrían a su academia, y con el tiempo trabajaban en talleres y casas de alta costura.

Llegaron los años en que no trabajaba tanto, no porque no quisiera, simplemente porque sus tiempos iban cambiando. La ropa se adquiría en los negocios, ella decía que ya no había tantas novias, los jóvenes de hoy viven en pareja ellos dicen que es para reducir gastos.

A pesar de esos tiempos ella no aflojaba, no tenía su academia pero sí en un círculo pequeño continuaba desarrollando lo que más le gustaba, diseñar y coser, siempre estaba actualizada.

Como su trabajo le permitía tener tiempo libre, lo ocupaba para pensar que le faltaba a su barrio, y de tanto pensar llego a la conclusión que tenían que tener una iglesia. Convocó a personas con ganas de trabajar y a fuerza de insistir vieron realizada tan importante obra, maravillosa por cierto.

Ya tenían la iglesia y recibió el nombre de Espíritu Santo, ubicada Cullen y Cochabamba, Barrio Belgrano Sur.

Fueron años de arduo trabajo y de muchas satisfacciones, y como en todas las cosas hay una de cal y otra de arena, y por esas cosas de la vida y de algunas personas se vió alejada de la iglesia, no así de Dios, sabemos que él está en todo lugar y cualquier lugar es una iglesia, porque la hacemos nosotros. También personas como ella, luchadora, tenaz, talentosa, compañera y amiga y por ser así sintió la necesidad nuevamente de hacer algo por otro tipo de personas, los más olvidados, los mayores los de la tercera edad. Nuevamente allí estaban otra vez sus fieles colaboradores, y fundó el centro de jubilados "Alas de vivir" (ubicado en Cochabamba y Provincias Unidas, también en el Barrio Belgrano Sur).

No contaban con un lugar físico, y aquí volvió a mostrarnos su generosidad, ofreció su casa, su salón donde tantas mujeres entre telas y figurines pasaban tardes placenteras. En este lugar hacían las reuniones donde organizaban los eventos; cenas, viajes y encuentros. Esto le permitía a los socios mediante una cuota accesible integrar y participar junto a otros y poder tener los beneficios que el centro ofrecía.

Con el correr del tiempo y siempre con el mismo esfuerzo pudieron alquilar un lugar más grande, estaban creciendo y su saloncito resultaba pequeño. En este lugar abrieron talleres, siempre bajo la supervisión de ella, todo se lo consultaban.

Escribió esta historia
Susana Rodríguez
Centro de Jubilados "Alas de Vivir"

Tiempo de crisis año 2001[1]

En medio del caos, hambre, desocupación y tristeza, una mujer valiente llamada Esmeralda, tiene en su vientre un ser que esta creciendo y patea como si presintiera lo que sucre en el mundo exterior.

Saqueo, desabastecimiento, balas de goma, gas lacrimógeno, heridas, llanto, correteadas, insultos, palos y sangre.

Policías por todas partes, civiles desesperados y ella Esmeralda observando todo desde la ventana de su departamento. Ella se encuentra en un barrio Fonavi del distrito oeste; llamado "Parque Oeste". Esmeralda toca su vientre y lo acaricia suavemente, como protegiéndolo de tanta violencia. En el medio de la crisis económica nace su hijo en mayo de 2002. Ella lo llama Ariel. A pesar de las circunstancias, el bebé nace con un peso de 3.900 Kg. ¡Es hermoso!

Su esposo estaba enfermo de depresión por la desocupación laboral que le tocaba atravesar. Esmeralda no pudo contar con el, el frío es intenso pero el hogar se mantiene climatizado. Esmeralda tiene una dicha: sabe amar con locura, eso la mantiene fuerte y valiente. Tiene esperanza y clama a su Dios cantando alabanzas.

Acuna a su bebé mientras lo amamanta, sus senos son pequeños pero son suficientes para producir una buena leche. Un día se levanta y escucha una noticia alentadora, tenia que ver con que recibiría un plan social llamado "Jefes y Jefas de Hogar Desocupados", por un monto de $150 mensuales, pero había una condición tendría que dar una contraprestación a alguna institución del barrio en el que vivía.

A Esmeralda le brillaban los ojos al recibir la noticia. Aunque su esposo nunca creería que el beneficio se lo otorgarían la ayudó. Se levantó de madrugada y fue a hacer una cola interminable al Club Provincial de la ciudad, donde por primera vez le entregarían los $150 a su esposa Esmeralda.

1 Cuenta la historia de una mujer llamada Esmeralda que vivió de cerca la crisis económica, que atravesó la Argentina en el año 2001, ella es de la provincia de Sta Fe, de la Ciudad de Rosario, Distrito Oeste. Su barrio se llama "Fonavi Parque Oeste".

Ella se quedó en su casa amamantando al bebe recién nacido. Cuando salió el sol, apareció la madre de Esmeralda para cuidar al bebe mientras Esmeralda salía al encuentro de su esposo.

Por fin ingresaban al hogar $150 ¿A nada...?

Esmeralda comenzó a dar la contraprestación en el club del barrio. Allí se encontró con un grupo importante de mujeres que atravesaban la misma situación económica que ella, el total de mujeres era de 100.

El grupo de mujeres se dividían en dos tareas:
1- Copa de leche, y 2- Ayuda escolar.

Ella eligió la opción 2. Esmeralda llevaba con paciencia al bebe al club para poder ayudar con la tarea a 20 chicos de su barrio, mientras daba la contraprestación amamantaba a su hijo y el crecía, el resto de las mujeres amasaban tortas fritas y las freían, mientras otras preparaban el mate cocido.

Otras mujeres sólo chusmeaban y peleaban, Esmeralda sólo escuchaba. Una de las tareas en las que trabajábamos en el club ella tomo conocimiento de la realidad y se dio cuenta que $150 no le alcanzaban, entonces decidió en invertirlos en extractos de esencias de desinfectantes y desengrasantes y luego diluir en agua y comercializarlos, para poder multiplicar los $150. Ya no tenía un ingreso de $150 sino de $300. Sus vecinos al ver una ventana abierta comenzaron a traerles envases usados plásticos para aprovecharlos, para envasar lavandina, perfumina, detergente.

Su madre la apoyaba y alentaba pero su esposo la criticaba y desanimaba, pero ella firme con sus convicciones no aflojaba.

Las mujeres tenían temor al presidente del club como si fuera el jefe de alguna fábrica. Un día Don Julio se paro enfrente de todas y ellas enmudecieron. El traía un anuncio de una reunión la cual tendríamos que estar presentes todas.

Así Esmeralda criaba a su hijo y sostenía su hogar, Ariel comenzó a caminar, el tiempo había pasado. Ella deseaba renovar sus esperanzas no continuar más en la situación de miseria, clamando a su Dios él la escucho.

Una tarde se presentaron en el club dos hombres a la reunión programada por Don Julio. Decían ser de Promoción Comunitaria de la provincia de Sta. Fe. Ellos traían una información dirigida a los "Jefes y Jefas de Hogar" para quien deseara presentar un proyecto para realizar un microemprendimiento. El programa era nacional se llamaba "Manos a la Obra" y consistía en un subsidio por $5.000 a $15.000 en insumos y herramientas, tendría que ser asociativo, con dos o tres mujeres también jefas de hogar. Como contraprestación al subsidio tendrían que donar un 10% en mercadería a la institución más cercana del barrio.

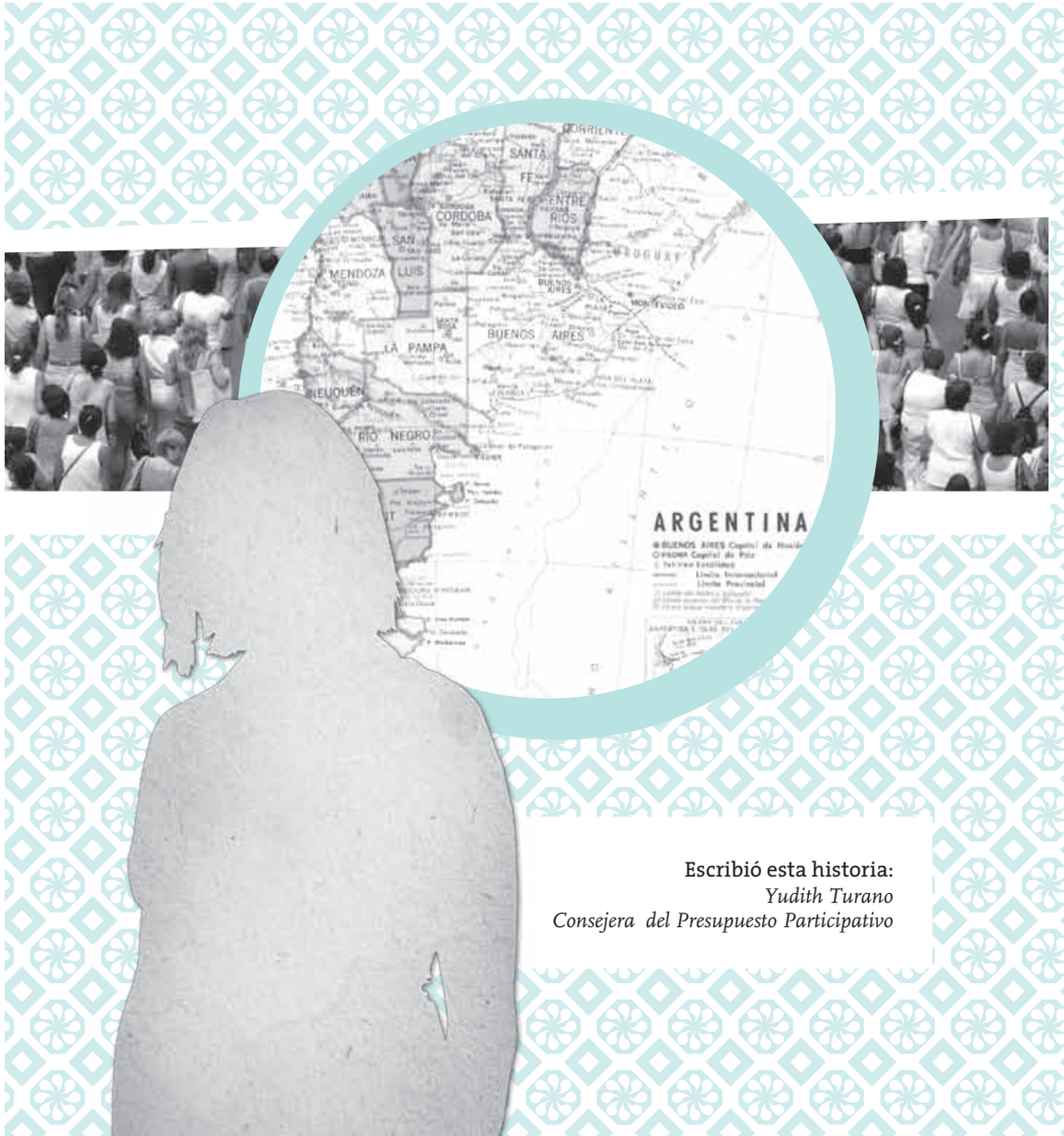
Esmeralda no podía creerlo era su oportunidad. De las 100 mujeres que participaban en el club solo ella se animó a presentar el proyecto. Aunque no sabía quienes serían las dos o tres mujeres que acompañarían el proyecto, pensó en su madre y dos amigas. Contenta, esperanzada, comenzó a armar el proyecto que tenia que ver con lo que venía haciendo solo que ahora tendría que invertir $5.000.

Tuvo que plasmar el proyecto en un formulario muy complejo. Trabajaba, luchaba, se capacitaba, pateaba puertas y las abría. Después de 6 meses de presentar el proyecto le comunicaron que sería viable... Aunque los insumos que le enviaron estaban adulterados. Eso no impidió que se convirtiera en una empresaria.

Nadie podía creerlo, sólo ella, así que tal fue así que las socias al no tener las mismas ganas de trabajar y al no tener la visión una renuncio a los 15 días y la otra al mes de llevar a cabo el proyecto. Sólo la acompaño su madre.

Trabajó si parar, se esforzó, transpiró su camiseta porque la tenía bien puesta; hasta que su rodilla derecha enfermo. Tendría que someterse a una cirugía muy costosa, pero antes tendría que realizarse una resonancia magnética (también muy costosa). A pesar de todo ella continuó trabajando, logró sostener el microemprendimiento por el término de 3 años; hasta vendió lo más valioso que su padre le había regalado: un Siam di Tella, un auto viejo.

Agotada, enferma pero no vencida siguió clamando a su Dios y respondió. Su esposo el cual estaba deprimido y enfermo logró conseguir un empleo en una fábrica metalúrgica, gracias al empleo en blanco ella pudo realizarse la resonancia magnética para después operarse la rodilla. Le realizaron una microcirugía por la obra social de su esposo. Esta es la historia de Esmeralda, una mujer valiente. Llena de amor y esperanza que le tocó vivir de cerca la crisis que el país atravesó en el año 2001 y que todavía tiene sus secuelas.



Escribió esta historia:
Yudith Turano
Consejera del Presupuesto Participativo

Una hoja de un diario íntimo

A los seis años empecé a bailar árabe porque mi mama me dijo que como no estaba haciendo nada y que cada vez estaba mas gorda que tenia que hacer un poco de ejercicios, a mi mucho no me gustaba la idea pero bueno... uno siempre les tiene que hacer caso a sus padres por mas que no le guste. Mi mamá le dijo a la profesora que yo tenia que adelgazar, me dio mucha vergüenza cuando le dijo eso pero agache la cabeza y empecé con la clase.

La profesora era muy buena y mis compañeros muy agradables, de a poquito me fui integrando y aprendiendo las coreografías, me entretenían mucho y era eso lo que me hacia practicar y practicar todo el día, que eso lo de adelgazar dejo de ser un problema porque ya había adelgazado lo suficiente, pero uno cuando resuelve un problema ya se esta fijando en otro problema y si no lo hay se los inventa.

El problema según mi mamá era que me estaba yendo mal en la escuela y en realidad no me estaba yendo tan mal como decía ella porque tenia en todas las materias siete, lo suficiente como para aprobarlas pero ella quería que sacara mejores notas y le echaba la culpa al baile, hasta que decidió ponerme en penitencia y sacarme con lo que más estaba enganchada que era el baile.

No le importo que volviera a engordar, que me separara de mis compañeros de baile, no le importo nada, ella se fija en mis problemas pero no se fija en los problemas que tiene ella con mi papá, ellos no estaban pasando un buen momento y como yo estaba en el medio se la agarraban conmigo, yo sentía mucha impotencia porque no se escuchaban entre ellos y menos me iban a escuchar a mi.

Estuve muy triste, sentía que me faltaba algo y ese algo era el baile, nunca pensé que me iba a gustar tanto el baile y encima no podía sacar más de siete en la escuela y mucho menos convencerlos para que me dejaran ir a la academia a bailar. Hasta que un día al salir de la escuela con una amiga fuimos a un autoservicio y sin darnos cuenta nos robamos uno sándwiches y unas gaseositas, pero nos detectaron por la cámara de seguridad y el guardia nos detuvo y nos llevo a la comisaría, yo en realidad lo hice porque quería llamar la atención si mis viejos no me prestaban la atención que yo necesitaba. A las dos horas de estar presas cayeron mis padres y los padres de mi amiga. El jefe de la seccional les dijo que íbamos a estar cuatro horas más, solamente para que aprendamos pero la lección era para mis padres ellos tenían que aprender que tenían una hija porque para mi viejo una cajita vale mucho más que su hija.

Mi profesora de baile al enterarse de la situación al otro día va y habla con mis padres, les dice que ella no podía dejar de bailar, que no se lo prohíban porque de esa manera ocupaba un espacio en su vida y evita que se pase todo el día en la calle. Gracias a mi profesora comencé a bailar a vivir de nuevo porque es lo único que me lleva a escaparme de la realidad.

Con el tiempo fuimos creciendo con el grupo de baile, yendo a bailar a teatros, competencias, exhibiciones, etc. A los catorce años yendo a bailar a una peña con mi academia conozco a un chico que bailaba hip hop que también se habían presentado para exhibir una coreografía fue lo mejor de la jornada, yo hasta ese entonces no sabía lo que era el hip hop asi que este chico me invitó para que valla un día al club en donde entrenaban y sin dudarlo fui a visitar el lugar. Al llegar el chico que me había invitado se puso recontento al verme y empezó a explicarme un par de movimientos. La verdad que me re enganché con esto lo del hip hop porque no dejé de ir más a las prácticas, me re gustaba y mucho más que árabe. Así que de apoco fui dejando mi academia de danzas árabes, hablé con mi profesora y le dije que con árabe, ya había cumplido un ciclo que desde ahora quería aprender a bailar hip hop y la profesora me abrazo y me dijo que siga para adelante y que fue un gusto para ella que yo allá pasado por su academia, y sin querer se me llenaron los ojos de lagrimas.

El tiempo iba pasando y el grupo de hip hop ya me había integrado a los coreos, los pasos no eran tan fáciles pero con las prácticas iban saliendo. Mi compañera con la cual una vez robamos en la estación de servicio comenzó a fumar y al tiempo empecé yo, ella nunca me obligó porque es mentira eso lo de la junta, uno lo que hace lo hace porque quiere, yo quería fumar siempre me intrigo, será porque mis padres son fumadores y los veía a ellos, pero la verdad que no se... lo que se, es que se me presento la oportunidad y aproveché. Fumaba, y como que cada vez más, y mis padres se enojaron al enterarse y lo hacía a escondidas pero

no dejaba de fumar, hasta que mi amigo del grupo de hip hop me dijo que si practicaba y a la vez fumaba no me iba a servir de nada, porque dentro de unos años el cuerpo no me iba a responder con los pasos, me iba a agitar rápido y que podía llegar a perder la resistencia, además de la salud. Y ahí me puse a pensar que un cigarrillo no vale más que el baile, y el baile para mi vida era todo y mucho más ahora que estamos invitados para ir a una competencia. Y desde entonces no fumé más.

El tiempo fue pasando y había aprendido bastante de hip hop, con el grupo fuimos a bailar a mucho lugares, tanto como teatros, eventos, cumpleaños, etc. Y hace poquito conocí a una chica en un boliche que bailaba reggaeton, yo había escuchado hablar sobre ese baile pero nunca lo había visto y al verlo me quede con la boca abierta y le pregunté a esa chica si enseñaba, para que me enseñe, y me dijo que no, pero igual no tenia drama en enseñarme y yo le comenté que estaba bailando hip hop, así que ella me enseña reggaeton y yo hip hop y mezclábamos todo, hasta lo que aprendí en danzas árabes, ella se incorporó al grupo de hip hop y hacemos coreografías mezclando hip hop con reggaeton. Está muy bueno, nos divertimos mucho y la pasamos muy bien.

Yo ahora tengo 19 años y esto, lo del reggaeton fue lo ultimo que conocí, soy muy joven para el baile así que no descarto conocer otros tipos de danzas en el futuro porque tanto así como en la vida, en el baile también *"una cosa, te lleva a la otra"*.

Historia de un grupo de alumnas de reggaeton en la Vecinal Unión y Progreso. Recopilado por Pablo Molina, tallerista de hip hop y reggaeton del Distrito Oeste.

Isabel Egea

Hacía más de 10 años que no podía escribir, era uno de sus tantos sueños... con la intensidad de su deseo ¡Lo logró! Lo que transmite con sus palabras y sus actos, deja huellas que, ojalá, contagien a muchos.

Ana María Cámpora, asistente social del Centro de Salud David Staffieri, al cual asiste Isabel Egea, quién de la mano de dicha institución (a través del apoyo, la contención y la calidez en atención primaria) nos cuenta sus logros en este relato:

Les voy a relatar mi experiencia de vida que me tocó vivir... según para mí, buena, alegre y divertida... Es como yo la veo del punto de vista de mi discapacidad. Tal vez el que lo lea no piense lo mismo.

Cuando tuve 9 meses de edad tuve poliomielitis. Me deja cuadripléjica. Así fui creciendo... Yo siempre dije que fueron los mejores años de mi vida los que viví en la primaria, que hoy añoro... mis compañeros de ese entonces no le daban importancia a mi discapacidad... era jugar y jugar... y mi madre siempre llevándome a todas partes junto a ellos.

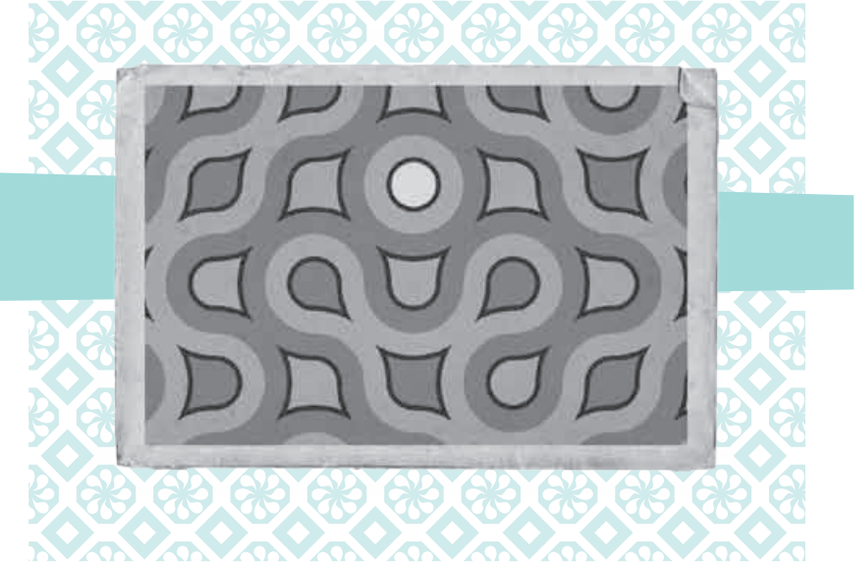
Luego llegó la adolescencia donde empezaron las terribles operaciones quirúrgicas. Allí también estuvo mi mamá con su compañía permanente, siempre me transmitía mucha fe y mucha fuerza. Tuvimos un año largo y duro de cirugías y de muchas esperas. Ella siempre estuvo a mi lado, fuerte y decidida. Fue la única que estuvo a mi lado en esos terribles momentos.

Pasado un tiempo, mi salud fue deteriorándose más todavía: mi discapacidad se fue agravando, cada vez era más aguda... hasta que no pude mover ninguno de los dos brazos. Tuve dos ACV.

Pero hoy, gracias a Dios y la ciencia puedo usar una computadora, con la que les estoy relatando mi vida, con el movimiento de un solo dedo. Con un solo dedo les estoy contando mi historia. Espero que les guste, para mí es un ejemplo de vida, así es como lo piensan los demás y yo también.

Hoy tengo 49 años y veo todo lo que logré. Nada fue fácil, todo me costó horas de sufrimiento y muchas ganas de terminar con todo lo que estaba pasando, pero con la gracia de Dios pude sobrellevar todo

esto que me tocó vivir y sigo tirando y sigo luchando. Como yo siempre digo.... Tatita dios nunca me abandona... ¡Ah! Me olvidaba, también me regaló un esposo divino a quién amo muchísimo y para terminar también me regaló un hijo que hoy es mi angelito Nazareno que quiso Dios tenerlo con él.



Contaron esta historia:
Isabel Egea y Ana María Cámpora
del Centro de Salud David Staffieri, Distrito Oeste

38

"Mi mamá era una mujer muy luchadora se sacrificó para criar a sus hijos sola, y salió adelante. Progresó muchísimo. A nosotros nunca nos faltó nada. Por eso le agradezco por las cosas hermosas que hizo por mí, y tengo un recuerdo muy hermoso de ella."
Antonia

39

"Soy Inés y esta es mi historia. Quería contarles que perdí a mi mamá cuando tenía un año, mi hermana me cuidaba como si fuer mi madre, yo le agradezco tanto, es difícil vivir sin una mamá, el que tenga que lo valore. Yo la necesito a pesar de que no me acuerdo. Esta mujer es mi seño Griselda que se ve tan felíz juntando flores en el jardín de su hermana. Gracias por comprender." ***Inés***

40

"Escribo mi historia...
Antes vivíamos en el Chaco.
A mi mamá le gustaban las plantas, pero mi papá no quería saber nada, porque decía que las flores son para los muertos. Yo recuerdo cuando era chiquita y teníamos una casa de barro y alrededor de la casa lleno de flores. Mi mamá es buena conmigo, y ahora ella está solita y los fines de semana viene a mi casa. Cele tiene 70 años y Paulina 44 años". ***Paulina***

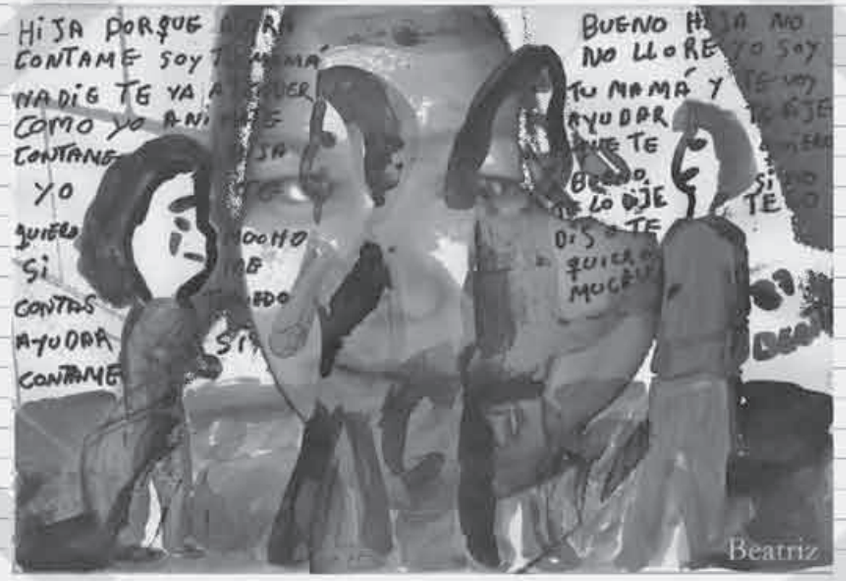
41

"Yo tengo 30 años. Soledad soy yo".
Soledad

42

"Esta mujer es mi mamá, que está en el campo trabajando. También estoy yo con mis hermanos. Ella fue mamá y papá, nos crió sola".
Dalila

43



44

Hace unos años mis hijos Vero, Hernán y Erika me pedían un hermanito y a pesar de la edad lo estoy esperando. No vemos la hora de que nazca. Estamos todos muy ansiosos.
María Isabel

45

"Soy una mujer, siempre he luchado en la vida. Porque soy una persona pobre. Y ahora le doy gracias a Dios que tengo hijos para seguir viviendo. El futuro de la vida depende de tu compromiso".
Elda

Trabajos de mujeres del Aula Radial Segundo Ciclo-Centro Cultural El Obrador *con colaboración de Valentina Rondinella del taller de arte*

Taller de recuperación de historias. Coordinado por CISCSA; Programa Regional "Ciudades sin violencia hacia las mujeres, Ciudades seguras para tod@s".